

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN PSICOLOGÍA**

**REFLEXIONES EN TORNO AL ROL FEMENINO EN MADRES  
SOLTERAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**ESPECIALISTA EN INTERVENCIÓN EN ADULTOS Y**

**GRUPOS**

**PRESENTA:**

**JANI ESMERALDA AVIÑA GARCÍA**

**DIRECTOR: MTRA. MARÍA ASUNCIÓN VALENZUELA COTA**

**ASESOR INTERNO: MTRA. MARÍA DEL ROSARIO MUÑOZ  
CEBADA**

**ASESOR EXTERNO: DRA. MARTHA LÓPEZ REYES**

**JURADO A: MTRA. BEATRIZ MACOUZET MENÉNDEZ**

**JURADO B: MTRA. MARÍA ISABEL MARTÍNEZ TORRES**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por bendecir cada uno de mis días y permitirme alcanzar mis objetivos y metas en la vida.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al programa Único de Especializaciones en Psicología por hacer posible el haber cursado esta especialización.

A mi esposo Omar por acompañarme y apoyarme en todos mis proyectos personales y profesionales. Por confiar en mí, darme ánimos cuando las cosas parecen difíciles y amarme..

A mis padres por ser un ejemplo para salir adelante, por proporcionarme aliento en los momentos difíciles y apoyarme en mi crecimiento personal. Por demostrarme que soy valiosa para ustedes y que puedo cumplir mis metas.

A mi hermana por apoyarme y compartir conmigo sus experiencias. Y ser un ejemplo como madre y persona.

A la Maestra Asunción Valenzuela por dirigir mi tesis y ser un modelo profesional y personal para mí.

A mis asesoras, Mtra. Rosario Muñoz, Dr. Martha López, Mtra. Beatriz Macouzet, y Mtra. Isabel Martínez por asesorarme y pulir este trabajo.

A la licenciada Jesica Aguado por permitirme llevar a cabo el proyecto de tesis en su clínica y ser una gran ayuda en lo profesional y personal.

A mi Tía Elvira Aviña por ser un ejemplo a seguir en mi vida y confiar en mí.

A Patricia Mendoza por ser una gran amiga y guía espiritual.

A la señora Dolores Noriega por ayudarme en la tesis y ser un modelo de superación personal.

A mis amigos por apoyarme y ser un aliento en mi vida, por compartir los buenos y malos momentos conmigo.

A Karla Rojas por ayudarme con la corrección y estilo de la tesis y ser una buena amiga y maestra.

A las participantes del grupo por compartir sus experiencias y emociones y permitir que fuera posible este trabajo.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3

### Capítulo 1.-Madres solteras

<i>Definición y concepción de las madre solteras.....</i>	<i>6</i>
<i>Cambios sociales e ideológicos que dan origen a la monoparentalidad en la actualidad.....</i>	<i>7</i>
<i>Madres solteras en la adolescencia.....</i>	<i>8.</i>
<i>Madres solteras por elección.....</i>	<i>9</i>
Factores y causas relacionados a la maternidad en solitario.....	11
Madres divorciadas.....	12
<i>Duelo por la separación de pareja.....</i>	<i>13</i>
<i>Enfermedades asociadas a la monoparentalidad.....</i>	<i>14</i>
<i>Situación económica.....</i>	<i>14</i>
<i>Concepción social de las madres solteras.....</i>	<i>15</i>
<i>Percepción de sí mismas y del rol materno ¿Cómo lo viven ellas?.....</i>	<i>17</i>
<i>Dificultades en la crianza de los hijos/as .....</i>	<i>18</i>
<i>Sexualidad en la madre soltera.....</i>	<i>20</i>

### Capítulo 2.-Concepción de mujer

Género.....	22
Rol de género y su adquisición.....	23
<i>Masculinidad y feminidad.....</i>	<i>25</i>
<i>Estereotipos de género.....</i>	<i>26</i>
<i>Formación de los estereotipos de la mujer.....</i>	<i>28</i>

<i>La educación de las mujeres</i> .....	30
<i>Cambios en las concepciones y estereotipos de los roles de género</i> .....	31
<i>El cuerpo y los estereotipos de belleza</i> .....	32
<i>La mujer y la sexualidad</i> .....	33
<i>Aspectos laborales</i> .....	35
<i>El techo de cristal</i> .....	37
<i>La maternidad el modelo tradicional y otras alternativas</i> .....	38
<i>Maternidad simbólica</i> .....	41
<i>Paternidad</i> .....	41
<i>Violencia sexista</i> .....	43

### **3.- Grupos reflexivos**

Definición de grupo.....	45
Modalidades y enfoques.....	45
Grupos de autoayuda.....	46
Grupos reeducativos.....	46
Grupos terapéuticos.....	47
Enfoque analítico.....	48
Enfoque Gestalt.....	49
Enfoque Psicodramático.....	49
Enfoque Rogeriano.....	50
Enfoque cognitivo-conductual.....	51
Grupos reflexivos.....	51
Definición.....	51
Origen y antecedentes de los grupos reflexivos.....	52
Objetivos de los grupos de reflexión.....	54
Características y criterios grupales.....	55

Encuadre.....	56
Coordinación.....	56
Grupos de reflexión de mujeres.....	58
Grupos reflexivos de padres y madres.....	61
Dificultades en el trabajo grupal.....	64

#### **4.- Metodología**

Justificación.....	67
Participantes.....	68
Procedimiento.....	68
Instrumentos.....	69
Diseño.....	70
Planteamiento del problema.....	70
Objetivo general.....	70
Objetivos particulares.....	70
Resultados.....	71
Dificultades para integrar y realizar el grupo reflexivo-vivencial.....	71
Factores relacionados a la condición de madre soltera que dificultan el trabajo grupal.....	73
Análisis por sesión.....	77
Discusión y conclusiones.....	104
Limitaciones y sugerencias.....	110
<b>Referencias.....</b>	<b>111</b>

## RESUMEN

Los roles de género permean la manera en la que se comportan hombres y mujeres y sus relaciones dentro de la sociedad. Como lo sostiene Sanz (2008) a pesar de los cambios en la modernidad, a la mujer se le sigue criando para la fusión, es decir, el vivir para otros y a los hombres para la separación que influye en que no busquen establecer un compromiso, esto repercute en la forma en que cada uno asume sus roles dentro de la familia y que cada vez exista mayor número de madres que asumen el cargo de sostén de la familia.

El propósito de este estudio es analizar los roles y estereotipos de género presentes en madres solteras a través de un grupo reflexivo vivencial. Para ello se seleccionó un grupo de doce madres solteras cuyos hijos asistían a terapia psicológica o de lenguaje en el Centro de Diagnóstico y Terapia Integral (CDTI) que cumplieran con el requisito de haber vivido con sus parejas y estar separadas de ellos en un periodo menor a dos años y se les invitó a participar. El grupo quedó conformado por seis madres que por dificultades personales asistieron en diferentes sesiones, terminando el tratamiento sólo dos de ellas. Los resultados indican que las madres solteras ante la separación se vuelcan sobre su rol maternal, asumen el rol de protección y provisión y dejan de lado su papel como mujeres. Igualmente se analizan las dificultades para asistir y permanecer en un grupo.

**Palabras clave:** Rol de género, madres solteras, grupo reflexivo-vivencial.

## ABSTACT

Gender role permeates women and men behavior and their relationship inside society. As Sanz says (2008) despite the changes of this age, woman is still brought up for fusion, what implies taking care of others; while man is raised for separation, it means he is not prone to compromise. In this context, each of them assumes different roles within the family and as a result the number of women who maintain a family has increased.

The purpose of this study is to analyze gender roles and stereotypes that appear in single mothers, through an existential reflective group. Initially a group of twelve single mothers, whose children attended therapy at the Centro de Diagnóstico y Terapia Integral (CDTI) was selected. Women that had been separated from their partners for less than two years after living with them were the requirements. Finally the group was formed with six women who attended different sessions according to their possibilities. In the end only two of them finished the therapy.

The results show that single mothers' main concern is motherhood, putting aside their own needs. The difficulties to attend and to keep in the group are analyzed too.

**Keywords:** Gender role, Single mothers, experiential-reflective group.

## INTRODUCCIÓN

Los roles de género han ido modificándose a lo largo del tiempo, sin embargo, se observa que a pesar de los avances en la posición y participación social por parte de las mujeres, actualmente se siguen teniendo estereotipos muy marcados entre mujeres y hombres, que generan inconformidad e insatisfacción de ambos sexos. Como lo sostiene Sanz (2008) los tiempos han cambiado y la tecnología nos ha abierto un nuevo panorama social, a pesar de ello a las niñas se les sigue criando para la fusión, es decir, el vivir para otros y ser amadas por los demás y a los hombres se les enseña a separarse no buscar un compromiso, esto repercute en la forma particular de ver la vida tanto de hombres como de mujeres.

Según lo reporta el Consejo Nacional de Población (CONAPO) para el último trimestre del año 2014 el 67.88% (33 millones) de las mujeres mayores de 12 años en México son madres de las cuales 72% son casadas o viven en unión libre, el 19% son divorciadas, separadas o viudas y el 9% son solteras (CONAPO, 2015), este dato nos da un total de 28 % de madres que fungen como “cabeza de familia”. Por otro lado en el año 2004 el Sistema Nacional Para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) encontró que las entidades que presentan mayor número de madres solteras son: Chihuahua, Guanajuato, Oaxaca, Morelos, Colima, Sonora, El Distrito Federal, Estado de México, San Luis Potosí y Querétaro (Femat, 2005).

Las mujeres que se divorcian o separan experimentan un periodo de ajuste en el cual reorganizan sus vidas, pasando por una etapa de duelo por la pérdida de sus parejas, presentando emociones como tristeza, enojo y en ocasiones soledad, además de enfrentarse a realizar modificaciones en sus actividades diarias y verse a sí mismas (Videla, 1986). Muchas de ellas asumen la responsabilidad total de la familia, causando frustración, depresión, enojo y poca satisfacción consigo mismas y con la vida.

En la mayoría de los casos estas emociones no son expresadas y provocan resentimiento tanto hacia ellas como hacia su ex pareja e hijos/as. Además de verse inmersas en una sociedad en la cual se les juzga por esta condición, a su vez esta concepción social influye en la manera de verse como personas, así lo

muestra un estudio acerca de la percepción social de la monoparentalidad, que reporta que la imagen que tienen las madres solteras de sí mismas y como son percibidas por otros son menos favorables en comparación a padres solteros, la razón es que a la mujer se le confiere la obligación del cuidado y la crianza de los hijos, mientras que al hombre se le reconoce “su sacrificio” al asumir la responsabilidad (Dejean, 2012).

En el presente trabajo se realizó un grupo reflexivo-vivencial con madres solteras, con el objetivo de indagar y analizar temas como son: la concepción del rol femenino, estereotipos, crianza de los hijos, modificaciones y emociones experimentadas a partir de la separación y autopercepción, intentando que a través de la escucha de otras mujeres en la misma situación puedan reflexionar sobre los roles que juegan como mujeres y madres, además de elaborar el duelo por la separación de sus parejas. Esto debido a que en mi experiencia clínica he observado que la demanda de estas mujeres es mayor ya que acuden con el deseo de ser ayudadas en la crianza de sus hijos/as, en el manejo de la separación o porque se sienten incapaces de poder asumir la responsabilidad de una familia a falta de un sostén masculino, denigrando su esfuerzo, teniendo conflictos con el rol femenino y presentando enojo y tristeza excesivos que permean su autorrealización y relación con sus hijos/as, causándoles en la mayoría de los casos frustración en su vida personal, familiar, social y laboral.

Se exponen tres capítulos: en el primero se habla de la concepción personal y social de las madres solteras, dificultades asociadas a esta condición, crianza de los hijos, duelo, y aspectos psicológicos. En el segundo se abordan roles y estereotipos de género, aspectos psicológicos y sociales relacionados a la maternidad, violencia sexista y dificultades laborales. Y por último, el tercer capítulo proporciona aspectos generales de la terapia grupal, grupos reflexivos y su utilidad clínica.

A partir de este marco teórico se llevó a cabo un grupo reflexivo-vivencial formado por madres solteras que deseaban hablar sobre el rol femenino, estereotipos de género y dificultades asociadas a esta condición, para así encontrar nuevas maneras de entender y afrontar la vida.

El grupo estuvo conformado por madres solteras cuyos hijos asistían a terapia psicológica o de lenguaje al Centro de Diagnóstico y Terapia Integral (CDTI) y tenían inquietud en participar, los requisitos que se tomaron en cuenta para pertenecer al grupo fueron: estar separadas o divorciadas y ser las responsables de la crianza de los niños/as.

## **Capítulo 1. Madres solteras**

### **Definición y concepción de madre soltera**

Actualmente es más común encontrarnos con mujeres que asumen el papel de madres solteras debido a circunstancias que rompen con lo determinado socialmente con respecto al establecimiento de una pareja, la crianza y educación de sus descendientes (Sakruka, 2014), algunas de las razones son: muerte del cónyuge, separación, divorcio, migración y abandono de hogar. Por otro lado como lo refieren Moncó, Jociles y Rivas (2011) otra causa es la decisión de asumir la maternidad en solitario ya sea a partir de un embarazo in vitro, “donante conocido” o por medio de la adopción.

Se considera madre soltera a toda mujer que tenga uno o más hijos y no se encuentre en una relación de pareja con el padre del niño, ya sea por separación, divorcio o por la decisión de tener un bebé sin paternidad (Murrieta, 2004). A las mujeres que estuvieron casadas o viviendo en unión libre y tuvieron hijos se les denomina madres separadas, aquí se incluyó a las que posteriormente se unieron en segundas nupcias (Martín & Schervier-Legewie, 2009), dejando el término de madres solteras para las mujeres que decidieron ser madres por elección personal, para el objetivo de este trabajo se utilizará el término de madres solteras tanto para madres separadas como madres por elección.

Independientemente del método o condición, se observa que para las mujeres es de gran importancia el convertirse en madres, esto puede deberse a que el embarazo es visto como la última etapa de identificación de la mujer con su madre, logrando así ver su afinidad con ella y al mismo tiempo separarse emocionalmente de ella para tomar la responsabilidad de su cuerpo y sexualidad (Sakruka, 2014). Así como la socialización y los roles de la mujer se encuentran encaminados a la autorrealización a través de la maternidad (Lagarde 1999; Valladares, 1994; Moncó et al. 2011; Dios-Vallejo, 2014).

Ser madre soltera es una condición que lleva a la necesidad de cuestionar y reflexionar el porqué de este sector que ha aumentado en nuestra sociedad (Femat, 2005). Estas mujeres se enfrentan a una realidad difícil que implica en algunos casos el abandono de un hombre, la carencia afectiva de un cónyuge,

así como la responsabilidad de la maternidad sin paternidad, sin embargo la sociedad no da cuenta de este nuevo tipo de relaciones sociales y por lo tanto no plantea nuevas instituciones que enfrenten el conjunto de problemas que presentan, el impacto social y psicológico que implica ya que la mayoría no se queda con un sólo hijo sino que vuelven a repetir el hecho, y muchas no llegan a constituir una familia hasta que los hijos crecen y ellas se integran a la nueva familia de éstos (Lagarde, 1999).

### **Cambios sociales e ideológicos que dan origen a la monoparentalidad en la actualidad.**

Se ha observado que los proyectos emancipatorios de las mujeres jóvenes colisionan con los modelos tradicionales de familia, esto repercute en que en muchas parejas haya una ruptura al momento de convertirse en padres o por el contrario que cada vez sea mayor el número de matrimonios debido a que hubo un embarazo previo (Martín & Schervier-Legewie, 2009).

Lo anterior se puede explicar debido a los cambios político-económicos, sociales e ideológicos de nuestras comunidades, causando que cada vez surjan mayor número de posibilidades de formar una familia diferente a la tradicional, como lo pueden ser modelos monoparentales, y que poco a poco modifican los discursos e ideales por otros de mayor tolerancia ante formas de vida diferente. El caso específico de las madres solteras ha abierto el panorama de volverse madre sin la necesidad de una pareja (Moncó et al. 2011).

Sin embargo esta transición de nuevos modelos aún no cuenta con estabilidad y causa que parejas jóvenes se muevan de forma inconsciente entre las exigencias laborales y sociales tradicionales y sus nuevas ideas y valores, teniendo que amoldarse aplicando la regla que a mayor cantidad de hijos mayor probabilidad de que el hombre asuma la responsabilidad económica y la mujer se haga cargo de la crianza en casa; causando frustración en muchas de ellas por sentir su vida personal y profesional coartada (Martín & Schervier-Legewie, 2009), o recurren a la separación como salida para solucionar la

decepción, incrementando el número de familias monoparentales representadas por la madre en todo el mundo y principalmente en Latinoamérica (Olhaberry, 2011).

Llama la atención que aunque la ideología de las mujeres ha cambiado ante su autorrealización y el ingreso al mundo laboral, aún se conserva el ideal de ser una mujer reproductora, es decir, que sigue vigente el deseo de ser madre como parte de la femineidad.

Con esto se agrega mayor complejidad al ser mujer pues se busca ser exitosa en lo profesional y a la vez cumplir con las obligaciones de ser madre, esto es posible ya que muchas mujeres lo hacen pero agrega estrés, así en la década de los 70's y 80's surge el modelo de la "super-woman" que exige que la mujer asuma jornadas de doble de trabajo fuera y dentro del hogar (Moncó et al 2011).

Esta imagen de mujer moderna establece que ya no sólo debe ser la madre y la ama de casa perfecta sino que también debe ser la amante ideal, profesionista brillante, independiente, eficaz y atractiva, así asume más obligaciones y actividades para demostrar que no es "una mujer tradicional" (Trujano y Limón, 2006).

Monco et al 2011 sugieren que aspectos biológicos de la mujer como ser la única que puede concebir y tener un periodo genéticamente programado para ser madre actúa como una presión personal y social para tomar esta decisión.

### **Madres solteras en la adolescencia**

Una parte importante de la población de madres solteras se encuentra entre las adolescentes de trece a diecinueve años, a pesar de ser una edad que implica complicaciones físicas durante el embarazo y que emocionalmente interfiere con en el proceso de identidad, autoestima y autoconcepto, socialmente suelen recibir rechazo y presentar dificultades para ingresar en el campo laboral, en ocasiones se ven en la necesidad de abandonar sus estudios. Por lo regular cuando decidieron casarse ocurre una separación ya que sus elecciones de pareja suelen ser inmaduras (Sakruka, 2014), o se ven influidas por las

decisiones y comentarios de sus padres hacia la unión con el padre de su hijo (Climent, 2009).

En un estudio realizado por Ortega (2015) se encontró que las madres que tienen hijos en la adolescencia presentan un retraso en la actividad theta cerebral, sugiriendo un retraso madurativo en ellas, también se reporta que obtienen menores puntajes en funciones ejecutivas motoras, orientación, coordinación, lenguaje y lectura, en comparación con adolescentes que no se han embarazado.

En algunas ocasiones el embarazo adolescente es resultado de la pérdida de un ser querido y el bebé funciona como un refugio a la soledad (Sakruka, 2014).

En un estudio llevado a cabo por Climent (2009) con adolescentes que se embarazaron y sus madres, se encontró que las expectativas familiares principalmente de la madre sobre los estudios, la apertura de los padres hacia la sexualidad y la información que las adolescentes tienen sobre este tema influyen en la edad de inicio de la vida sexual y en el embarazo, reportando que cuando la madre tiene interés en los estudios de la hija es más probable que ésta se embarace en una edad mayor y cuando una madre no está involucrada en la crianza y educación de la hija esta se embaraza más joven.

Con respecto a la dinámica familiar de las madres solteras se puede observar que muchas de ellas proceden de un hogar en donde hubo separación de sus padres, así repiten el mismo patrón de identificación con la madre que también fungió como madre soltera (Sakruka, 2014).

### **Madres solteras por elección**

En un estudio realizado por Monco et al en el 2011 con el objetivo de conocer las dificultades con las que se enfrentan las madres solteras por elección se encontró que algunas al decidir postergar la maternidad para realizarse profesionalmente y cumplir con las exigencias socioculturales puestas en ellas paradójicamente no pudieron establecer la maternidad como socialmente es esperada, es decir, con una pareja. Algunas de ellas ponen de manifiesto que

no tenían un deseo auténtico de ser madres solteras sino que las situaciones fueron las que las llevaron a tomar dicha decisión, debido a no encontrar una pareja adecuada o no poder empatar sus proyectos con la otra persona.

Resultados parecidos fueron encontrados en otro estudio en donde la mayor parte de ellas decidió iniciar un embarazo para realizarse como madres y otras tuvieron un embarazo no planeado pero decidieron asumir la responsabilidad (Jociles et al, 2010).

Esta elección causa contradicciones en sus argumentos y convicciones, pues por un lado saben que el tener un hijo es decisión de ellas pero socialmente se sienten no aceptadas debido a no ajustarse al modelo biparental, ya que muchas de ellas decidieron postergar la maternidad para realizarse profesionalmente, pero también se ven presionadas socialmente para ejercer la maternidad a cierta edad, encuentran dificultad “para conciliar una imagen exitosa y empoderada como mujeres con la imagen más débil que tienen socialmente como madres” (Moncó et al., 2011 pág. 83) esto pone de relieve el conflicto entre lo personal y lo interpersonal en donde se marca la tensión por las exigencias específicas como mujeres y como madres.

Entre estas mujeres se observa que hay cuatro métodos más utilizados para acceder a la maternidad, éstos son: por relaciones sexuales consentidas es decir, se hace el acuerdo de procrear sin que el padre asuma la paternidad, relaciones sexuales con intención reproductiva no declarada también llamada el “engaño” ya que la mujer no le hace partícipe al hombre de su intención de embarazo y lo asume de manera solitaria, las reproducciones asistidas y adopciones nacionales o internacionales. Estos métodos según lo refieren ellas tienen sus ventajas y desventajas, la mayoría coincide en que se pueden jerarquizar según su aceptación, acomodando en el peldaño más bajo la del “engaño” debido a que no toman en cuenta a la otra persona, después las relaciones sexuales con un conocido pues asumen que el ser solteras las limita de tener un contacto sexual abierto y placentero, posteriormente colocan los métodos de reproducción asistida debido a que la mayor parte son asociados a problemas en la concepción y ubican en mayor estima la adopción debido a que lo ven como un acto noble y que las exime de la sexualidad siendo soltera

y las hace ver como “mujeres buenas” que desean ayudar a un niño que lo necesita (Jociles et al., 2010).

Moncó et al. (2011) concluyen que las madres solteras por elección son mujeres empoderadas y con salarios suficientes para mantener a una familia, sin embargo, también son mujeres que se encuentran educadas en un modelo femenino que exige la maternidad pautada, y por ello eligen convertirse en madres, siendo diferenciadas de las madres solteras que fueron abandonadas o decidieron separarse de sus parejas debido a que ellas eligieron la maternidad de manera consciente y voluntaria.

Por otro lado se considera que las madres separadas deben tomar la responsabilidad por fallas o errores reales o supuestos de una familia biparental, y en algunos casos por la carencia de responsabilidad paterna; también ponen énfasis en que la mayoría de las madres separadas no lograron conseguir sus expectativas profesionales dejándolas en un nivel mayor de exclusión social y colocan juicios negativos sobre ellas.

### **Factores y causas relacionados a la maternidad en solitario**

Las principales causas que se vinculan con el alto porcentaje de madres solteras, son la falta de información sobre métodos anticonceptivos y orientación sexual, se reporta que las mujeres que tuvieron un embarazo no deseado presentan rechazo por el uso de métodos anticonceptivos a pesar de conocerlos, en su mayoría debido a tabúes religiosos, sociales y culturales originados en ocasiones dentro de la familia. En contraste a lo antes mencionado, socialmente se han relacionado la liberación sexual y el pensamiento feminista ya que esto genera mayor autonomía de la mujer (Femat, 2005).

Según lo mencionan las madres solteras entrevistadas por Ruiz (2006) muchas de ellas conocían los métodos anticonceptivos, sin embargo, no los usaban a veces por sentimientos de presión por la pareja, es decir, que él les diría que no los usaran o porque en ese momento no fue algo que les parecía importante.

En Estados Unidos de Norteamérica hay poco acuerdo en cuanto a las causas de la existencia de un número elevado de esta población, los liberales mantienen que la maternidad individual es producto de estructuras y factores de desigualdad y discriminación, mientras que los conservadores suponen que es por la existencia de políticas culturales y sociales irresponsables (Wolfinger, 2015).

### **Madres divorciadas**

El divorcio se considera como un atentado al destino de las mujeres tomando en cuenta que es para toda la vida, por lo cual se le rechaza, significa que la mujer fracasó en su conyugalidad y papel como madre, en caso de que ella sea la que tuvo la iniciativa de la separación es peor porque se le juzga como la que renuncia a la relación que debería gratificarla (Lagarde, 1999)

Muchas de las mujeres que se han separado o divorciado se sienten tristes, tienen problemas de desconfianza y padecen temores ante la idea de cometer los mismo errores, no saber cómo acoplarse a este nuevo ritmo de vida, experimentan miedos ante la crianza de los niños/as y a volver a intentar tener una pareja ya que se llegan a sentir juzgadas por la sociedad, la familia, los hijos y hasta sus ex maridos (Sova, 1990). Así mismo refieren experimentar culpa por la reacción de sus hijos y familiares ante un nuevo novio, así como argumentan no tener tiempo ya que tienen que trabajar y cuidar de sus hijos/as (Ruiz, 2006).

Por otro lado la mujer divorciada subvierte el tabú de la servidumbre voluntaria, la sumisión y la obediencia, esto provocando que cambie su posicionamiento ante los hombres pues se saben capaces de sostener a sus hijos/as sin la presencia masculina (Lagarde, 1999).

### *Duelo por la separación de pareja*

Uno de los más grandes dolores que se puede sentir es la pérdida de la persona que se ha llegado a amar, es terriblemente doloroso aceptar la ausencia de la pareja y el sentimiento de dejar atrás la relación. Existe una mezcla de emociones contradictorias y angustia ante la pérdida o el abandono físico de un ser amado, por lo cual se puede pasar de la admiración del otro a un odio desmedido, que va acompañado de reproches constantes, muchas veces hacia uno/a mismo/a por el hecho de no haber podido conservar el objeto de amor, presentando sentimientos de culpa y desvalorización (Rodríguez, 2013).

Ante la separación de un matrimonio con hijos/as parece que la mujer es la que se enfrenta a más dificultades debido a los modelos sociales predominantes. Muchas tienen que enfrentarse a buscar un empleo para sustentar los gastos del hogar y dedicarse al mismo tiempo a cuidar a los hijos/as, además de enfrentarse a emociones personales que les implican desgaste (Martín & Schervier-Legewie, 2009), sin embargo, ambos integrantes de la pareja sufrirán el duelo aunque de diferentes maneras dadas por los estereotipos de género, enseñanzas culturales, características de personalidad y motivos de la separación.

El divorcio o la separación es una situación compleja que involucra todos los ámbitos de la persona, es un proceso de cambios y duelos que tambalea los esquemas y actividades vitales, requiere movimientos de adaptación, además de que pone en cuestión aspectos de la propia identidad sobre todo en referencia a la identidad de género como son la masculinidad y feminidad y las relaciones afectivas (Pérez-Portabella, 2011).

En muchos de los casos la primera reacción de los implicados es ponerse en contra de la ex pareja, algunas mujeres presentan sentimientos de culpa por negarle a sus hijos la seguridad y protección de un padre, otras se sienten asfixiadas por los problemas económicos, para algunas implica la pérdida del hombre con el que habían decidido formar una familia y la ruptura del ideal de familia que se tenía (Martin & Schervier-Legewie, 2009).

## **Enfermedades asociadas a la monoparentalidad**

Desde el modelo feminista se toma en cuenta los factores sociales, las condiciones opresivas tanto del ámbito doméstico como extradoméstico y las crisis vitales para analizar la manera de enfermar de la mujer (Burin, 2010).

Se ha observado que las madres solteras presentan el doble de síntomas depresivos que la población en general. El estrés que experimentan puede repercutir en sus estilos de afrontamiento, autodominio y autoestima. Para comprobar lo antes dicho Samuels-Dennis (2007) realizó un estudio en el que comparó los niveles de depresión y los estilos de afrontamiento en madres solteras en dos condiciones: con un empleo y desempleadas que reciben asistencia económica gubernamental, encontró que las madres trabajadoras tenían un nivel menor de depresión que las que recibían asistencia social, proponiendo que tener trabajo funciona como factor protector y el no tenerlo provoca que tengan mayor estrés ante la falta de un ingreso estable. Otro hallazgo fue que las que recibían ayuda presentaban como principal estilo de afrontamiento la evitación, mientras que las que trabajan tienden a solucionar sus problemas afrontándolos.

Por otro lado, las expectativas sociales relativas al ejercicio del rol materno ayudan a enfermar a las mujeres debido a la tensión que sienten ante el deseo de cumplir esas exigencias provocando angustia, sentimientos de culpa, hostilidad reprimida o trastornos psicossomáticos (Burin, 2010).

Algunas otras pueden desarrollar adicciones al alcohol o al cigarro después de separarse para poder "llenar el vacío que sienten" como una forma de auto castigo por estar solas a lo que le llama "confinamiento a la soledad" (Videla, 1986).

## **Situación económica**

Las madres solteras y divorciadas tienen más probabilidades de presentar dificultades económicas, relacionadas a las necesidades de cuidado de los hijos ya que trabajan menos horas y no cuentan con el ingreso de otra persona al gasto familiar, también se ha visto que las madres solteras que nunca se

casaron presentan mayor conflictos económicos en comparación a las divorciadas (Wolfinger, 2015).

El CONAPO en México encontró que la condición de madre soltera no necesariamente conduce a la pobreza ya que representan el 29.6% de la población en situación de pobreza y las mujeres que viven en pareja se encuentran ligeramente más arriba, en el 36.1% (Femat, 2005).

En Israel se observa que la mayor dificultad a la que se enfrenta este sector es económica, porque se han visto expuestas a muchos cambios en las legislaciones que les afectan y limitan. Según lo marca Herbst (2013), en el año 1958 se proporcionó asistencia financiera a ciudadanos necesitados, entre ellos a viudas, pero la ley no contemplaba a madres solteras, en 1992 se proporciona ayuda también a las divorciadas, separadas y madres solteras con ciertas restricciones como el recibir la mayor cantidad después de dos años de estar en el sistema, para el año 2003 con la ley Ómnibus se redujeron las prestaciones sociales considerablemente a este sector y se daban incentivos a las que se integran al mercado laboral, para con ello reducir su dependencia, esto provocó que sus ingresos fueran muy limitados. Se cree que esto se debe a que la autonomía de estas mujeres en Israel se consideraría una amenaza para la estructura familiar, por lo cual la ayuda se les condiciona y limita, percibiéndose como un acto de misericordia y no una cuestión de derechos legales.

### **Concepción social de las madres solteras**

La construcción de la subjetividad femenina sigue dándose a partir del ser madre, pero este acto sólo es legítimo si se ejerce dentro del matrimonio en donde el padre cumpla su rol y la mujer haga uso de aquello que la define, es decir, la maternidad (Femat, 2005).

En nuestra sociedad patriarcal es inconcebible la maternidad sin conyugalidad porque sólo se acepta la maternidad como parte del matrimonio, lo cual provoca que las madres solteras se muevan socialmente como mujeres no vírgenes sin “dueño”, sin un hombre que las asuma como “propiedad”,

colocándolas como carentes e incompletas, así catalogándolas de manera negativa, aunque sean exitosas en otros aspectos se cree que este hecho fue un “fracaso” debido a la idea arraigada de que una mujer soltera debe ser virgen (Lagarde, 1999).

Según lo menciona Ceballos (2011) para una mujer el ser madre soltera significa discriminación y abandono por parte de la familia y la sociedad ya que estos grupos manifiestan falta de apoyo y comprensión hacia ellas, en ello coincide Femat (2005) que dice que la condición de madre soltera implica una carga social de transgresión a las normas y lo establecido porque no se considera normal, así que esta particularidad constituye una forma de resistencia que dinamiza al sistema social, ya que niega los preceptos establecidos y representa una condición diferente y posible de establecer la maternidad, lo cual es castigado por instituciones sociales que defienden la familia tradicional.

Marcela Lagarde (1999) expone que el ser madre soltera implica “quedar marcada” por haber tenido contacto erótico, hecho que las coloca en condiciones desfavorables frente a las vírgenes para encontrar marido y por la carga de un hijo/a ya que la mayoría de los hombres prefieren tener sus propios hijos/as y no criar a los de otros.

Esta misma autora opina que el nombre de madres solteras es muy significativo pues la sociedad pone en ellas mucho el énfasis de no estar casadas y de llevar a cabo la maternidad en solitario colocando en ellas juicios de la moral del matrimonio, pues consideran que una madre sola ha violentado los tabúes de la sexualidad, eróticos, maternales y conyugales. La doble moral sexual existente en la sociedad justifica a los hombres y exige a las mujeres cualidades específicas para considerarlas aptas para ser madres y esposas, esto hace que las madres solteras vivan un drama pues a los hombres se les perdona sostener relaciones sexuales con una mujer fuera del matrimonio pero a las mujeres se les culpa y se les obliga a asumir las responsabilidades de un embarazo y del hijo/a, no sólo en la soledad sino en el abandono y bajo la satanización social.

En estudio hecho por Herbst en el año 2013 en Israel se encontró que en esta sociedad las madres solteras son percibidas desde un doble enfoque, por un lado se les reconoce por contribuir a que la población judía aumente, hecho que les da “un pase de entrada” a los derechos civiles y paradójicamente se les considera como irresponsables, parasitarias y una amenaza al desarrollo social, esto da como resultado que instancias políticas y medios de comunicación tengan una posición ambivalente ante ellas, viéndolas tanto como las culpables de la difícil situación económica de la familia y como personas que necesitan misericordia y apoyos humanitarios.

En la década de 1970 en Israel, la publicidad de una campaña legislativa, argumentaba que la dependencia de las madres solteras se debía a la ausencia de un hombre, por lo cual la ley de sustento para menores era representada con la imagen de un hombre fuerte y poderoso que iba al rescate de la mujer para que esta reclamara sus derechos.

En contraste a lo anterior, en México los medios de comunicación y fuentes gubernamentales parecen adoptar un punto de vista más “comprensivo” ya que destacan la imagen de ellas como víctimas que deben ser compadecidas ante su situación y abandono masculino, esto provoca que se vean como desvalidas y afecte su autoestima (Ruiz, 2006).

La condición de madre soltera no tiene sus orígenes en la sola voluntad de la mujer, sino también corresponde a los problemas sociales que no han sido resueltos, por lo cual para conocer más profundamente el tema hay que saber cómo perciben la realidad y condición, para llegar a cuestionar aquellos criterios establecidos que la sancionan pero no le dan soluciones (Femat, 2005).

#### *Percepción de sí mismas y del rol materno ¿Cómo lo viven ellas?*

El rol de madres en la cultura occidental exige a través de la culpa el convertirse en “buenas madres” que significa renunciar a todo con tal de no desatender a la familia, así como implicarles que todos los miembros de la familia funcionen a la perfección dentro y fuera de casa. La maternidad es esencialmente un sentimiento, sin embargo debido a la manera en que se nos

educa en la cultura occidental se nos lleva a un desdibujamiento entre los límites de ser madres y ser mujeres, esto fue analizado en un estudio en el que se les preguntó a un grupo de madres solteras la diferencia entre el rol como madres y como mujeres, muchas de ellas coincidieron en que no era algo que hayan pensado y que lo consideran como uno y no separado, ya que para ellas no se puede separar el binomio mujer-madre (Ruiz, 2006).

Un grupo de madres solteras al ser entrevistadas coinciden en que al darse cuenta de estar embarazadas se sintieron mal o frustradas, pero al haber crecido con las ideas de que el sentir amor por sus hijos es natural comenzó a hacerlas sentir culpables por ese primer rechazo, percibiendo que por ser mujeres debían ser “buenas madres” y aceptar a sus niños (Femat, 2006),

Ruiz (2006) encontró que este sector enjuicia a otras en su misma condición por su fracaso al percibir que a otras les pasó por su “mal comportamiento”, es decir tener un hijo/a fuera del matrimonio, lo que demuestra que son las mismas mujeres las que se juzgan y culpabilizan por no cumplir los parámetros exigidos.

En un estudio realizado por Hernández (2005) en el que se pretendía conocer la concepción de ser madre a través de redes semánticas en diversos grupos, entre ellos madres solteras, se encontró que ellas relacionaban el ser madre con el embarazo, el trabajo, la responsabilidad y la adaptación, calificaban de manera negativa el ser madres con las palabras estrés, complicación, sacrificio, limitación y debilidad. Muestran mayor preocupación al llevar a cabo el papel de madre y padre a la vez, además de presentar carga por no haber cumplido con los roles socialmente establecidos, sin embargo reportan tener mucho amor hacia sus hijos y sentirse orgullosas por dedicarse a ellos.

### **Dificultades en la crianza de los hijos/as**

Por lo regular, en Latinoamérica la madre es la que asume el cargo de los hijos después de una separación o divorcio y los padres se vuelven figuras externas que no se involucran totalmente en la crianza. En México en general se adopta el modelo de “padres de fin de semana” la ventaja de este programa es que los

niños mantienen una relación estable con el padre no presente y las desventajas es que surgen dificultades en la aceptación de esta dinámica (Martin & Schervier-Legewie, 2009).

Una de las mayores complicaciones referidas por las madres es que los padres no se involucran en las tareas escolares, no ejercen disciplina y no se pueden poner de acuerdo sobre las reglas y límites. Comentan que al regresar los niños de la visita al padre se muestran rebeldes y groseros, esta queja es explicada por un artículo que plantea que la figura parental no residente se vuelve el padre “Mc Donald’s” porque el tiempo que pasan con sus hijos es por lo regular en restaurantes de comida rápida y lugares de entretenimiento González y Triana, 2004 (como se citó en Roasbal, 2013). Esto molesta a las madres por el tipo de alimentos que ahí consumen, porque piensa que no es tiempo de calidad y coloca a los padres en el lugar de divertidos y a ellas como exigentes y demandantes dado que son las encargadas de la disciplina.

En contraste a esto se ha observado que en un gran número de casos de separación y divorcio el padre se aleja o se desinteresa de sus hijos y no aporta una pensión, en consecuencia los niños no tienen ningún tipo de relación con sus padres (Jiménez, 2003).

Otra dificultad con la que se encuentran es que debido a que no reciben ayuda económica de una pareja tienen que trabajar para sustentar los gastos familiares, esto provoca que tengan que aceptar trabajos de medio tiempo para poder hacerse cargo de la crianza de los hijos, que es poco remunerado, además de tener que buscar alguien que las ayude en el cuidado de los niños debido a no poder hacer compatibles los horarios de trabajo y de escuela de ellos (Escamilla, Parra, Sepúlveda y Vásquez, 2013):

Se ha encontrado que las abuelas son las principales cuidadoras sustitutas en estos casos y en segundo lugar otro familiar principalmente alguna hermana de la madre (Jiménez, 2003), por lo regular es otra mujer la que se hace cargo y en menor medida algún pariente varón como un abuelo.

El hecho de tener que dejar a sus hijos/as a cargo de otras personas mientras laboran produce sentimientos de tristeza dado que tienen conciencia de que no

podrán estar cerca en caso de que las necesiten, lo que les genera angustia y preocupación, aunque reconocen que es para el bien familiar (Escamilla et al., 2013)

Se observa que en casos extraordinarios como son enfermedades o asuntos escolares de los niños las madres tienen que hacer cambios en sus horarios laborales y esforzarse el doble para poder cumplir con estos requerimientos ya que son ellas las que se hacen cargo de resolverlo (Jiménez, 2003). Esto hace que las madres solteras tengan que sobre exigirse pues deben hacerse responsables de la economía, crianza y educación, provocando que lo vivan como un sacrificio y que les hace sentir rabia e impotencia ante la falta de recursos y ayuda (Escamilla et al., 2013).

En un estudio realizado por Olhaberry (2011) sobre las dificultades encontradas en el vínculo temprano entre madres solteras y sus hijos/as se encontró que se les hacía más fácil criar a niñas que a niños debido a la identificación con su género. Además de que algunas de ellas trasladaban conflictos generados por la separación hacia sus hijos varones dando como resultado una interacción hostil y enojo por la proyección del padre en el niño.

### **Sexualidad en la madre soltera.**

Por lo regular estas mujeres tardan meses o años en emprender nuevas relaciones amorosas, porque refieren que les ha sido difícil superar la separación o tienen miedo de cometer los mismos errores que con su ex pareja. Muchas comentan tener miedo de que sus hijos/as les reclamen que busquen una nueva pareja o que esta nueva persona pueda ser peligrosa y se culpabilizan a sí mismas por tener deseo de formar nuevamente una pareja (Sova, 1987).

Para una madre soltera el ser aceptada socialmente implica sujetarse a normas bastante estrictas, por ejemplo no tener otra pareja ya que se le puede tachar de “loca”, promiscua o fácil, también el ser “buena madre” significa ser asexual, mártir y vivir para los otros (Ruiz, 2006). Estas mujeres se pueden sentir juzgadas por la sociedad ya que se les menciona que deben tener a un

hombre a su lado y buscar lo más pronto posible una pareja, casarse y formar una familia otra vez y al mismo tiempo son juzgadas por su supuesta libertad sexual (Videla, 1986).

En algunas ocasiones les es difícil separarse de su rol como madres y no pueden vivir como mujeres separadas de su maternidad, por lo tanto viven como seres “asexuados” que cumplen con lo que les ha marcado la sociedad, causando que no tengan ejercicio pleno de su sexualidad (Ruiz, 2006).

## Capítulo 2. Concepción de mujer

### Género

Es importante marcar que existe una diferencia entre sexo y género, el sexo se refiere a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos existentes entre hombres y mujeres, el género son las características sociales y culturales que se les atribuyen a los sexos, éste involucra factores como la tradición, los valores y las costumbres que se transmiten dentro de una comunidad (Rocha, 2004).

El género es definido como un conjunto de atributos asignados a las personas por su sexo definido de manera histórica y organizado políticamente por la sociedad, así cada una organiza el tipo de mujeres y hombres que corresponden con su formación económica-política-social y cultural (De Dios-Vallejo, 2014).

Según lo menciona E. Bleichmar 1985 (como se citó en Flores, 1989) los elementos constitutivos del género son tres: el primero se refiere a la atribución de género es decir, la identificación primaria del recién nacido en la rotulación de ser hombre o mujer, ya que le da pertenencia a una categoría grupal, el segundo elemento es la categoría de género que se refiere al proceso en el cual se registra la inclusión a un grupo sexual determinado por el factor biológico genital; y por último es el rol de género que son las conductas esperadas y apropiadas según su contexto para su sexo. Al respecto de esto Lamas (1996) dice que estas normas y prescripciones dictan social y culturalmente el comportamiento masculino y femenino.

Al hombre y a la mujer se le van marcando diferentes conductas, que dan como resultado una subjetividad distinta acerca del “deber ser”. Según lo marcan algunos estudios, la subjetividad femenina está construida por cuatro elementos: la maternidad que es una exaltación de la mujer al sentirse dadora de vida, el goce sexual que está relacionado con la maternidad y la constituyen como el deseo del otro, la seducción que se considera como una herramienta de conquista que se le confiere como natural y la generosidad que se ha considerado como natural en la mujer aunque se da también en hombres dentro de una relación social (Flores, 1989).

## **Rol de género y su adquisición**

El rol es un concepto que proviene de la sociología y de la psicología social y se utiliza para describir las regularidades observadas en la vida social, que implican un patrón de acción establecido por medio del cual las personas se inscriben en lo social, por lo tanto un rol se puede definir como “un conjunto de actividades y relaciones que se esperan de una persona que ocupa una posición determinada en la sociedad” (Castro, 2000, p. 63), también se puede definir como un conjunto de relaciones funcionales creadas culturalmente que implican derechos y deberes entre personas y círculos sociales (Znaniecki, 1980 (como se citó en Riquelme, Rivera & Diaz-Loving, 2014).

La socialización y la endoculturalización promueven la propagación y la repetición de productos culturales, por ejemplo la distribución de las tareas en los grupos nómadas en donde las mujeres se dedicaban a la crianza y recolección de legumbres y frutas, y el hombre a la caza para obtener alimentos han ayudado a determinar a través del tiempo expectativas semejantes en el desempeño de los papeles sexuales (Díaz-Loving, Rivera & Sánchez, 2001).

Así, asumiendo patrones estereotipados relacionados muchas veces con características biológicas y el desempeño de papeles dentro de la familia, que dan como resultado que los varones sean socializados para adquirir roles instrumentales adaptados al mundo fuera de la familia y a las mujeres se les socializa dentro de roles expresivos e integrados a la familia Pearson y Bales, 1945 (como se citó en Castro, 2000).

En general aunque hay diferencias entre culturas la concepción de la crianza de las mujeres y hombres sigue siendo estereotipada, según lo plantea Sanz (2008) a los hombres se les educa para la separación y a las mujeres para la fusión, en este proceso educativo la mujer se enfoca en el vivir para otros, a entregarse para llenar el vacío que supuestamente tiene, se le enseña a cuidar de otros y se le reconoce en las actividades del hogar, la crianza y el cuidado de la pareja.

En concordancia con lo mencionado, actualmente existen algunas hipótesis de relaciones objetales basadas en teóricos como Winnicott y Klein que argumentan que las niñas nunca experimentan una separación tan aguda de sus madres como lo hacen los varones, afirmando que las fronteras entre el yo y el otro son difusas para las mujeres (Conway, Bourque y Scott, 1996).

Uno de los principales papeles de la mujer como madre es humanizar y criar a los hijos de acuerdo a su cultura, género, clase social, grupo y tradiciones, iniciándolos en sistemas y expectativas para sí mismos y para los demás, en otras palabras la madre acultura al niño/niña en cómo debe ser mujer o hombre contribuyendo a la formación genérica de roles, identidades, formas de comportamiento, actitudes y necesidades (De Dios-Vallejo, 2014).

Así dentro de la familia una niña va interiorizando a través de juegos como la casita, las muñecas, la comidita entre otros, que sus obligaciones y actividades van enfocadas al cuidado y la domesticidad, en cambio a los hombres se le prepara para la separación, para no asumir compromisos y ver por sí mismos, se le inculca la independencia y la individualidad, a no expresar sus emociones ni sentimientos, juegan mayormente solos y con juegos de destrucción, guerra y fuerza, promoviendo que al crecer les dé miedo tener una fusión con otra persona por miedo a perder su identidad (Sanz, 2008).

Como lo refiere Murdok 1937 (como se citó en Lamas, 1996), el hecho de que los sexos tengan diferentes asignaciones en la niñez y distintas ocupaciones en la adultez es lo que explica las diferencias en el temperamento sexual en mujeres y hombres.

Los juegos, la vestimenta, las actividades y lo que se escucha que es correcto para nuestro sexo va moldeando nuestras ideas y personalidad, como lo menciona Sanz (2008), las historias que nos han sido contadas a lo largo de nuestra vida influyen en nuestra manera de ver y ser en el mundo, pone como ejemplo que los cuentos tradicionalmente femeninos tratan de princesas que encuentran a sus príncipes para vivir felices, o hablan del ser madre como lo más importante para auto realizarse, por el contrario los hombres escuchan historias de guerreros solitarios que combaten el mal y pueden salvar a las doncellas pero por lo regular no están con ellas, se admiran más a personajes

como héroes, esto tiene una repercusión en las expectativas adultas sobre el amor, las relaciones de pareja y sus experiencias de vida.

Por otro lado algunas teorías posestructuralistas tomando como base a Jacques Lacan, afirman que las identidades de género no quedan fijadas en la primera infancia, sino que se van reafirmando y redefiniendo constantemente en diversos contextos (Conway, Bourque y Scott, 1996).

En investigaciones recientes (Díaz-Loving et al., 2001) se ha encontrado que si bien en la actualidad aun se mantiene el hecho de tradicionalmente inculcar a los hombres características preferentemente instrumentales, se encuentran indicios de la emancipación y empoderamiento de la mujer al reconocerles el ser típicamente más trabajadoras, responsables y ordenadas, que son características instrumentales, sin embargo a la mujer se le siguen atribuyendo características que van en función del bienestar del grupo como es el ser respetuosas y cumplidas, necesarias para un buen trabajo en equipo y a los hombres se les atribuye el ser tenaces, autosuficientes y ambiciosos que son de tipo individual. A partir de ello los autores se cuestionan si al encontrar mayor número de características instrumentales en las mujeres podemos hablar de una verdadera "liberación femenina" o sólo es que se produjo una doble responsabilidad para la mujer, debido a que debe procurar el bienestar afectivo de la comunidad y además debe proporcionar provisión y protección.

Los roles de género femenino afectan los modos de enfermar de la mujer, entre los más estudiados se encuentran: el de madre, el conyugal, ama de casa, y el rol social de trabajadora doméstica y extra doméstica, es decir la doble jornada, un factor de riesgo que se denuncia constantemente es la tendencia de las mujeres a maternizar todos sus roles (Burin, 2010).

### *Masculino / Femenino*

La masculinidad y la feminidad son entendidas como una construcción sociocultural que enseña cómo se debe ser, sentir, pensar y comportarse según el sexo biológico al que se pertenece, éste se interioriza a través de la socialización de género que asigna valores, normas, costumbres y estereotipos

que se adquieren en la familia y posteriormente son reforzados en otros escenarios de interacción como la escuela, iglesia y medios de comunicación (Bracamonte, 2014).

Los roles de género masculinos y femeninos son expectativas de conducta que la sociedad le ha asignado a las personas tomando en cuenta aspectos biológicos sociales y culturales, las diferencias entre mujeres y hombres se pueden dividir en tres: en un nivel biológico determinado por la genética, el nivel social en donde encontramos los roles y en un nivel psicológico en donde se ubica el desarrollo de los rasgos y las conductas en donde se encuentran lo femenino y lo masculino (Díaz-Loving, Rivera & Sánchez, 2010).

En diferentes culturas cambia lo que es considerado masculino o femenino, lo cual nos dice que esta asignación es una construcción social y no responde a lo biológico (Lamas, 1996).

### **Estereotipos de género**

Un estereotipo es un término que etimológicamente proviene de dos palabras: stereos (rígido) y tupos (trazo) y se refiere a creencias compartidas acerca de atributos de personalidad o conductas habituales conferidas a una persona o grupo. En aspectos de género se ha observado que existen patrones establecidos para cada uno de los sexos, a pesar de que son diferentes las concepciones dependiendo el país, la cultura y el desarrollo económico, a las mujeres por lo general se les considera como menos exitosas que a los hombres, vinculando al hombre con el estereotipo de héroe mientras que las mujeres sólo se les ve como madres (Rodrigues, 2002).

A las mujeres se les relaciona con características de protección y cuidado de los otros, se encuentra que entre las conductas estereotipadas más comunes se localizan: el conocer y comprender los sentimientos de los demás, ser sumisa, amable, expresiva, dependiente, entregada, entre otros (Murrieta, 2004).

Ellas tienden a vivir para los demás en una relación que no es recíproca, significándoles que el otro es el sentido y completud de su vida (De Dios-Vallejo, 2014). En cambio a los hombres se les atribuye la tendencia de individualidad y lucha, identificándolos en términos de estatus en papeles tales como: el guerrero cazador, jefe, entre otros y a las mujeres en términos androcéntricos por su relación con los hombres como esposa, hija, hermana (Lamas, 1996).

Además de conferirle siempre la cualidad de cuidado y servicio hacia los demás como marca la educación dada a las niñas desde la religión que dice que la mujer es la responsable de otras mujeres, niños y ancianos, se hace cargo de labores domésticas, alimentación de los hijos y la contabilidad de los recursos y al hombre de proveer, así como suponer que la mujer tiene que ser auxiliar de su esposo apoyándolo en sus problemas y consolándolo en sus penas (Bracamonte, 2014).

Los estereotipos de género exigen ser de cierta manera, por ejemplo: el rol de esposa está basado en las normas de adscripción de la conyugalidad endogámicas y sujeta a la mujer a una inferioridad, pues para tener un buen matrimonio debe vivir bajo ciertas normas sociales como son: el ser más chica en edad que el esposo, tener menores estudios y puesto laboral que el cónyuge, ganar menor cantidad económica, debe ser virgen, casta y fiel, frente a un hombre con experiencia, destreza erótica y que es polígamo, físicamente debe ser bonita y en cuanto a su personalidad debe ser acogedora, dependiente, obediente y buena. Al presentar alguna transgresión a estos requisitos pueden desencadenar conflictos en el matrimonio, viéndosele como la culpable de enfrentamientos, engaños, separación y algunos tipos de violencia familiar (Lagarde, 1999).

En un estudio realizado por Riquelme et al., (2014) sobre la percepción de las mujeres exitosas en hombres y mujeres se encontró que los hombres responsables, que expresan sus afectos perciben a las mujeres líderes con una actitud positiva, las mujeres que son arriesgadas valientes y atrevidas tienen una percepción positiva de las mujeres decididas que conducen a otros a metas y objetivos, por el contrario, mujeres que son violentas, rudas y

agresivas perciben de manera negativa a las mujeres líderes. De forma independiente se encontró que ambos dan gran importancia a la instrumentalidad positiva, es decir, atributos dirigidos hacia las tareas y la expresividad que son cualidades dirigidas a la expresión de afectos, como determinantes hacia la actitud de una mujer con éxito, esto nos habla de que se presentan cambios en cuanto a las percepciones sobre el papel de las mujeres en el mundo empresarial y existe cada vez mayor aceptación de ellas en cargos ejecutivos.

### **Formación de los estereotipos de la mujer**

Tanto en la publicidad como en los medios de comunicación existen mensajes e imágenes que la sociedad se forma con respecto a las mujeres e incluso en la conformación de fantasías de cómo se debe ser, dentro de esta oferta se manejan mitos, estereotipos y síntesis parciales de una realidad de la sabiduría popular, esto da lugar a que las mujeres asuman una imagen de sí mismas que les es dada por los medios para que la asimilen como propia a través de experiencias contadas y modelos (García, 1993).

Un mito sirve para organizar y estructurar relaciones humanas, aunque están inscritos a un nivel intersubjetivo constituyen una fuerza material del campo social, de esta forma se produce y reproduce la ideología de la constitución del psiquismo inconsciente, como un imaginario social que construye mitos que se cristaliza en un discurso y la repetición hace posible su eficacia simbólica, así es como se formó el mito de la mujer=madre, que no es la realidad pero que se constituye como si lo fuera, se basa en tres recursos: el de ilusión de lo natural, pensar que es la naturaleza de la mujer ser madre; la ilusión de la atemporalidad es decir, que siempre ha sido así y siempre lo será, no importando la época, y en la selección de que a menos hijos más mito, lo que significa que al tener menor cantidad de hijos debe dedicarse más a ellos (Valladares, 1994).

En la década de 1880, con la modernización en Argentina y otros países latinos se comenzó a difundir la idea de moralidad y surgió la intención de controlar los cuerpos y comportamientos, para ello en revistas y medios de comunicación se

difundió la insistencia del “deber ser femenino”, se reforzó estereotipos como la sujeción de la mujer al hogar y al sistema patriarcal, esto con la finalidad de una gobernabilidad de la mano de un orden familiar. Se insistió en los discursos de la gran responsabilidad de la mujer en sanear la moralidad de la nación mediante la educación y el cuidado de la salud de los futuros ciudadanos dentro de un seno familiar, para esta tarea se publicaron en la prensa artículos destinados a las amas de casa con la finalidad de formar “una mujer virtuosa, madre de ciudadanos ejemplares”. Estos escritos reforzaban la idea del orgullo por estar en el hogar, se les instaba a no pintarse, usar zapatos cómodos, lavar, planchar, hacer vestidos y fijarse sólo en su marido. También a amamantar a sus hijos y no dejarlos con nodrizas, ya que se les consideraba como “madres desnaturalizadas” a las que no lo hacían (De Paz Trueba, 2009).

A partir del año 1923 en Argentina el presidente Bernardino Rivadavia destinaba premios monetarios a la “Virtud femenina” que galardonaban la humildad, el desinterés y el amor maternal (Leciñana, 2013).

Posteriormente, en México durante el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho se promovió la unidad nacional y la estabilidad social en la familia, estableciendo a la mujer como la cabeza de este equilibrio, asignándole las labores del hogar y el cuidado de los hijos como único fin.

Para ello el gobierno mexicano se valió de algunos recursos periodísticos como lo fueron publicaciones en el periódico Excélsior, que exaltaban el valor de la mujer como madre y realizaba concursos de la “Madre prolífica” en donde se condecoraba a las madres con mayor cantidad de hijos vivos. Esto influyó a que las mujeres de esa época se interesaran más en labores domésticas y el ejercicio del rol tradicional, sin embargo contrariamente a lo esperado se observó que debido a las necesidades económicas muchas mujeres comenzaron a trabajar, lo que generó cambios sociales y políticos inminentes (Santillán, 2010).

En un estudio llevado a cabo por Bracamote (2014) se realizó un análisis de la prensa católica de principios del siglo XX con el fin de conocer de qué manera se estableció el “deber ser” de la mujer, se encontró que se le confería la domesticidad y maternidad, tomaba como modelo de excelencia femenina a la

virgen María por sus características de obediencia y pureza, exaltaba el sacrificio en pro de los hijos y la abnegación, obtenía de ello el reconocimiento de su sacrificio perpetuo por parte de su descendencia.

En la actualidad muchas mujeres han logrado romper el rol tradicional alcanzando niveles equiparables a los hombres en cuanto a experiencia profesional y laboral. El descenso en la fecundidad, los altos índices de divorcio, el aumento en la actividad laboral y el incremento de los estudios de profesiones etiquetadas como masculinas muestran que son cada vez más las mujeres que se han atrevido a transgredir los roles y estereotipos de género, sin embargo sólo se podrá llegar a tener una nueva concepción de los sexos desde una perspectiva de género: que considere a la biología, los papeles sociales y los rasgos de personalidad como constructos que interactúan, pero son independientes y mutuamente excluyentes (Díaz-Loving et al., 2010).

### *La educación de las mujeres*

La educación de las mujeres en épocas pasadas estaba dedicada únicamente a formar amas de casa, esposas y madres, es decir, que la educación las “domesticaba”, colocaba al hombre en una posición de poder con respecto a ellas, formalmente se establecieron instituciones que enseñaba a las mujeres estas tareas, tal es el caso de los liceos, en los que los hombres recibían una educación orientada a la productividad e industrialidad, mientras que a las mujeres se les enseñaba economía doméstica, costura y labores a mano con el objetivo de formar el alma, corazón, carácter y buenos modales de una mujer preparándola para un próximo matrimonio (Sepúlveda, 2009).

Por otro lado se ha observado que educar a las niñas y obtener un desarrollo en la igualdad de género propiciaría avances a nivel económico y social, que se verían reflejados en el control de la natalidad, aumento en la esperanza de vida, mejoras en la salud infantil, incremento en la productividad y crecimiento económico. Además de que estos cambios permitiría que cada vez más mujeres participaran en el ámbito laboral y como consecuencia desearían

obtener salarios equiparables a los de los hombres, deja de ser una trabajadora secundaria en el hogar (Ganguli et al., 2014).

### *Cambios en las concepciones y estereotipos de los roles de genero*

Los factores que han permitido un cambio en las representaciones sociales de madres y padres han sido el acelerado descenso de la fecundidad, la vinculación masiva de la mujer al mercado laboral, el aumento de la educación y el proceso de secularización de las creencias religiosas, que provocan que la mujer tenga mayor decisión y opinión sobre la maternidad (Puyana & Mosquera, 2005).

Uno de los principales objetivos de las primeras feministas fue reflexionar sobre la opresión femenina ante el capitalismo y la dominación patriarcal y descartar así lo considerado “natural”. Estas mujeres teorizaron que la subordinación de la mujer surgió de las diferencias biológicas y la función de la maternidad, poniendo de relieve que los primeros años de la humanidad la división de las tareas era dada por lo biológico, actualmente se observa que existen otros factores diferentes a lo biológico, que influyen en la opresión femenina (Lamas, 1996).

En las últimas décadas se han gestado dos nuevas tendencias de paternidad que buscan diferenciarse de la tradicional en la cual la responsabilidad de la crianza recaía en la madre y el padre funcionaba como proveedor; una de estas tendencias es la de transición en la cual los hombres se cuestionan que el proveer sea el único ejercicio de la paternidad y se involucran más en la vida de sus hijos aunque guardando roles tradicionales y las mujeres no ven la maternidad como la única realización en sus vidas logrando conjuntar su maternidad con proyectos personales, ven el ser madres como una opción, sin embargo tienen sentimientos de culpa al dejar a sus hijos. La otra es la tendencia de ruptura en la cual los padres se involucran desde el embarazo en la crianza y asumen actividades domésticas y las mujeres conjuntan la maternidad con sus proyectos profesionales, son ayudadas por sus parejas,

esto hace que surjan nuevas masculinidades y feminidades (Puyana & Mosquera, 2005).

### **El cuerpo y los estereotipos de belleza**

El cuerpo femenino ha sido visto a través de la historia como un espacio de dominación y violencia y llega a ser percibido como aplastante y enajenante debido a los estereotipos y exigencias estéticas como requisitos de aceptación (De Dios-Vallejo, 2014).

El imaginario social moldea los cuerpos a imagen y semejanza de ideales de belleza inalcanzables, por lo cual muchas mujeres hacen esfuerzos interminables por estar delgadas, que es lo esperado por los discursos que constituyen a una mujer para poder ser deseada por el hombre (Lloret, 2011).

En 1990, se dio auge a la publicación de artículos que moldeaban la belleza y el arreglo de las mujeres, ponían gran énfasis en que el lujo no era necesario, pero con discreción se debía ser coqueta ya que “la coquetería es una necesidad en la mujer”, en estas revistas se daban consejos de cómo comportarse en reuniones sociales, como reírse y moverse, aunque éstos influyeron en el deber ser de la mujer, es cierto que iban destinadas a las mujeres que podían acceder a ellas como lo eran las de recursos económicos y que sabían leer, dejaban de lado a la población analfabeta, por lo cual no explicaría totalmente la formación de estos ideales destinados a las mujeres (De Paz Trueba, 2009).

Dentro de la publicidad y las revistas de moda, se consideraba el hogar como el espacio femenino por excelencia porque es sólido, estable y seguro, los anuncios ligan a la mujer a cuidar estos espacios y hacer que siempre estén limpios, tengan control de los hijos y sean las encargadas de la alimentación, por otro lado, las mujeres también son representadas en el ámbito laboral, sin embargo, lo manejan como un lugar destinado para el romance y no para la economía, sugieren que siempre deben estar bellas, encantadoras y seductoras para atraer al sexo masculino, atribuyéndoles desde el imaginario

que deben explotar la seducción y la sexualidad, para ello se les proporcionan consejos de belleza y cuidado de la imagen personal (García, 1993).

En los medios de comunicación principalmente en televisión se presentan estereotipos y mensajes del deber ser femenino, así las niñas desde pequeñas asimilan y forman una idea de lo que desean en el futuro. En los cuentos infantiles se les dice que deben ser princesas hermosas en espera de un príncipe azul que las rescate, por lo cual no importa cuánto sufran, al final obtendrán su premio en un hombre, así como en las telenovelas se da el mensaje de carencia y que la realidad no es lo suficientemente buena, pero si se sufre se puede alcanzar algo mejor como el casarse con un hombre rico y guapo. Por esta razón se bombardea con publicidad que vende maquillaje, ropa y otros objetos que acercan al ideal pero que a la vez parece muy lejano (Rodríguez, 2013).

Desde el feminismo y otros grupos sociales las telenovelas han sido seriamente criticadas debido a que distorsionan la realidad, crean enajenación y denigran al ser humano en especial a las mujeres, contribuyen a reforzar y mantener los roles de género que colocan a las mujeres en condición de subordinación, por otro lado este tipo de programación ejerce una función de catarsis que ayuda a salir del ámbito de lo doméstico, por lo cual la población a la que van mayormente dirigida son madres de clase media baja, debido a que a muchas no les es fácil socializar fuera del ámbito del hogar, las telenovelas son su única forma de entretenimiento (Bustos, 1993).

### **La mujer y la sexualidad**

La sexualidad de la mujer es considerada como especializada para la maternidad y el erotismo para el placer de otros, correspondiéndoles procurar placer sexual a los hombres y ser madre de sus hijos, a lo largo del siglo XX se han puesto las bases para una transformación en sujetos para sí, permite que decida acerca de la maternidad, el aborto y la concepción, así como sobre el divorcio y la libertad de tiempo predestinado a otros, permitiendo que las

mujeres participen en el estudio, la política y el mundo laboral (De Dios-Vallejo, 2014).

A las mujeres se les enseña a ser monógamas y se les exige que sostengan relaciones sexuales sólo dentro del matrimonio tomándolo como indicador de que la descendencia es únicamente del marido, por ello se valora socialmente la virginidad de una mujer antes de casarse, si una mujer es polígama no se le considera una madre segura y pone en tela de juicio la propiedad del cónyuge sobre ella (Lagarde, 1999).

Anteriormente, como lo marcan estudios feministas hechos en escuelas de adiestramientos femenino sólo se contrataban mujeres como maestras y éstas debían ser célibes o viudas, ya que no se podía mostrar ninguna actitud sexual, pues representaban “el buen ejemplo” de moralidad para las alumnas (Sepúlveda, 2009).

También desde la religión se les enseñaba que debían ser mujeres respetables y cabeza de la familia esto fundamentado en el sacramento del matrimonio, cuyo fin es la procreación y el único espacio en el cual podían ejercer su sexualidad. Según antiguas costumbres a las mujeres no se les permitía ir a la iglesia con los hombros o brazos descubiertos y se les tenía que controlar las salidas a bailes, teatros, cine y otros lugares debido a que en estos lugares se convivía con hombres en donde podían darse el coqueteo y a comportamientos incorrectos; se criticaba a las mujeres calificadas como modernas porque trabajaban o por tener interés en arreglarse y verse bien, tachándolas de generar corrupción en las buenas costumbres y ser exhibicionistas (Bracamonte, 2014).

La mujer al ser “entrenada” en satisfacer a los otros confirma su carencia de poder y olvida su sexualidad se coloca en desventaja en cuanto a su goce y realización, ya que se encuentra constantemente en lucha por ser querida y deseada Bleichmar 1985 (como se citó en Flores, 1989), aunque se han roto muchos estereotipos de género y la liberación femenina permite el ejercer la sexualidad de manera autónoma aún existen prejuicios sobre este tema.

Marcela Lagarde (1999) propone que existe una serie de valores maternos que se originan en el núcleo básico de la cultura dominante de la feminidad y que estos se van convirtiendo en estereotipos; uno de ellos es el riesgo del embarazo por ignorancia, que es preferible a evidenciar la pérdida de la virginidad o el hecho de planear tener relaciones sexuales, por ello las mujeres prefieren no informarse o no comprar métodos anticonceptivos para “no transgredir el tabú”, ya que el conocimiento y uso de métodos anticonceptivos significa para muchos, la libertad erótica, así resultando desde la subjetividad femenina que tiene mayor peso el conocimiento de la transgresión en torno a la prohibición de las relaciones sexuales que la maternidad no deseada, es decir, que desde lo inconsciente es más aceptado convertirse en madre por ignorancia que ser libre de tomar decisiones sobre su sexualidad. El imaginario social al que se enfrenta una mujer la hace llevar a cabo conductas al violar el tabú de tener relaciones fuera del matrimonio, como el casarse a la “fuerza”, tener un hijo fuera del matrimonio y ser madres solas antes que asumir el uso de métodos de contracepción.

### **Aspectos laborales**

Se ha encontrado que cuando las mujeres reciben educación y se desempeñan en diversas profesiones, toman mayores decisiones, tanto fuera como dentro del hogar, aumenta el producto interno bruto del país; en cambio cuando trabajan en puestos de menor cualificación y tienen menor nivel de estudios éste baja (Ganguli, et al., 2014).

La inserción laboral de la mujer se dio en un proceso lento y fue resultado de los avances en la educación superior y obtuvo un trabajo remunerado fuera del hogar. Estas mujeres principalmente eran de clase media que poco a poco se fueron incorporando a nuevas áreas consideradas para hombres como la ingeniería, el derecho y la investigación científica, además de las consideradas femeninas como lo eran la enfermería, la enseñanza y el trabajo social (Conway, Bourque y Scott, 1996).

El trabajo doméstico es considerado como secundario y obligatorio, no reconocido ni remunerado, sin embargo las feministas han intentado reivindicarlo ya que es importante e implica un ahorro en la economía familiar al no tener que contratar a alguien que lo haga, aun así la mayoría de las mujeres que laboran fuera de casa también tienen que asumir el trabajo doméstico ya que a diferencia de los hombres no son eximidas de ello por el hecho de laborar ya que siguen asumiendo sus roles como madres y/o esposas (Flores, 1989).

En un estudio hecho por Ganguli et al., en 2014, se encontró que la educación de las mujeres a los 25 años en diversos países del mundo ha sufrido un cambio radical, se encontró que en países como Portugal, Venezuela, Brasil y Grecia tienen 0.8 a 1.2 años mayor escolaridad que los hombres y en países como México y Austria las mujeres estudian 1 año menos que los hombres, también se encontró que en México los hombres tienen mayor acceso a la vida laboral que las mujeres y que cuando se casan aumenta la brecha, es decir, las mujeres casadas trabajan menos que las solteras. Las que tienen hijos laboran menor cantidad de horas porque deben destinar tiempo al cuidado de los hijos y labores domésticas, sin embargo en países como Rwanda las mujeres con hijos trabajan en un 10% más que los hombres. Se cree que aunque el estado civil, la maternidad y el nivel educativo influyen en que tengan menor posibilidad laboral, no son las únicas razones que explican esta brecha de participación laboral.

La independencia que tiene el hombre en cuanto a las labores domésticas permite que se dedique mayormente a su trabajo aumenta así su competitividad y calidad en sus tareas, situación que no es igual en la mujeres, lo cual nos habla de que la distribución del mercado de trabajo está conectada a la atribución de roles de género, provocando muchas veces que la mujeres debido a la doble jornada de trabajo se muestren agotadas y menos eficientes (Flores, 1989).

### *El techo de cristal*

En un estudio realizado por Mabel Burin en el periodo de 1990 a 1992 encontró que muchas mujeres de mediana edad de sectores urbanos que habían iniciado sus carreras laborales en la juventud se encontraban en esos momentos en un “techo de cristal” (Burin, 2008), este concepto se refiere a una superficie invisible en la carrera de las mujeres que les impide obtener puestos superiores a los hombres y las limita en sus carreras a pesar de no existir leyes ni dispositivos sociales establecidos que lo explique (Burin, 2010).

En este mismo estudio se encontró que las mujeres que tienden a adherirse a los roles tradicionales les es más difícil despegarse de sus actividades domésticas y familiares, tienen que hacer varios movimientos psíquicos para sustraer una cantidad de energía libidinal de sus roles femeninos como madres, esposas y amas de casa, para destinarlo a su carrera laboral, por otro lado las que tienen mayor carga libidinal en sus carreras les es más fácil despegarse del ámbito familiar (Burin, 2008).

El aumento de la demanda laboral y las condiciones de empleo surgidas con la globalización ha provocado que cada vez mayor número de mujeres se vean en la difícil situación de decidir continuar con sus carreras laborales y abandonar a su familia ante alguna oportunidad o renunciar a su éxito laboral ante la necesidad de su presencia en el ámbito familiar (Burin, 2010)

Esta misma autora (2008) plantea que parte de la formación del techo de cristal se da en la temprana infancia y adquiere una dimensión más relevante en la pubertad, ya que son momentos en los cuales de manera acentuada surgen deseos hostiles que operan como diferenciador de un Yo/ No yo.

Las teorías psicoanalíticas, aportan información que permite establecer hipótesis de los destinos pulsionales que no son los mismos en mujeres y hombres dentro de una cultura patriarcal, debido a que una niña suele ser más dócil y acceder ante las presiones y ejercicios de dominación, en cambio un niño suele ser más rebelde, así las niñas suelen dominarse a sí mismas y los varones tienden a ser impulsivos y desplegar una serie de recursos psicomotores para conservar el dominio de sí mismos y de los demás, en otras

palabras, las niñas suelen dirigir su pulsión de dominio hacia controlarse, postergan su recurso activo de dominar deviniendo en deseo de poder legitimado y aceptado socialmente como lo es el poder de los afectos.

Otra posible explicación es la teoría de identificaciones tempranas, en la cual las niñas mayoritariamente se identifican con un objeto libidinal primario, la madre, sin embargo al crecer llega el momento de la “castración materna”, esto es la impotencia de la figura materna más allá del ámbito doméstico, por lo cual las niñas se alejan de sus madres con hostilidad, buscan figuras masculinas que garanticen la salida hacia el ámbito público. En los hombres aunque la primera figura de identificación es la madre, buscan más rápidamente la identificación con la figura masculina (Burin, 2010).

### **La maternidad el modelo tradicional y otras alternativas**

“La maternidad es un conjunto de hechos de la reproducción social y cultural” (De Dios-Vallejo, 2014, p. 74) por el cual las mujeres se identifican con cuidar crear, generar y revitalizar a los otros a lo largo de su vida.

Mabel Burin (1987) nos expone que la labor de maternaje a la que ella también llama “el otro trabajo invisible” consiste en una series de prestaciones yoicas diversas que realiza el aparato psíquico que son necesarias para lograr que el niño devenga en un sujeto psíquico, algunas de estas prestaciones son la disociación operativa que hace que el Yo materno se confiera en un Yo observador que regula, analiza sintetiza y sistematiza todas las experiencias que provienen de las demandas del niño que le garantizan un ritmo, le transmitan tolerancia a la espera y prevea sus acciones, esto provoca que el Yo materno metabolice y neutralice las experiencias y ansiedades displácelas del hijo y las vuelva asimilables. Este trabajo invisible también consiste en la tarea psíquica que hace la madre ante los deseos amorosos y hostiles que experimenta.

La socialización al trasmitir contenidos inconscientes permite y refuerza los mitos sobre la maternidad que conforman un discurso ideológico del ser madre, de esta manera condicionan la subjetividad femenina, estos mitos funcionan a

nivel inconsciente y se llegan a ver como naturales, formando en nuestra cultura un paradigma de la mujer-madre que parte de la constitución del psiquismo así como de las prácticas concretas y cotidianas de la maternidad (Valladares, 1994).

Por otro lado en nuestra cultura es impensable que las mujeres no tengan hijos pues se considera un atentado a la naturaleza y una “mutilación de la mujer”, porque de manera social y simbólica se le representa por su prole (Lagarde, 1999) esto hace que de manera consciente e inconsciente se transmita la idea de no estar completa hasta tener un hijo, se asume en muchos casos el deseo de ser madre en solitario para poder cumplir con las expectativas sociales puestas sobre su género.

Según Bladinter 1981 (como se citó en Puyana & Mosquera, 2005) la idea del instinto materno se difundió en el siglo XVIII en Europa cuando se valoró mayormente la infancia y la mortalidad infantil, se creyó que la mujer por el hecho de ser madre desarrollaría la capacidad de sacrificio tolerancia y cuidado, sin embargo, el amor materno no es instintivo sino construido.

Por lo anterior se atribuye que la maternidad es inherente a las mujeres y se debe dar de manera natural y si una mujer decide lo contrario se ve como antinatural, ya que su instinto está destinado a buscar ser madre, por lo tanto se cree que la maternidad está inscrita en la subjetividad femenina desde el imaginario social que plantea la maternidad como destino inmutable para la auto realización (De Dios-Vallejo, 2014).

Cada momento histórico tiene sus modos de ser madres, esto en la modernidad pasó a ser un mandato velado que igualaba el ser mujer a ser madre, bajo la consigna “educar a un hombre es educar a una persona, pero educar a una mujer es educar a una nación”, este designio enaltece la importancia social de la mujer pero al mismo momento la ancla en una tarea titánica pues se le valora como vehículo para un fin que no es ella (Leciñana, 2013).

Los modelos de maternidad tradicional aún tienen vigencia aunque en menor grado, las madres solteras criadas bajo esta tendencia refieren que sienten

miedo a la responsabilidad, denotan la sensación de vulnerabilidad social de las mujeres con respecto a no encontrar un apoyo económico, se enfrentan a los problemas de buscar sustento, al principio pueden experimentar sentimientos de rechazo por no sentirse apoyadas emocionalmente y ser rechazadas por sus redes sociales y familiares por un embarazo no deseado. En esta tendencia las mujeres consideran que los hijos son más suyos que del padre lo que permite explicar porque el hombre no otorga gran importancia a sus hijos, así excluyen al padre de las actividades con el hijo y desvalorizan la figura paterna (Puyana & Mosquera, 2005).

El ser una “buena madre” es una identidad que tiene prestigio social y un profundo significado de amor y sacrificio, cuando esto no sucede en ella se descarga la responsabilidad, la crítica y la condena de una sociedad implacable por no cumplir su “misión”, este es uno de los factores que hacen más proclive a una mujer a enfermar de depresión, tensión, somatizaciones y por el otro lado exime a los hombres de una paternidad (Valladares, 1994).

Actualmente los medios de comunicación nos siguen ofreciendo modelos que aunque han sufrido algunos cambios presentan ciertas características que son integrados a la subjetividad de la mujer, uno de ellos es que la maternidad es importante, no importa en qué situación, si es en solitario, con pareja o por adopción. Para conocer cuáles son los ideales actuales de la maternidad se realizó un estudio (Pinto, 2007), en el que se analizaron artículos de la revista *Para ti*, de los años 90`s, esta revista difunde historias reales de madres comunes y artistas, en estos artículos se observa que se da gran importancia al hecho de ser madre, sobre todo si es por adopción ya que se considera como un hecho de caridad y bondad muy reconocido, también se enjuicia a las mujeres que no quisieron dedicarse a sus hijos debido a situaciones económicas o, por ser madres adolescentes y los dieron en adopción, exaltan los casos en los que al final se hicieron cargo de los niños o hicieron todo lo posible por recupéralos; así que aún se considera que la mujer debe verse realizada ante el hecho de ser madre.

En la cultura occidental a la madre se le representa como mártir, sacrificada, se le exige ser la mejor de las madres, esto hace que la responsabilidad del

hombre quede anulada por las mismas mujeres que no le dan el valor natural que les corresponde a ellos, ya que el hecho de que haya un abandono o una separación de la pareja no quiere decir que la mujer deba hacerse responsable en su totalidad, hay sistemas que exigen el reconocimiento de la paternidad y con ello la obligación de manutención para el niño (Ruiz, 2006).

### *Maternidad simbólica*

Aunque una mujer no tenga hijos es considerada como madresposa ya que cumple las funciones reales o simbólicas, sustituye por personas o animales a esos seres que merecen la atención maternal (De Dios-Vallejo, 2014), y desde el catolicismo y otras influencias religiosas se les exhorta a las mujeres a cuidar de otros niños en situaciones de abandono (Bracamonte, 2014).

Una mujer al casarse debe de funcionar como esposa y madre, este último no sólo de sus hijos sino también del esposo pues se considera que debe ser cuidadora y maternal en su rol conyugal, además de cuidarlo eróticamente, lo que significa que la esposa es en cuerpo y subjetividad a la vez materna y erótica, esto se hace en rivalidad con la suegra que también desea atender las necesidades del hijo (Lagarde, 1999).

También se observa que se les valora y reconoce a las que aunque no tienen hijos funcionan como madres, y vinculan la maternidad simbólica con el ayudar a la necesidad del otro y de la asistencia social, tal es el caso de ser buenas y funcionar bajo un modelo de bondad como lo es el caso de querer parecerse a la madre Teresa de Calcuta (Pinto, 2007).

### *Paternidad*

La paternidad es una construcción cultural que no está determinada por lo biológico ni es natural, esta tiene que ver más con el lugar asignado al padre, sus funciones, deseo y responsabilidad de serlo y las vivencias que acompañan su ejercicio en diversos contextos socioculturales (Bonino, 2002).

Según lo menciona Fuller 1997 (como se citó en Ramos 2001) los motivos de la paternidad se expresan de una manera racional como la perpetuación a través de la descendencia, la realización como varones en la demostración de la virilidad comprobada, el orgullo de transmitir su sabiduría a los hijos/as y el funcionar como proveedores ya que esta función es percibida como la más relevante dentro de la paternidad.

Bonino (2002) sugiere que la paternidad es multiforme y ha ido variando según la época y las características solicitadas socialmente, actualmente nos encontramos en una transición entre viejos y nuevos perfiles, estos se encuentran influidos por un doble fenómeno ya que por un lado se observa que con la salida de la mujer al ámbito público la paternidad se vio eclipsada debido a que en el discurso social se valida cada vez menos la figura paterna y dando lugar al aumento de las familias monoparentales, por otro lado se está presentando un fenómeno de resurgimiento de nuevas paternidades en las cuales los hombres se involucran más en la crianza y cuidado de los hijos compartiendo las labores con sus parejas.

En las culturas latinoamericanas la paternidad se desarrolla lejos de los afectos, ya que es considerado que este "poder" es exclusivo de las mujeres, y por ello son las únicas que pueden demostrar cariño y ternura ante los hijos, ya que se considera que si el padre demuestra sus emociones se ve disminuida la autoridad que puede ejercer, así los varones crecen en ambientes en donde no se les permite expresar sus afectos y deben reprimirlos para construir su masculinidad según los estándares sociales. Estos hombres al convertirse en padres se encuentran con la dificultad de expresar ternura a sus hijos y esposas empobreciendo las relaciones con su familia y ellos mismos.

Este freno que ponen algunos hombres en sus emociones y la carencia de vías seguras de expresión causa que la descarga emocional se transforma en ira y hostilidad dirigida hacia sí mismo manifestada en sentimientos de culpa y odio y hacia otras personas como sus hijos (Ramos, 2001).

## **Violencia sexista**

Los malos tratos se han investigado principalmente en la pareja y en lo visible, pero el maltrato es mucho más profundo porque también afecta en el interior de las personas, éste repercute en el nivel social relacional e interno individual, la violencia hacia la mujer estaba hasta hace unos años invisibilizada ya que se negaba o se atribuía que tenía una causa natural. Por otro lado en las sociedades patriarcales existe una discriminación entre los seres humanos en cuanto a su sexo genético ya que desde que se nace se les divide en géneros masculino y femenino, por lo tanto esta discriminación reproduce valores y roles que forman parte de una estructura social y esta forma de relación de poder se constituye a sí misma y se reproduce como modelo de relaciones humanas (Sanz, 2014).

La violencia contra las mujeres es un problema social reconocido por ser una de las principales causas de muerte en mujeres de todo el mundo, la ONU en 1993, definió a ésta como todo acto de violencia a la mujer que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, así como las amenazas, la coacción o la privación de la libertad (Roca, 2011).

Las relaciones de poder y violencia han existido en todas las comunidades a lo largo del tiempo y una prueba de ello es que en la guerra una manera de establecer el poder sobre el contrincante es violar a las mujeres y niñas del lugar considerándolo como una humillación y que las mujeres son propiedad de los hombres y son un objeto que se puede maltratar de manera simbólica con los genitales para demostrar poder (Sanz, 2014). La violencia machista o sexista como se le ha llamado atenta de forma directa contra la libertad de ser de las mujeres como personas, además de atentar contra sus derechos y decisiones de cómo dirigir su vida como las dueñas de sí mismas (Roca, 2011).

La violencia hacia la mujer en muchas ocasiones suele estar sostenida por guiones de vida, es decir situaciones, pensamientos y comportamientos que damos como naturales, por ejemplo ideas como “las mujeres deben aguantar y tener paciencia porque no es bueno estar sola”, o que no deben de ser o vestirse de tal manera ya que pueden ser castigadas por ello (Sanz, 2014). La violencia de género tiene que ver con un análisis que hunde su mirada en las

raíces de una sociedad sexista que discrimina a las mujeres y utiliza la violencia para mantener el sistema patriarcal asimétrico en función de su sexo biológico, ésta mantiene la jerarquía social y la tradición del poder bajo desigualdades que perpetúan la violencia. Se ha relacionado la violencia de género a las ideas sobre las identidades de mujeres y hombres bajo las premisas de que los hombres deben ser fuertes y las mujeres delicadas (Roca, 2011).

Para evitar la violencia y otras manifestaciones de la desigualdad de género se han implementado los grupos de auto consciencia en mujeres, con el objetivo de que haya un espacio que les brinde la posibilidad de reconocer el origen de sus malestares, promover la salud y bienestar a través de conocerse y explorar su vida y subjetividad para puedan asumir su vida con libertad conociendo sus derechos (Lloret, 2011).

## **Capítulo 3. Grupos reflexivos**

### **Definición de grupo**

Para Slavson 1953 (como se citó en Díaz Portillo, 2000), el grupo es una reunión de tres o más personas cara a cara en una situación libre que está sujeta a un liderazgo y comparte una meta en común, lo que genera una relación dinámica y recíproca entre sus miembros. Según esta definición el grupo tiene tres componentes emocionales que son: el vínculo de los miembros con el líder, las interacciones alternas entre los miembros y las relaciones que se establecen entre ellos.

González Núñez (1999) define que en un grupo los miembros se influyen entre sí para cumplir diversas metas, como resolver o ver satisfechas sus motivaciones personales dentro del grupo, para lograr dichos objetivos los integrantes deben reconocerse como pertenecientes al grupo y regirse bajo una serie de normas y conductas que todos han creado y aceptado.

### **Modalidades y enfoques**

Existen tres tipos de psicoterapias: la de soporte o apoyo cuyos objetivos son el reforzamiento de las defensas existentes y la elaboración de nuevos y mejores mecanismos de control para el restablecimiento del equilibrio, la terapia reeducativa cuyo objetivo es llegar al insight de conflictos consientes, realizar cambios conductuales y cognitivos de reajuste que modifique las metas de manera objetiva; y las terapias reconstructivas que intentan llegar a un insight de conflictos inconscientes mediante esfuerzos para extinguir alteraciones estructurales del carácter y formar nuevas potencialidades de adaptación (González Núñez, 1999).

La entrevista grupal puede considerarse como un instrumento de indagación clínica en donde se ve al grupo como estructura dinámica, como un lugar entre lo dicho y lo no dicho en donde los pensamientos, actos y sentimientos son escuchados, analizados e interpretados como el producto del grupo en unidad pero no se considera un tipo de terapia grupal (Casanova et al., 1989).

La terapia breve de grupo es una modalidad de terapia y no una versión reducida de una terapia de largo plazo, sus objetivos principales son: aliviar el estrés, establecer un equilibrio psíquico, favorecer la utilización de los recursos del paciente, como lo son, sentirse dueño de sí mismo, promover cambios de conducta, autoayuda y eficacia en su entorno, para que el paciente se dé cuenta de sus trastornos actuales y la habilidad que posee para resolverlos en un futuro. Estos objetivos deben ser limitados, específicos, explícitos y todos los miembros del grupo y el terapeuta estén de acuerdo con ellos (Klein, 1996).

### Grupos de autoayuda

Los grupos de autoayuda están fundamentados en los primeros grupos realizados por Joseph H. Pratt con pacientes enfermos de tuberculosis, en ellos el insight es poco y ayuda a los integrantes a sentirse identificados con otros que presentan situaciones similares (González Núñez, 1999).

Estos grupos se derivan de la corriente de terapias que actúan “por el grupo” con estructura fraternal son básicamente de ayuda, no buscan realizar grandes cambios, ni buscan respuestas profundas, son represivos e intentan reforzar mecanismos de defensa útiles para obtener objetivos planeados y sencillos. Los grupos más conocidos de este tipo son Alcohólicos Anónimos, ALANON, Neuróticos Anónimos, entre otros, en los cuales el alcohólico o paciente no confronta problemas de autoridad, no se le culpabiliza, se le invita a tomar la responsabilidad de sus acciones, se estimula la humildad, la solidaridad y la colaboración entre los integrantes (Díaz-Portillo, 2000).

### *Grupos reeducativos*

En este tipo de terapias se intenta resolver conflictos a nivel consciente del individuo, mediante un esfuerzo deliberado que lo conduzca a una modificación de sus metas, de esta manera la persona se vuelve capaz de reorganizar sus valores y patrones de conducta. Las terapias de grupo reeducativas necesitan que el terapeuta tenga una especialización en el manejo de las relaciones interpersonales para poder establecer, modificar o suprimir diferentes aspectos de la transferencia y las resistencias del grupo, por lo regular son utilizadas en

problemas de patrones de conducta, alteraciones en la actitud, conflictos en las relaciones interpersonales, porque ofrecen una oportunidad de ver su conducta en los otros e identificarse con ellos, algunos de los grupos de orientación psicoeducativos son: los grupos T, los de encuentro, de sensibilización, de movimiento corporal y grupos operativos o centrados en la tarea (González Núñez, 1999).

### *Grupos terapéuticos*

Un grupo terapéutico implica el tratamiento de varios pacientes de manera simultánea, posibilita en ellos el llegar a comprender mejor sus problemas. Las ventajas de esta modalidad son el permitir que el individuo se sienta identificado, lograr expresarse sin tabúes sociales, facilitar la obtención de modelos de iguales explorando una serie de problemas y generar soluciones en un ambiente real además de establecer múltiples transferencias (González Núñez, 1999).

Un grupo terapéutico es un medio que se crea de forma artificial en el que varias personas interactúan, se comunican y comparten normas, su objetivo principal es la terapia, es decir, tener un espacio en el que tengan una estructura a modo de red en la que sólo estén discriminados por sus roles diferenciados entre pacientes y terapeuta, la pertenencia a este grupo va a permitir a los pacientes revisar vivencialmente sus experiencias especialmente su inscripción a la vida desde su nacimiento como ser social para comprender las motivaciones inconscientes que lo llevan a ocupar un rol determinado (Puget, Bernard, Games-Chaves, & Romano, 1991).

La cohesión en el grupo se da a través de las interpretaciones grupales de las angustias, defensas y deseos que comparten los miembros y que facilitan la universalidad y la identificación con los otros. En este tipo de grupos se da la catarsis ya que es imprescindible para que se dé el insight, también se intenta promover la esperanza para desinhibir las funciones yoicas trabadas prohibidas por objetos internos (Díaz-Portillo, 2000).

## Enfoque psicoanalítico

Los grupos psicoanalíticos surgieron de las ideas de W. Bion que contribuyó al desarrollo del análisis grupal al explicar principios psicoanalíticos a grupos de soldados hospitalizados por neurosis de guerra, Bion se limitaba a interpretar fenómenos emergentes como un acontecer global del grupo. A partir de sus observaciones hipotetizó que todos los grupos tienen dos tipos de actividades, una racional consciente que tiende a la cooperación y otra inconsciente que se opone a la primera y actúa según un supuesto básico.

Posterior a esto en la clínica de Tavistock, se reunió un grupo de psicoanalistas que estableció las bases de la psicoterapia de grupo, entre ellos Ezriel que junto con Bion afirmaron que la tarea del terapeuta es confrontar al grupo como un todo con los temas de sus fantasías inconscientes compartidas en el aquí y ahora (Díaz-Portillo, 2000).

Sigmund H. Foulkes fue el primer psicoanalista en Inglaterra que practicó la psicoterapia de grupo con fundamento psicoanalítico, junto con James Antony establecieron las bases para el grupoanálisis, considerando que el grupo es un todo que se fue influido por la individualidad de cada participante (González Núñez, 1999).

Por otro lado la escuela francesa conformada por Didier Anzieu, Angelo Bejarano, René Kaës, André Missenard y Jean Bertrand Pontails, retoman los trabajos de Bion y Ezriel y a partir de ellos integran conceptos y conocimientos a la psicoterapia de grupo tal como los conocemos en la actualidad. Algunos de ellos son la hipótesis del inconsciente grupal, los tipos de transferencia que están presentes dentro del grupo, los objetos parciales del cuerpo grupal, el aparato psíquico grupal, organizadores grupales, entre otras (Díaz-Portillo, 2000).

Los grupos psicoanalíticos no son estructurados, lo que implica que no hay papeles establecidos para el líder ni los miembros, la estructura del grupo es dada por el encuadre y el objetivo terapéutico, el encuadre es la suma de los elementos de la estructura y la dinámica del grupo terapéutico consta de una serie de normas verbales y no verbales que regulan los encuentros que son

fijos como el horario, los honorarios y la composición del grupo (Díaz-Portillo, 2000).

### Enfoque Gestalt

La terapia grupal con enfoque Gestalt se da principalmente en grupos de encuentro que tienen su origen en los grupos T, en 1946 se realizó el primer grupo de encuentro con líderes comunitarios, estos grupos primero tenían un objetivo educativo posteriormente terapéutico. Los grupos de encuentro son una forma de establecer una relación humana que se da a partir de la comunicación abierta, la honestidad y la toma de conciencia de las emociones, se enfatiza en todo momento el concepto existencial del “aquí y ahora”.

Este tipo de terapia grupal implica lo corporal ya que el cuerpo y lo psíquico tiene la misma esencia, en ellos el terapeuta funciona como un facilitador que por medio de ejercicios vivenciales enfrenta a las personas con distintos caminos para que ellas puedan elegir y hacerse responsables de sus actos, las intervenciones van dirigidas a la totalidad de los participantes por medio de técnicas como fantasías dirigidas, vivencias y ejercicios de la técnica Gestalt, únicamente algunas veces el terapeuta dirige su atención a un miembro del grupo o realiza una técnica con él y los otros funcionan como observadores.

Los grupos de encuentro Gestalt pueden ser de tipo maratónico, terapéuticos, de crecimiento del potencial humano y formativos, en todos estos se ofrece un modelo de crecimiento que acentúa en lo que vive el grupo en el aquí y ahora, el darse cuenta, tomar contacto con las emociones y el cómo de la existencia que deja de lado el por qué (Castañedo, 2003).

### Enfoque Psicodramático

Jacobo Levy Moreno acuñó en 1923, el término psicoterapia de grupo, a través del “teatro del hombre espontáneo” demostró los métodos grupales de acción. Mientras dirigía una escuela de arte dramático se dio cuenta de los efectos terapéuticos de la representación y dramatización de ciertos papeles sobre la

vida de las personas, así surgieron el psicodrama y el sociodrama, el psicodrama emplea interacciones dramáticas, medidas sociométricas y dinámicas de grupo, que facilitan cambios en los individuos y grupos apoyándose en la teoría de los roles, esto permite el desarrollo de nuevas percepciones y conductas. El sociodrama es una forma de representación psicodramática que pretende aclarar y resolver problemas del grupo social total, por lo cual es más educativo que terapéutico, la sociometría estudia la cualidad y dirección de las relaciones interpersonales en los grupos.

En el psicodrama los pacientes son agentes terapéuticos y espectadores que se benefician directamente del método, de esta línea se derivan el psicodrama analítico colectivo de Anzieu, y el psicodrama terapéutico individual de los Leimone (Díaz- Portillo, 2000).

#### Enfoque Rogeriano

Carl Rogers derivó de la tradición Lewiniana al movimiento de los grupos de encuentro en los años sesenta (Díaz Portillo, 2000). Este autor propuso realizar grupos de encuentro desde el enfoque humanista, ya que pensaba que dentro de un grupo es posible lograr cambios importantes de actitudes y conductas. Un grupo de encuentro consiste en un conjunto de personas que quieren interrelaciones sobre aspectos de sus potencialidades, en ellos se da una reeducación emocional, la que se aprende al conocer, experimentar y controlar las emociones, la finalidad principal es: que los miembros logren encontrar nuevas maneras de relacionarse con otro integrante del grupo y con ellos mismos González, 1987 (como se citó en Montes de Oca s/f).

Los grupos de enfoque humanista pueden llevarse a cabo en diferentes contextos como son lo laboral, lo educativo, lo terapéutico y el crecimiento personal. El facilitador desarrolla un clima psicológico de seguridad y total libertad de expresión y comunicación, es un acompañante en el proceso grupal, acepta y no juzga ninguno de los aspectos grupales ni de los integrantes y no realiza interpretaciones (Montes de Oca s/f).

## Enfoque Cognitivo-Conductual

La terapia grupal desde este enfoque se define como: un conjunto de personas que se reúnen como grupo que mediante la aplicación sistemática de procedimientos validados que empíricamente tienen un impacto sobre los miembros como individuos y sobre todo como grupo, este tipo de tratamientos son breves y ayudan a los pacientes a reconocer los pensamientos que pueden estar llevándolos a tener ideas y miedos irracionales. Para la formación de ellos se toma en cuenta que los participantes tengan características en común como pueden ser problemas similares, se encuentren en un rango de edad y tengan similar situación socio-económica. Dentro del trabajo grupal se llevan a cabo técnicas cognitivo conductuales como el modelado, el rol playing y ejercicios estructurados, el objetivo se centra en el grupo, por lo regular se entrena en habilidades y autocontrol. El terapeuta toma un papel activo en cada sesión, es responsable de las interacciones emocionales y expresivas del grupo (González Núñez, 1999).

### **Grupos reflexivos**

#### *Definición*

El grupo de reflexión es un espacio para indagar, hablar e incluso dramatizar inconscientemente, despierta la capacidad de los miembros para lograr cierta disociación operativa que les permita pasar a ser observadores de sus propias acciones (Dellarosa, 1979), por lo cual el trabajo grupal consiste en darle pie a una reflexión acerca de lo que no se ha cuestionado y ha quedado en silencio en cada uno de los integrantes (Ramírez & Juárez, 2001).

Los grupos de reflexión en la práctica clínica pueden funcionar para diversas temáticas y poblaciones, en muchos de ellos puede usarse aparte de la herramienta principal que es la reflexión, otras alternativas de origen vivencial que funcionan como apoyo para este tipo de grupos, tal es el caso de un método propuesto y creado por Martínez & Valenzuela en 1996, al que llamaron grupos de reflexión focalizada, que consisten en llevar a cabo un análisis y construcción grupal a partir de sus integrantes en torno a un tema

dato, donde recuperan los elementos de contenido y afectivos que surgen de la reflexión y las experiencias vivenciales que se organizan de manera planeada y con un objetivo. Esta modalidad de intervención surgió como una propuesta a partir de la integración de aportes teórico técnicos de diversos enfoques conceptuales sobre grupos, como lo son: la corriente psicociológica de los grupos T, la corriente psicoanalítica, grupos focalizados desde la psicología social y algunas técnicas vivenciales utilizadas en la terapia centrada en el cliente, la terapia Gestalt, el psicodrama y técnicas de expresión creativa, estos grupos se llevaron a cabo con mujeres universitarias, se abordaba el tema del placer y el placer en la pareja; se observó que esta metodología es pertinente para el trabajo de la condición de género femenina, así como también se concluyó que es una manera práctica y eficaz de trabajar con grupos.

En un grupo de reflexión se tiene siempre presente que el saber surge de la interacción grupal y no de la opinión subjetiva particular ni siquiera del coordinador (Pérez-Portabella, 2011).

### **Origen y antecedentes de los grupos de reflexión**

Según Dellarossa (1979), los grupos de reflexión tienen su origen en los grupos “operativos” surgidos en Bawdsey Gran Bretaña para responder a la necesidad de estrategias de protección contra posibles incursiones de aviación enemigas, posterior a esto en la Segunda Guerra Mundial se dieron organizaciones interdisciplinarias en grupos y al restablecerse la paz esta nueva técnica se comenzó a aplicar para la resolución de problemas civiles, ampliándose a diferentes países para la investigación operativa y resolución de problemas en materia de ingeniería, computación, física y matemáticas, de manera paralela se utilizaron en áreas como las relaciones humanas y la psicología. En Argentina algunos psicoanalistas usaron estos grupos como instrumento terapéutico ampliándolo al ámbito educativo y estableciendo la teoría y técnica de los ahora denominados grupos operativos. Otro antecedente de relevancia son las investigaciones de Kurt Lewin sobre lo que él denominó “laboratorio social” en Estados Unidos, que tenía como finalidad formar líderes

locales eficientes que facilitaran la comprensión y aplicación de la ley de prácticas equitativas en la contratación de personal. Así se formaron los Basic Skill Training Groups (B.S.T) y posteriormente los grupos T, que se centraron en el aprendizaje del grupo en función de sus participantes.

El Dr. Enrique Pichon Rivière inicia sus investigaciones sobre grupos operativos en 1958 en el Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), con lo que ellos denominaron la experiencia Rosario, con ello asentaron las bases de los grupos operativos tal como los conocemos en la actualidad. La finalidad de estas reuniones era trabajar con material de grupos y crear una situación en espejo en la que los miembros pudieran reconocerse como individuos separados y como integrantes de un grupo a través de diferentes temas emergentes, el coordinador funcionaba como un orientador que favorecía la comunicación intragrupal y trataba de evitar la discusión frontal. Estos grupos permiten la indagación operativa que puede dar bases para tomar decisiones y aumentar considerablemente la efectividad, su método consiste en observar los elementos comunes a cierto problema y analizar las posibles soluciones.

Se observa que en el grupo al realizar una indagación de la acción toma por tarea el esclarecimiento de las operaciones que acontecen y se ven en el ámbito grupal, además de transformar un pensamiento común a uno científico, resuelve las aparentes contradicciones y establece una secuencia continua entre los miembros. En resumen un grupo operativo está centrado en la movilización de las estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación debido al monto de ansiedad que favorece un cambio (Pichon Rivière, 1983).

En 1970, dentro de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) de Buenos Aires se llevó a cabo un proyecto para la formación sistemática de profesionales de la coordinación de grupos, éste consistía en llevar paralelamente a las clases que se les impartían a los alumnos, un grupo de reflexión como complemento de su formación, con el fin de que los alumnos analizaran sobre el aprendizaje adquirido. La duración de este grupo era de un año y medio con sesiones fijas cada semana de 75 minutos cada una, no había temáticas fijas, sin embargo, los temas que se

podían abordar no eran de naturaleza personal sino relacionados a su aprendizaje, ya que no se consideraba que fuera un grupo terapéutico (Dellarosa, 1979).

### **Objetivos de los grupos de reflexión**

Los grupos reflexivos se pueden considerar como una metodología de espacios alternativos de contención y apoyo mutuos en donde los integrantes comparten sus conflictos, preocupaciones, dificultades, logros y decisiones que se dan a partir de una reflexión colectiva sobre circunstancias cotidianas (Rojo & Taffoya, 2004).

Este tipo de grupos se limita a indagar acerca de un tema o experiencia particular, explican las tensiones que esto genera y su objetivo principal es la modificación de los estereotipos, centran la tarea en la actividad reflexiva, se considera que este tipo de grupos son idóneos para revisar prejuicios, modificar estereotipos, transformar vivencias y abrirse a nuevas posibilidades (Martínez & Valenzuela, 1996).

Si se toma en cuenta que estos grupos se forman para que exista un intercambio de información y reflexión sobre un tema, se trabaja desde niveles simples de pensamiento hasta la creación de nuevos conceptos y esquemas (Dellarosa 1979), los participantes discuten temas que ellos mismos proponen, algunos son desarrollados y otros no, discutiéndolos predominantemente a nivel intelectual, sin embargo suele suceder que el contenido dramático y los afectos dominen hallándose en una situación similar a un grupo terapéutico (Flores, 2006).

Según lo señala Coria (1991) la metodología de los grupos de reflexión consta de tres aspectos que son: aclarar y explicitar los conflictos latentes que interfieren para pensar en un tema específico en el cual interfieren fantasías grupales inconscientes, un segundo momento en el cual se aclaran y sintetizan los temas manifiestos y un tercero en el que se planean nuevas formas de pensar.

Esta discusión trata de cambiar los significantes que ya se tienen para introducir nuevos que hagan posible un corte en las cadenas que han quedado fijadas y que han dado lugar a diversos síntomas a través de facilitar al sujeto a que adquiriera las herramientas necesarias de reflexión para conocer porqué se ha conducido de alguna manera a lo largo de su vida y darle una nueva significación a lo no dicho, pero sí actuado (Ramírez & Juárez, 2001).

### **Características y Criterios grupales**

Un grupo de reflexión provee un cambio más restringido que un grupo terapéutico, sin embargo, al cuestionar lo “obvio” ambos funcionan como un instrumentos de prevención primaria como agentes promotores de la salud (Coria, 1991). Por otro lado Flores, (2006) considera que aunque la teoría marca que en los grupos de reflexión a diferencia de los grupos terapéuticos no es esperado un cambio a nivel personal por parte del participante, en ocasiones estos funcionan como terapia debido a que al cuestionar y permitir la reflexión refleja la modificación de esquemas de pensamiento y algunos cambios en su vida cotidiana.

Se puede decir que el proceso grupal conlleva tres momentos principales que son: aproximación, desarrollo y cierre, por lo cual se recomienda que se realice un mínimo cuatro y máximo ocho meses, con un número de integrantes de 6 a 10 y que sean heterogéneos para que se dé un movimiento dinámico (Coria, 1991), que permita la reflexión y el análisis de las experiencias de los integrantes, también se pueden utilizar técnicas proyectivas que evitan los mecanismos defensivos, el liderazgo de una sola persona y la estereotipia de roles, así como técnicas verbales tales como completar frases, asociación libre, reflexión grupal a través de lecturas y role-playing (Casanova et al., 1989).

### *Encuadre*

El encuadre es un marco que comprende el espacio, tiempo, periodicidad, interrupciones regulares del año, cuestiones administrativas y objetivos que son relevantes para el trabajo grupal, Torras de Bea, 1996 (como se citó en Ramírez & Juárez, 2001) este es una necesidad metodológico-instrumental que hace posible crear las condiciones adecuadas para lograr los objetivos de una tarea (Coria, 1991)

Ramírez & Juárez (2001), sugieren que el número mínimo de personas necesario para llevar a cabo una sesión grupal es de tres, ya que se vuelve un diálogo en donde el discurso no circula, según el psicoanálisis lacaniano; es gracias a un tercero que puede haber más de uno y al haber sólo dos integrantes se quedarían en un nivel imaginario en el que no habría simbolización dentro del grupo, aun al estar presentes los coordinadores, ya que estos aunque son parte del grupo no lo son de la misma manera que los integrantes, la puntualidad también juega un papel importante, ya que dentro del grupo al ser un tercero el que funge como sostén en la historia de los otros, el faltar o llegar tarde a una sesión puede causar problemas en la grupalización origina transferencias negativas dentro del grupo.

### *Coordinación*

El grupo de reflexión constituye un instrumento delicado, por lo tanto, requiere de una compleja coordinación ya que solamente puede funcionar si existen las condiciones de confianza mutua que permiten lograr un nivel de capacidad creadora, esto es posible si el coordinador coadyuva el desplazamiento de los conflictos transferenciales a un campo menos vivencial, menos cargado de emociones y más encaminado a los temas que van surgiendo. El coordinador debe colocarse a mayor distancia afectiva que en los grupos terapéuticos y en lugar de enfrentar la transferencia eludirla para orientar la atención lateralmente hacia la indagación temática (Dellarosa, 1979).

El papel principal del coordinador es disponer de recursos que favorezcan la reflexión y desarmen los estereotipos, así contribuye a una nueva forma de pensar a través de recursos verbales (Coria, 1991).

La coordinación del grupo de reflexión implica detectar y mostrar los temas manifiestos y trabajados, que asumen los participantes, la coordinación no podrá utilizar el material emergente que invada la vida privada del participante y por lo tanto no se esperan modificaciones en esta área (Dellarosa, 1979).

Se trata de evitar que surja un ideal representado por el coordinador, para que los integrantes del grupo no se alienen con él, tratando de imitarlo. El coordinador al principio forma al grupo pero inmediatamente se quita del lugar del saber en el que es colocado, tratando de orientarlo y no de dirigirlo (Ramírez & Juárez, 2001), éste puede ayudar a través de señalamientos, síntesis de información pertinente y la explicitación de supuestos ideológicos (Coria, 1991), sin hacer sugerencias y comentarios particulares que no incluyan al grupo o no estén relacionados con el tema grupal.

Para la realización de un grupo terapéutico reflexivo se sugiere que haya dos coordinadores ya que esto impide que la transferencia se cargue en una sola persona y provocar que se formen alianzas que involucren al terapeuta (Ramírez & Juárez, 2001).

Por su parte Dellarosa (1979), sugiere que exista un observador ayudante, el trabajo de éste será devolver al grupo una síntesis de lo ocurrido durante la sesión precisando los temas planteados: puntualizar cuáles fueron elaborados y cuáles rehuidos, así como poner de manifiesto las tensiones y conflictos inconscientes que afloran y mostrar cómo operaron en diferentes momentos de la sesión y si éstos influyeron para limitar la tarea o la modificaron. La idea de tener un equipo de coordinadores procura rescatar al coordinador de una posición desvalida, disminuye la complejidad de su cometido, ya que reparte la obligación de manejar una gran cantidad de mensajes y devolverlos en distintos niveles, es así menos pesada la obligación y mayor su atención al grupo.

Coria (1991) sugiere que para la coordinación de los grupos reflexivos mujeres se debe hacer por personas del mismo sexo, ya que surge la conciencia de género, la exclusión del varón ayuda a esta tarea, sin embargo para un segundo momento es recomendable incluirlos en el grupo.

## **Grupos de reflexión de mujeres**

Los grupos de un sólo sexo que son coordinados por un terapeuta del mismo, promueven el desarrollo y la identificación de género con figuras del ideal del yo, Kennedy, 1984 (como se citó en Jurado & Ruiz, 2013), en contraste con lo anterior en ocasiones los grupos de un solo sexo pueden promover dificultades como la perpetuación de los mitos y roles de género que alientan la culpabilización, el incremento de la susceptibilidad para la fusión de género y ponen de manifiesto que los grupos de este tipo no se asemejan al mundo real Doherty y Enders 1995 (como se citó en Jurado & Ruiz, 2013).

Se considera que los grupos de reflexión de mujeres surgieron de los agrupamientos del mismo sexo, en los años 60's en Estados Unidos y de los grupos operativos que derivaron en grupos de reflexión limitando su tarea a indagar un sólo tema (Martínez & Valenzuela, 1996).

Estas agrupaciones tenían como objetivo principal la autoconciencia, el debate y la discusión de temas políticos, posteriormente al encontrar una manera de romper el silencio comenzaron a darse cuenta de elementos objetivables de su vida cotidiana: sus miedos, inseguridades y malestar psicológico, este conocimiento fue tomado por la psicología que ya contaba con los conocimientos teórico-técnicos de los grupos operativos y de reflexión que dieron como resultado los grupos de mujeres que cuestionan las terapias tradicionales que fomentan la opresión. Este tipo de grupos fueron llevados a la práctica clínica en Argentina a comienzos de los años 70's al crearse el Centro de Estudios de la Mujer, algunas de las pioneras encargadas fueron: Gloria Bonder, Clara Coria, Mirta Stescovich, Cristina Zurutuza, Mabel Burín, Andréé Cuissard entre otras expertas que trabajaron temas de importancia para las mujeres como son el divorcio, el dinero, la maternidad, los mitos y estereotipos de género entre otros (Rojo & Taffoya, 2004).

Los grupos reflexivos específicamente de mujeres surgieron ante la necesidad de encontrar un espacio para pensar todo lo relacionado con ellas mismas y su entorno, estos son altamente indicados para mujeres de mediana edad, debido a que atraviesan las llamadas "crisis vitales", además de las que experimentan culpa por no ser solamente "madres" ya que se dedican también al ámbito

laboral (Coria, 1991), así mismo son recomendados en periodos de transición en la vida (Jurado & Ruiz, 2013).

El objetivo de los grupos de mujeres es modificar estereotipos ya que en ellos se da el cuestionamiento de creencias, pautas y actitudes relativas al hecho de ser mujer, en ellos se crea una conexión entre dos espacios, por un lado el de los conocimientos, investigaciones y producciones académicas de los estudios de la mujer y por el otro las ideas, inquietudes y experiencias de la vida diaria (Flores, 2006).

Esto implica tomar conciencia de pertenecer a un género, que no sólo está dado por las diferencias biológicas, sino que es resultado de las asignaciones y atribuciones psico-socio-culturales que delimitan los roles y funciones de género (Coria, 1991).

Este tipo de grupos son instrumentos útiles que promueven el desenmascaramiento de la cultura y sus mandatos, que llevan a las mujeres a mirarse a sí mismas reflejadas en otras y descubrir nuevas maneras de expresar su feminidad (Flores, 2006). El reflexionar acerca de estos temas adquiere una mayor proyección, ya que el cuestionamiento del hecho de ser mujer permite la conciencia de género de un “nosotras” que devienen en sujetos históricos dentro de un ámbito social y dejan de ser la “madre de”, “hija de” y “mujer de”, se miran a sí mismas como parte de un grupo y cuestionan el lugar jerárquico que se les ha proporcionado dentro de la estructura social, fomentando la caída de los mitos y el compromiso con el cambio en las ideas preconcebidas ( Coria, 1991).

El trabajo en grupos de reflexión brinda otra perspectiva a las mujeres que no otorga la atención individual institucionalizada, debido a que se desarrollan redes de apoyo, la atención deja de ser asistencial y se vuelve autogestiva (Rojo & Taffoya, 2004). Por otro lado un aspecto que puede verse movido dentro de ellos es el deseo hostil que Burín (2008), define como un deseo diferenciador que surge en la infancia y cuya constitución y despliegue permite la gestión de nuevos deseos como el conocimiento y el poder que si se sabe manejar ayuda a las integrantes a visualizar y reconocer su potencial, pero mal

encaminado puede resultar en dolor, juicio y deseo de venganza, por serles reveladas desigualdades de género que estaban ocultas.

Sin embargo el dolor psíquico provocado por la violencia ya sea real o simbólica puede llevar a las integrantes de un grupo a través de la reflexión a obtener las herramientas necesarias para construir un “no” que le permita oponerse y diferenciarse del deseo de los otros, ya que estas mujeres empiezan a cuestionarse los roles asignados y las maneras avaladas de discriminación y opresión que dan como resultado la desigualdad y la violencia de género (Rojo & Taffoya, 2004).

En todas las relaciones humanas estamos propensos a caer en relaciones de poder y un grupo de reflexión no está exento de promoverlas, por lo cual teóricas de los grupos de reflexión tales como: Clara Coria y Carmen Sáez (Como se citó en Flores 2006), proponen que el lugar de la coordinación es un lugar diferenciado, pero no de la “verdad” ni de “autoridad” evitando fungir como sujetos paradigmáticos, por lo cual debido a que la mayoría de las personas que trabajan en estos grupos son mujeres, las responsables deben tomar conciencia de sí mismas como tales y favorecer la reflexión, desarmar los estereotipos y generar alternativas de pensamiento y acción sin colocarse por encima de las demás.

En México cada vez son más recurrentes estos grupos en instituciones, como es el caso de un grupo reflexivo de mujeres llevado a cabo en el año 2000 en un centro integral de apoyo a la mujer en la delegación Tlalpan, con el objetivo de abrir un espacio a las mujeres en donde pudieran hablar y expresar sus ideas, deseos, necesidades y conocer sus derechos como ciudadanas. Abordaron temas como el cuidado y atención de los hijos, organización del trabajo doméstico, tiempo dedicado a la pareja, entre otros. Encontraron que el grupo las ayudó a sentirse empoderadas, con seguridad en sí mismas, capaces de tomar decisiones y ejercer sus derechos. Esto sugiere que los grupos de reflexión ayudan a deconstruir la ideología machista, misógina y patriarcal (Rojo & Taffoya, 2004).

Las experiencias en grupo ayudan a cambiar modelos rígidos y surgen entre ellas mecanismos de reparación en sus relaciones, principalmente en las

relaciones de madres e hijas en dos generaciones es decir, desde las abuelas, ya que las madres que asisten cambian de actitudes con respecto a sus propias madres y sus hijas (Casanova et al., 1989).

Los aspectos destacables que se pueden observar en un grupo reflexivo de mujeres son según la experiencia de Coria (1991):

- Las mujeres toman conciencia de ser sujetos valiosos, productores y transmisores de la cultura.
- Ellas se pueden indignar al percibir que contribuyen a perpetuar un equilibrio que las ubica en el lugar del oprimido.
- Se dan cuenta de que a otras mujeres les pasa lo mismo aunque a cada una según su estilo.
- Pueden surgir, recuperarse o incrementar fuerzas yojicas que estaban disminuidas.
- Se acentúa la capacidad de observación, juicio crítico y actitud reflexiva, que buscan otras maneras de mostrar sus afectos sin queja.

En los grupos de autoconciencia y reflexión tratan de ayudar a que ellas se den cuenta de que el hecho de vivir relaciones de poder repercute en la identidad, moldea los deseos y motivaciones, y el hablarlo con iguales es una tarea liberadora (Lloret, 2011).

### **Grupos de padres y madres**

Debido a que el presente trabajo se abordan temas sobre dificultades en la crianza de los hijos, en el siguiente apartado se hablará de intervenciones hechas en grupos de padres, principalmente intervenciones realizadas con madres de familia.

Los grupos de padres permiten abordar diversas temáticas como la relación con los hijos, la relación de pareja y con otros integrantes de la familia: hablar de las vivencias infantiles de cada padre que inciden y modulan la postura que éstos toman ante sus hijos es decir en la función paternal, por otro lado se considera la terapia de grupos de padres en cierta manera como una intervención familiar ya que aspectos y problemas que repercuten en este

ámbito familiar, al haber un interjuego e identificaciones proyectivas se pueden lograr cambios terapéuticos a través de observar a otros padres (Ger, Trullen, & Claros, 2014).

Comúnmente la asistencia de los padres a una psicoterapia surge de la necesidad de ayudar al tratamiento de sus hijos, debido a que la interacción es continua y los padres sostienen la existencia de los hijos, además de fungir como maestros y figuras primordiales en sus vidas. Existen varias maneras de incluirlos en el tratamiento, pueden ser incluirlos en la misma terapia de los niños en algunas sesiones, sólo informándolos de aspectos relevantes pero no incluyéndolos en el tratamiento, tratar a los padres en lugar de a los niños, trabajar con ellos de manera paralela, ya sea el mismo terapeuta u otro (Gómez, 2006 ).

Los grupos de padres facilitan el comprender psicológicamente el vínculo que se tiene con el hijo y las relaciones familiares para que de esa manera se pueda comprender mejor los problemas, por lo cual acuden a consulta tanto padres como niños (Ger et al., 2014). Así mismo los grupos de reflexión de padres ayudan a considerar de manera conjunta, acerca de las dificultades que se presentan en los roles que asumen como padres, ayudan a prevenir y sanar las vivencias cotidianas de la crianza, ahondan en sus sentimientos y aprenden a buscar sus propios recursos, el coordinador facilita la reflexión y profundiza en puntos clave sin dar información teórica específica, así los participantes eligen su ámbito de trabajo y forman su dinámica general del grupo Blasco, 1999 (como se citó en Fernández & Martínez, 2013).

En un grupo de madres e hijas en paralelo realizado en la Universidad Autónoma Metropolitana en 1989 con el objetivo de esclarecer mecanismos intrínsecos en la relación madre-hija con respecto a cómo se conforman diversas concepciones, valores e identificaciones femeninas, se encontró que las mujeres comenzaron a cuestionar la vida de su propia madre y abuela, intentaron entender y cuestionar el porqué ser mujer llega a verse reducido a la procreación, satisfacción de los hijos, el esposo y la sociedad, de igual manera se encontró que tanto hijas como madres tienen sentimientos ambivalentes entre sí, por un lado hostiles y por otro de unión y amor, éstos

últimos prevalecen en la relación. El grupo de madres concluyó que éste les ayudo a darse cuenta de la manera en que fueron criadas y cómo están repitiendo algunos de esos patrones con sus hijas.

Igualmente se encontró que a través del discurso grupal las madres hablan de la vivencia de la maternidad como algo terrible y angustiante y a la vez anhelado. Esto debido a sentir que tienen que pagar a través de un hijo la deuda con sus propias madres y a la identificación que tienen con ella (Casanova et al., 1989).

En un grupo reflexivo dirigido a padres de un centro comunitario de atención psicológica en el cual las asistentes fueron en su mayoría mujeres, las participantes pudieron darse cuenta del papel que juegan con respecto a la crianza de sus hijos y responsabilizarse de sus acciones a través de observar y trabajar estereotipos de enseñanza y cuidado, de comunicación, de expresión de afectos y búsqueda de soluciones con respecto a sus hijos. Por otro lado, ellas identificaron, diversos problemas en la pareja, el ámbito personal y familiar que afectaban directamente sobre la problemática emocional y conductual de sus hijos, así lograron un mejor entendimiento y acercamiento con sus hijos y otros miembros de la familia (Fernández & Martínez, 2013).

Por otra parte en un grupo de mujeres divorciadas o separadas de sus parejas que se realizó con el objetivo de acompañarlas en este proceso se encontró que al principio éstas relataban con mucho dolor y vergüenza la separación, utilizaban palabras de desprecio y adjetivos peyorativos para nombrar al ex marido o compañero y se daban alianzas de género como el decir “todos los hombres son iguales” y después éstas se van reconduciendo (Pérez-Portabella, 2011).

Otro aspecto que se ha trabajado en grupos de madres es la violencia de género en el ámbito familiar, es importante que en ellos las mujeres no sientan que se les cuestiona el rol materno y que puedan mirar la situación de violencia desde la perspectiva de sus hijos. El ámbito grupal es idóneo para conseguir la reparación del daño causado por la violencia, porque les ofrece facilitar la reflexión sobre sus historias de vida y situación en esos momentos, además de garantizar la expresión y el contacto emocional.

Un trabajo realizado en el Servicio de Atención a Niños y Niñas de Barcelona se realizó un grupo que habían sufrido violencia familiar y por separado un grupo de las madres de esos niños que en la mayoría de los casos también habían sido víctimas de violencia. En el grupo de madres se trabajó aspectos relacionados a la violencia y explícitamente al rol de madres, esto último para recuperar y fortalecer el vínculo materno filial y crear un espacio de acompañamiento para estas mujeres, al finalizar el grupo las madres de estos niños podían comprender la situación que habían pasado sus hijos y cuestionaban el rol de mujeres que habían sostenido hasta el momento, así cambiaron su actitud y comportamiento que no favorecía su libertad (Plaza & Roche, 2011).

En un trabajo grupal llevado a cabo por Fermat en el 2005, con el fin de analizar los procesos psicosociales que tienen lugar en la problemática de la madre soltera y su relación con el modelo de familia tradicional, fue realizada en un albergue católico de madres solteras donde se encontró que atañen como una causa del embarazo factores emocionales, familiares y de violencia. También se encontró que estas mujeres tuvieron que enfrentarse a sentimientos de culpa, contradicción y confusión al convertirse en madres, pues crecieron bajo la premisa que el amor maternal es innato y muchas de ellas no lo experimentaron hasta relacionarse continuamente con sus hijos, ya que de inicio sus hijos no eran deseados. Por otro lado también se evidenció la situación de la familia de origen de estas mujeres, se encontró que la mayoría venían de familias separadas y sufrieron de violencia intrafamiliar, así como alta dependencia emocional: culpa, obligación y sacrificio que son moldeadas bajo premisas socioculturales esperadas de las mujeres.

### **Dificultades en el trabajo grupal**

La terapia grupal es muy utilizada en muchos sectores poblacionales y aborda temáticas muy diversas, sin embargo se tiene un consenso en que existen contraindicaciones para la inclusión de ciertos cuadros nosológicos en grupos heterogéneos, algunas de ellas son las neurosis y trastornos caracterológicos leves, psicosis o amenaza de quiebre psicótico, psicopatías antisociales

depresiones agudas o suicidas, debido a que pueden fracasar en los grupos a causa de su inhabilidad para participar en la tarea primaria del grupo (Díaz-Portillo, 2000).

Al formar un grupo el terapeuta o coordinador se puede encontrar con diversas dificultades para conformarlo y poder llevar a cabo el trabajo en su totalidad. Como nos menciona Pérez-Portabella (2011), una de las mayores dificultades aparece en el momento de la selección, ya que para iniciarlo se requiere de un número suficiente de participantes en previsión del abandono y bajas, en muchas ocasiones, al trabajar con mujeres en proceso de divorcio se dan situaciones de cambio de domicilio, de horario de trabajo entre otras causas externas que no se pueden controlar.

Otra dificultad, como nos lo muestran Martínez y Valenzuela (1996), al realizar grupos de reflexión fuera de instituciones con población cautiva, es la poca motivación y cooperación mostrada por la población en general a incluirse en el trabajo o en su caso ante la convocatoria se muestran muy entusiastas, pero la respuesta del acto es poco contundente, porque no asisten a las sesiones planificadas, esto quizá por miedo a verse “expuestos” ante otros al participar en los grupos; otras causas encontradas por estas autoras fueron: la falta de tiempo, la incompatibilidad en horarios de los participantes y que los pacientes exponían preferir trabajar con otras instituciones y espacios disponibles.

Por otro lado, aún cuando se está realizando un grupo reflexivo de carácter educativo en alguna escuela de formación de terapeutas de grupo también se encuentran dificultades, éstas no se dan en la selección y conformación del grupo, pues son pre hechos, es decir que se pertenece a ellos debido a ciertos parámetros que organiza la institución escolar, sin embargo, se observa que existen resistencias al trabajo grupal y los alumnos llegan tarde a las sesiones, no asisten en su totalidad a ellas o hablan de temas que no están relacionados con la reflexión sobre el material del grupo, esto hace más difícil la tarea del coordinador( Dellarosa, 1979).

Por último, cuando se trabaja con madres separadas o en proceso de separación, se debe tomar en cuenta que en la mayoría de los casos son las responsables de los hijos, por ello en el grupo realizado por Pérez-Portabella

(2011), se contaba con servicio “canguro” es decir un equipo voluntario que se hacía cargo de los hijos de estas mujeres cuando no tenían con quien dejarlos y los llevaban al centro.

## METODOLOGÍA

### Justificación

Según un estudio de la Cámara de Diputados realizado en el 2008, existen 4.5 millones de madres solteras en México, donde 9 de cada 10 tienen hijos menores a 18 años, según estos datos el 71.8 % de estas mujeres trabajan y dos terceras partes de la población total vive en condiciones de pobreza (Notimex, 2008).

Si se toma en cuenta que es una parte importante de la población mexicana actual y que se considera un sector en riesgo debido a la situación económica de muchas de ellas, es de total importancia atender sus necesidades tanto sociales como psicológicas, ya que una madre soltera se ve inmersa en una cultura en la cual no es bien vista por el hecho de tener hijos y estar separada de su pareja (Videla, 1986). Ellas enfrentan el rechazo por parte de su medio y la modificación de su auto concepto, así pueden presentar depresión, enojo, sentimientos de frustración y ansiedad (Dejean, 2012), que provoca que la concepción que tiene de sí misma se vuelva desfavorable.

Este trabajo propone dar un espacio de reflexión a estas mujeres, para que por medio de la identificación y análisis de temas como los roles y estereotipos de género que han influido en sus vidas, las circunstancias que viven a diario, las complicaciones tanto personales como sociales que experimentan debido a su condición y las dificultades ante la crianza de sus hijos/as, puedan pensar de manera diferente el rol femenino.

En este trabajo se pretendió abrir un panorama diferente a las mujeres en donde no sólo son vistas como objetos que tienen hijos/as o necesitan de un hombre a su lado, sino como personas íntegras con necesidades emocionales y psicológicas que pueden suplir ellas mismas a través del autoconocimiento y la modificación de la percepción de sí mismas, repercutiendo en su calidad de vida y socialmente en otras mujeres que estén pasando por la misma situación.

### *Participantes:*

El grupo estuvo conformado por un total de seis madres solteras, su asistencia y permanencia en el grupo fue variable. En la siguiente tabla se muestra las características de cada una de las participantes y el número de sesiones a las que asistió, los nombres han sido cambiados por razones de confidencialidad

Nombre	Edad	Escolaridad	Ocupación	Edad de los hijos	Años de separación	Número de sesiones asistidas
Elena	45 años	Licenciatura	Enfermera	7 años	6 años	8
Atenas	38 años	Licenciatura	Contador público	5 años	2 años	5
Dalia	42 años	Carrera técnica	secretaria	5 años	2 años	1
Sara	36 años	Licenciatura	Negocio propio	6 años	2 años	2
Cristina	36 años	Secundaria	Empleada	19 años	8 años	1
Carmina	24 años	secundaria	Empleada	7 años 4 años	6 años *	1

\*Carmina en el momento de la sesión tenía 6 años de separada de su primera pareja que es el padre de su primera niña, después tuvo otro embarazo pero no vivió con el padre de su segunda hija, en ese momento se encontraba viviendo con otra pareja con el que no tiene hijos.

### *Procedimiento:*

Se llevó a cabo un grupo reflexivo-vivencial de madres solteras, con el objetivo de analizar temas como: el rol femenino, estereotipos de género y circunstancias adversas relacionadas a esta condición. Los criterios que debieron cumplir para pertenecer al grupo fueron ser las responsables actuales

de la crianza de los hijos, haber estado casadas o haber vivido en unión libre con sus ex parejas y estar separadas durante un periodo mayor a un año.

Se intentó realizar el grupo reflexivo en dos instituciones diferentes sin embargo no se pudo conformar el grupo debido a cuestiones de horario, demanda y disponibilidad de espacio, lo cual será abordado en líneas posteriores. Finalmente se contactó con una institución de terapia privada que proporcionó el espacio para llevarse a cabo. Para la selección de los integrantes se realizó una búsqueda en los expedientes de los pacientes que asistían a terapia en el Centro de Diagnóstico y Terapia Integral (CDTI) o se encontraban en proceso de valoración, se eligieron los expedientes de los niños cuyos padres se habían separado y estuvieran a cargo de sus madres, se descartaron los casos de madres solteras por elección y que no hubieran vivido con el padre de los niños, se recolectaron los datos de las mujeres que cumplieran los criterios y se les llamó por teléfono o se les invitó de manera personal a participar en el grupo.

Se reunieron quince posibles participantes, después del proceso de invitación ocho de ellas habían aceptado participar en el grupo, las que no desearon hacerlo argumentaron que no tenían el tiempo necesario para asistir o que sentían que no les era necesario, el grupo quedó integrado por seis pacientes las cuales asistieron de manera irregular por lo que se tuvo que acortar el número de sesiones a ocho.

Durante las sesiones se hablaba de diversas circunstancias importantes para las madres solteras y cada quien comentaba sus puntos de vista y experiencias, en algunas se contestaban a las preguntas que tenían otras participantes, la coordinadora buscó siempre encontrar puntos de reflexión y análisis que compartiera el grupo, y se aplicaron algunas técnicas vivenciales tales como el análisis de su familiograma.

#### *Instrumentos:*

El grupo reflexivo vivencial es definido por Martínez & Valenzuela (1996) como un espacio de trabajo en el cual se lleva a cabo un análisis y construcción grupal a partir de sus integrantes en torno a un tema dado,

recuperando los elementos de contenido y afectivos que surgen de la reflexión y las experiencias vivenciales que se organizan de manera planeada y con un objetivo. En este caso se habló sobre las dificultades de un grupo de madres solteras buscando reflexionar acerca del rol femenino, utilizando como principal herramienta el discurso de cada integrante y algunas técnicas vivenciales.

### *Diseño*

#### Planteamiento del problema:

Conocer los discursos existentes en madres solteras acerca de los roles y estereotipos de género que les son atribuidos debido a esta condición a través de un grupo reflexivo-vivencial.

#### Objetivo general:

Identificar y analizar los discursos de madres solteras en cuanto al rol femenino a través de la reflexión grupal.

#### Objetivos particulares:

- Reflexionar las dificultades y particularidades de ser madre soltera.
- identificar qué roles juegan en su vida diaria y cómo influyen en su manera de pensar y actuar.
- Ubicar estereotipos de género que permean su actitud y conductas ante esta condición.
- Hablar y procesar el duelo por la separación de pareja.
- Analizar los aspectos relacionados a la crianza de los hijos.

## RESULTADOS

### *Dificultades para integrar y realizar el grupo reflexivo*

Este grupo de reflexión desde el momento de la organización sufrió complicaciones dadas por circunstancias de espacio para realizar el grupo, horarios adecuados que pudieran ajustarse a las actividades de las posibles participantes, y poca respuesta de este tipo de población ante la participación en un grupo.

En un principio se planteó la posibilidad de realizarlo en el Centro de Atención Psicológica “Los Volcanes”, sin embargo el espacio y horario de esta institución no se acomodaba a las necesidades del grupo debido a que se pretendía tener un aproximado de 8 a 10 participantes y conforme a lo encontrado en la literatura y experiencia clínica debía realizarse en el turno vespertino, porque la mayoría de ellas trabajan.

Posteriormente se planteó el proyecto al Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, se llegó al acuerdo de realizar el grupo reflexivo en sus instalaciones, sin embargo aunque se hizo la promoción abierta a la comunidad y se amplió la posibilidad de horario, no hubo la respuesta esperada, así que no se pudo conformar el grupo debido a que sólo asistieron dos personas a las sesiones de entrevista, se amplió el tiempo de conformación del grupo y se aplazó un mes más, pero nuevamente no se reunió el número suficiente de personas para iniciar. Así que se replanteó en otro lugar.

Por último se habló con la directora del Centro de Diagnóstico y Terapia Integral (CDTI) y se realizó la propaganda del grupo entre la población cautiva del Centro, se realizó una búsqueda en los expedientes de los niños que asisten a terapia y se contactó a las madres que cumplieran los requisitos de inclusión, se logró antes del periodo vacacional navideño reunir un grupo de ocho madres solteras, con la consigna de iniciar en Enero, entre las participantes se realizó una encuesta para saber qué día y horario se acomodaba a sus actividades, la mayoría podía en viernes a las 6 de la tarde, sin embargo al confirmar la cita tres de ellas dijeron ya no poder asistir, argumentaron que les quedaba muy lejos el lugar y los horarios no eran

compatibles con sus actividades y en una de ellas el deseo explícito de no querer participar: se confirmó la asistencia de cinco participantes y se dejó abierta la posibilidad de que entraran otras participantes en la segunda sesión.

En la primera sesión asistieron dos participantes, se llamó a las otras para saber si seguían interesadas en el grupo, dos de ellas dijeron que sí, pero habían surgido imprevistos, una de ellas dijo que ya no asistiría ni ella ni su hijo a terapia por un mes. Se contactó a madres solteras que no pertenecían al centro para hacerles la invitación, dos de ellas aceptaron asistir, una de ellas fue y la otra no. Para la segunda sesión fueron cuatro participantes, para la tercera sesión vuelven a asistir sólo dos participantes, las dos siguientes sesiones asistieron dos personas diferentes, que cancelaron su asistencia por circunstancias ajenas a ellas, en la quinta sesión se integra otra madre soltera que está interesada en el grupo, decide sólo asistir a dicha sesión.

La siguiente tabla marca a qué sesiones asistieron cada una de las participantes, sólo una de ellas acudió a todas las sesiones y actividades programadas:

<b>Nombre</b>	<b>Sesiones a las que asiste</b>
Elena	Todas (8)
Atenas	2,4, 6,7 y 8
Dalia	3
Sara	1 y 2
Cristina	2
Carmina	5

Se decidió acortar el número de sesiones a ocho por la problemática de asistencia de las participantes.

Debido a las complicaciones surgidas para la realización del grupo no se pudo llevar a cabo el plan original establecido para las sesiones y se tuvieron que hacer ajustes que atendieran las necesidades de las integrantes del grupo, en un inicio se tenían planeadas 10 sesiones, las cuales fueron disminuidas a 8

por razones de tiempo, compromisos de las participantes e inasistencias y por considerar inadecuado el interrumpir el proceso debido a un periodo vacacional.

*Factores relacionados a la condición de madre soltera que dificultan el trabajo grupal*

Los aspectos que se encontraron relacionados a la inasistencia de las participantes son: la falta de tiempo y la dificultad para empatar los horarios de trabajo y actividades de sus hijos, anteponen a las necesidades de otros sobre las suyas, por ejemplo:

“Ya no somos dueñas de nuestros tiempos”

Siempre tienen que ser fuertes y dedicadas, sin tener tiempo ni siquiera para enfermarse o sentir, porque están muy ajetreadas en todas sus obligaciones, que incluyen asumir el rol de madre, de ama de casa, de trabajadora, de hermana entre otros, esto lleva a que no puedan permitirse un espacio para hablar de sí mismas.

Durante el trabajo grupal se encontraron resistencias para asumir la responsabilidad de sus emociones, esto quizá por tener que afrontar circunstancias que no les agradan ya que son dolorosas y en ocasiones vergonzosas, prefieren no hablarlas por miedo a que otros se enteren, temor a mostrarse vulnerables, pues tienen la idea de que una madre que cría sola a sus hijos debe ser siempre fuerte y demostrar que es capaz.

Aunque el periodo de separación de la pareja era mayor a dos años el duelo por la pérdida en algunas de las integrantes aún estaba muy presente, se resistían a hablar de ello y exponerlo ante un grupo.

Al estar en un grupo reflexivo surgen defensas y emociones confusas ya que aunque es un espacio de confianza también despierta sensación de persecución y temor a ser juzgadas por parte de las compañeras, además de verse reflejadas en personas en una situación parecida que las confronta a

tomar conciencia de sus circunstancias y a decidir tomar alguna acción, de la cual aún no están seguras.

“A la mayoría, a todas nos conmueve el dolor de las demás nos dan ganas de llorar, nos duele o recordamos momentos nuestros, pienso que era un momento de apertura hacia las demás y estar en lo más sensible de las demás”.

Es posible considerar que otro aspecto resistencial se relaciona con que el grupo fue conformado con población semi cautiva del CDTI, ya que los que asisten a terapia son los hijos y no ellas por lo cual no sentían la necesidad de asistir a sesiones pues eran completamente independientes al tratamiento de sus hijos.

Otra dificultad encontrada fue la conformación del grupo pues a pesar de establecer un encuadre en las primeras sesiones este no se vio respetado aduciendo circunstancias ajenas como: enfermedades de los hijos, horas extras de trabajo, citas que no podan cancelar, compromisos en la escuela de sus hijos que impidieron mantener el encuadre y actividades programadas.

A continuación se presenta el plan inicial de trabajo el cual tuvo que ser ajustado a los temas que surgían en cada una de las sesiones, eliminando algunas de las actividades vivenciales por falta de tiempo, pero siempre manteniendo el eje de la reflexión sobre las dificultades que enfrentan como madres solteras en cuanto al rol femenino, la crianza de los hijos y el duelo por la separación de pareja.

<b>Número de sesión</b>	<b>Actividad</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Tiempo estimado</b>
<b>1</b>	Presentación	Hablar acerca de las dificultades y características de ser madre soltera.	70 min
	Establecimiento del encuadre	Establecer las reglas internas del grupo y la dinámica que se va a llevar en las siguientes sesiones.	20 min
<b>2</b>	Realizar un cuento grupal acerca de la "vida de una madre soltera"	Crear un cuento según la técnica de "cuentos de sabiduría" de Fina Sanz Con el fin de utilizarlo como medida pre/ post del grupo reflexivo	50 min
	Reflexión	Reflexión a partir del cuento creado por las participantes	30 min
<b>3</b>	Exposición (estereotipos de género)	Conocer cuáles son los estereotipos más comunes de las mujeres.	20 min
	Reflexión	Se reflexionara sobre los temas en común que surjan en el testimonio	60 min
<b>4</b>	Exposición (Dificultades de la separación de pareja)	.Conocer las dificultades de la separación y etapas de duelo	20 min
	Reflexión	Se reflexionara sobre los temas en común que surjan en el testimonio	60 min
<b>5</b>	Exposición (aspectos de crianza)	Conocer las dificultades y retos de crianza como madres solteras y	20 min

		como abordarlos	
	Reflexión	Reflexionar lo antes hablado	60 min
<b>6</b>	Reflexión	Reflexión sobre los temas cotidianos	90 min
<b>7</b>	Genograma	Analizar de manera sencilla y concreta patrones familiares	90 min
<b>8</b>	Reflexión	Reflexión sobre los temas cotidianos	90 min
<b>9</b>	Reflexión	Reflexión sobre los temas abordados en el relato	90 min
<b>10</b>	Cuento	Realización de un cuento grupal sobre la vida de una madre soltera	40 min
	Reflexión	Reflexión y comparación con respecto al primer cuento grupal.	15 min
	Cierre	Aspectos que aprendieron y conocieron sobre si mismas con respecto a ser madres solteras	25 min

En el siguiente cuadro se expone los temas y actividades realizados en el grupo por sesión

<b>Sesión</b>	<b>Tema reflexionado y/o actividad realizada</b>
1	Indagación de las dificultades y aspectos relevantes a la condición de madre soltera.
2	Indagación de las dificultades y aspectos relevantes a la condición de madre soltera. Expectativas del grupo
3	Duelo por la separación de pareja, imagen de si mismas y

	estereotipos de género
4	Idealización de la pareja, duelo por la separación, paternidad irresponsable y estereotipos de género
5	Violencia, aspectos familiares de las participantes
6	Estereotipos de género, análisis de cuentos e historias que les gustaban en la niñez
7	Genograma
8	Cierre

### *Análisis por sesión*

#### **Sesión 1**

En esta sesión se habló sobre aspectos relevantes a la condición de madre soltera, se encontraron temas en los que concuerdan ambas asistentes como la dificultad en la crianza de los hijos al no tener a alguien que las apoye de manera económica o presencial, manifiestan culpa por haber tomado una decisión equivocada con los padres de estos niños.

“Me siento culpable por haber elegido mal al papá de mi hijo”

Ambas refieren tener sentimientos de tristeza, pero no poder manifestarlos por no tener el tiempo necesario para “mostrarse vulnerables”, anteponiendo a su hijo ante cualquier circunstancia

“Siento que no acabo, ando corriendo para todos lados y como madres tenemos que ser fuertes”.

“No hay tiempo para la depresión alguien depende de mí y tengo que estar bien para que mi hijo esté bien”.

Un aspecto que encontraron en común fue que ambos niños han sido diagnosticados con trastorno por déficit de atención con hiperactividad, sintieron al principio que era algo terrible, con lo que no podrían y tuvieron que irse adaptando porque requiere mucha dedicación de tiempo y esfuerzo para poder atender las necesidades de sus hijos y no desesperarse ante los síntomas que presentan y los reportes de la escuela.

“Cuando me dijeron lo del TDA sentía que no iba a poder yo sola “

“Para mí fue una noticia como de por qué y ahora que hago”

Se ubica que en esta primera sesión surge el rol de madre como principal función en su vida, asumen también el rol de proveedoras y trabajadoras en función de proporcionarles un bienestar a sus hijos/as.

Anulan o desprecian su rol como esposas ya que sienten culpa por una elección equivocada de un hombre para ser padre y pareja.

## **Sesión 2**

En esta sesión asisten Elena, Atenas, Sara y Cristina nuevamente se habla del motivo de consulta y los temas que más se discuten son la infidelidad, ya que dos de ellas refirieron haber pasado por esta situación.

En ambos casos refieren que los hombres niegan esta infidelidad a pesar de las pruebas, sugieren que esta acción es “natural a los hombres y que se tiene un código entre ellos para no hacerse responsables”.

Algunas participaciones:

“Niegan la infidelidad porque es como un código que tienen los hombres”

“Y te lo seguirá negando hasta que lo encuentres con los pantalones abajo”

Se observa cierto enojo al verse en esta situación y comparación entre las mujeres con las que sucedió la infidelidad y ellas, o dicen que le dan a la otra persona algo que a ellas no.

“Me engañó con alguien más joven que yo y algo que llamó mi atención, en que era fea”

“A mí me enojó que estuviera comprando pañales para otra, que ni siquiera era su hijo ese niño, pero él se los compraba”.

Otro tema que surgió fue la manera en que los hombres no se hacen cargo de la crianza después de la separación, esto les causa enojo, pero también confusión al enfrentarse solas con todo lo que implica tener un hijo pequeño. Por ejemplo:

“Yo no entiendo porqué a los hombres se les hace tan difícil asumir el rol de padres”

Se encontró que en algunos casos desaparecen totalmente de la crianza y vida del niño o están presentes, pero no son de mucho apoyo porque no quieren comprometerse en la parte económica ni poner límites claros o verlos frecuentemente. Con esto no saben cómo reaccionar ante los reclamos de sus hijos por no estar con sus padres, refieren igualmente no saber qué explicaciones darles a los niños y cómo hacer para que no les duela, pues en el fondo aunque se muestren fuertes todavía es un tema que las hace sentirse tristes:

“Mi hijo me dijo al ver a una familia de mamá, papá e hijo: mira mamá, esa sí es una familia; a lo que yo me sentí muy mal y quise llorar pero me lo aguanté y le dije que nosotros también éramos una familia”.

“No sabes si las decisiones que has tomado para criarlos son las correctas”.

Un aspecto que consideran relevante es que son madres y desean apoyar a sus hijos en todo ya que este rol es lo más importante para ellas y abarca gran parte de su vida y sus intereses:

“Ser madre es un compromiso, el tener una pareja es tenerle amor y luego no se comprenden, pero tener un hijo es una situación diferente, el amor maternal es algo que te compromete,...yo deseaba ser mamá cuando pasó dije ¡es maravilloso, me comprometo al 100! “

“La etapa de mujer con mi esposo ya la superé fue algo doloroso pero lo que más me preocupa es que mi hijo sea un hombre de bien,

como mamá soltera he tenido muchos temores de que mi hijo pueda salir adelante, que sea feliz...lo amo es mi hijo, es mi mayor preocupación, estoy consciente en que estoy sola y sola lo tengo que hacer”.

En los comentarios anteriores se puede observar que ven el ser madre como un compromiso que tienen que hacer solas aunque les cause dificultades y que para ello deben ser fuertes, a veces dejándose de lado ya que el tiempo pertenece a sus hijos y ellas tienen que estar bien y darlo todo.

En esta sesión se habló más acerca de su rol como esposas, resaltan un “fracaso” tanto de parte de ellas como del esposo, ya que se habla sobre infidelidad y aunque los culpan a ellos, se cuestionan que parte de su rol como esposas no cumplieron adecuadamente o si quizá estuvo más relacionado a la otra mujer con la que sucedió la infidelidad, ponen de manifiesto cualidades de seducción que no lograron “satisfacer como mujeres” en comparación con otra mujer.

Se reflexiona también de su rol maternal desde el deseo de convertirse en madres a pesar de las circunstancias o dificultades.

### **Sesión 3**

En esta sesión asiste Elena y Dalia, los temas abordados son la dificultad para adaptarse a la separación, paternidad irresponsable e importancia de la maternidad.

Nuevamente se pone de manifiesto que ellas deben de hacer el mejor esfuerzo y estar pendientes a las necesidades de sus hijos:

“ Y siempre estar corriendo para cubrir las necesidades propias y de mi hijo, trabajar”

Un tema que surge es la irresponsabilidad de los padres para criar a sus hijos como en la sesión anterior a pesar de no estar presentes las mismas participantes, ponen de manifiesto que la separación implicó un abandono para

ella como mujeres, pero sobretodo como madres pues les duele que sus hijos no tengan un padre presente:

“Cómo voy a querer a alguien que me maltrató y que no está pendiente de su hijo, me ha humillado y nos abandonó de alguna manera”.

“Nos educan para tener una pareja, formar una familia y al hacerlo nos ponemos a pensar cómo será cuando seamos viejitos, cuando tengamos hijos y evidentemente cuando ves que tu proyecto se derrumba, híjoles”.

“Cuando el papá de Carlos se fue, nos dejó. Así nos abandono, dijo me voy no soy feliz, me voy”

Esto puede referirse a que un proyecto en la vida de la mujer es formar una familia y al separarte es muy difícil, porque se tienen que enfrentarte a resolver todo solas, a trabajar y a la crianza de los hijos, muchas veces sin el apoyo de la ex pareja. Además de experimentar sentimientos de abandono y en muchas ocasiones depresión.

Una de ellas refiere que al demandarlo por una pensión alimenticia lo encaró y le dijo:

“Yo dije, está bien yo lo mantengo, pero tú ayúdame a criarlo”.

Ella deseaba más que un apoyo económico, uno moral para poder educarlo, a lo cual no recibe la respuesta esperada, ambas refieren que el compromiso como padres sólo lo tienen ante una ley que los obliga:

“Lo ve, pero porque dice un papel”.

Por otro lado se habla de las posibilidades de tener una nueva pareja en relación a ser madres solteras, para ellas es más difícil encontrar otra pareja porque ya tienen hijos. Algunos ejemplos de sus opiniones fueron:

“Pienso que ya no va a llegar nadie y que ¿quién se va a fijar en mí?... yo he visto que es más difícil buscar pareja a cierta edad o cuando tienes hijos, como que ya no resultas tan atractiva porque

tienes muchas cosas que hacer, no tienes tiempo de ir al cine y a veces los hombres no quieren a los hijos de otras personas”.

“Si los padres no quieren a sus hijos, imagínate los que no lo son”.

“Mi mamá siempre me decía todos los hombres son iguales y a mí como me chocaba que dijera eso, porque digo entonces; ¡así cuándo voy a encontrar uno!”

Aunque aún tienen deseos de tener una pareja ven complicaciones que no son fáciles de resolver ya que sus circunstancias no les permiten tener la libertad que antes tenían para tener un noviazgo:

“Yo tenía un pretendiente que me quería ver a diario pero yo le dije: ¡a ver, espérate, yo tengo un hijo y no puedo!... Yo no puedo vivir la vida loca ahorita, ¿quién me cuida a mi hijo? dónde lo dejo, no es un juguete para dejarlo con cualquiera”.

No desean involucrarse totalmente en relaciones de pareja por miedo a repetir experiencias pasadas, ven poco probable el volverse a casar y el vivir en unión libre lo consideran más aceptable aunque con reservas:

“Yo pienso ha de ser muy rico dormir con él y despertar con él, pero no ha de ser tan rico lavarle, plancharle o hacerle de comer y todo eso por lo que ya pasé”

O porque aun tienen la esperanza de regresar con su ex esposo:

“Yo estaba tan mal que aún sabiendo que me engañaba y sólo tuve dos veces relaciones sexuales con él y pensaba es que tengo que luchar para que el vea que la que le conviene soy yo, hasta que dije cómo, ósea después de ser la esposa ahora vas a ser la amante”.

Durante esta sesión se reflexiona más sobre el rol de esposas y el duelo por la separación de sus parejas, critican el rol paternal como inadecuado e irresponsable, lo cual las coloca como “madres buenas” que dan amor y cumplen las necesidades de provisión que el hombre no puede o no quiere proporcionar. Nuevamente se habla del “fracaso” como esposas y

mujeres que no cumplen o poseen las cualidades de atracción y seducción que los hombres ven en otra mujer.

#### **Sesión 4**

En esta sesión asisten Elena y Atenas quien inicia la sesión con el comentario de que no pudo estar en la sesión anterior por que su hija se enfermó y tuvo que llevarla al médico, esto es importante porque la mayoría de las madres solteras no cuentan con alguien que les ayude a resolver imprevistos y tienen que hacerse responsables de todos los aspectos sobre ellas y sus hijos.

Otro tema que se abordó fue la carga social que tiene la mujer de mantener unida a su familia aun teniendo que vivir circunstancias adversas o de violencia:

“Mantener a la familia unida o ver cómo rescatamos la familia de nuestros hijos”.

“Por que las mujeres y digo las mujeres porque así somos la mayoría lo traemos guardado, lo aprendí de alguien, como todas las mujeres de mi familia en algún momento soportaron lo que fuera para mantener unida a la familia, soportaron aun siendo un alcohólico o lo que fuera hasta golpeador viene en su genética no sé, y por más que razono, me gustaría tener el valor, tener más autoestima...ahora lo veo así pero no quiero estar con alguien así”.

Plantean que el elegir pareja es cuestión de azar, de la suerte que tengas como mujer, atribuyen que los hombres pueden elegir y ellas viven de acuerdo a las elecciones de otros:

“Con los hombres al elegir pareja es como echarte un volado no sabes qué te va a tocar”.

Se les pregunta si para ellos también elegir pareja es un volado a lo que responden:

“No tanto, porque nosotras desde el principio lo damos todo, como que somos más auténticas, o a lo mejor al principio no nos mostramos tal y como somos, pero al poco tiempo lo haces... ya te conocen ó sea ya saben que eres enojona, que eres sensible, sale fácilmente”

“Creo que somos más predecibles, pero más sinceras, ellos no.. ¿cómo te explico? te acuerdas que comentábamos con Dalia que los casados pululan, pues yo hasta hace poco dije que era separada, porque si los hombres lo saben se te pegan sobre todo los casados, ellos piensan, yo quiero a mi familia pero si se puede ir con otra pues lo hacen, pero en cambio una mujer no, yo cuando estaba con el padre de mi hijo recibí invitaciones a salir pero decía no, porque estaba con alguien, es mi pareja, me atrevería a decir que los hombres, pocos, dirían no porque tengo pareja, ellos dicen va me lo echo y que no se entere”.

Consideran que un hombre aprende a conocerte fácilmente debido a que las mujeres tienden a ser sinceras y a darlo todo a una pareja, situación que las pone vulnerables, en cambio los hombres pueden buscar y elegir a sus parejas porque no se involucran emocionalmente tanto en comparación con ellas, lo que provoca que ellos puedan buscar más parejas sin importar si tienen un compromiso. También ponen de relieve que es más probable que un hombre sea infiel que una mujer, se les pregunta a ¿qué se deberá tal diferencia? a lo que responden que:

“Quizá nosotros no tenemos una necesidad, no sé cómo decirlo...les iba a decir excesiva, probablemente nosotras buscamos más afecto”

“Es una necesidad de todo ser humano, hombre o mujer pero tiene una medida más..Como que va conectado a los sentimientos y pensamientos, en ellos como dice Elena es más “instintivo”:

“Sí es una necesidad, pero tiene sus límites, a mí me sería muy difícil relacionarme por lo menos en lo sexual sin tener una emoción”.

Aquí hablan de diferencias en la sexualidad de hombres y mujeres mencionan que los hombres son más “instintivos” y las mujeres más “afectivas” y emocionales aunque también suponen que estas conductas están moldeadas por lo social y lo que te inculcan en tu familia:

“Yo creo que son creencias, por ejemplo a un niño en la adolescencia, si tiene muchas novias cómo se le dice mi gallo, mi no sé qué, no sé cuánto y a la niña no cómo crees”

“Tener sexualmente esa libertad no es tan fácil porque sales lastimada o sales mal vista”

“Normalmente el que sale corriendo es el marido y si ella se va se le dice loquilla, tienen una mentalidad de que para ellos no es aceptable”

A partir de lo anterior surge una interrogante ¿por qué se dan tantas separaciones y principalmente es el hombre el que decide dejar a la familia para buscar a otra persona o simplemente porque ya no se siente bien?, ellas atribuyen que esto es debido a un hartazgo por la rutina, porque dejan de ser atractivas y ellos se aburren o porque sus actividades como madres los alejaron:

“Se cansan, se aburren, hay un hartazgo...”

“Yo pienso que todo matrimonio se vuelve rutinario en todos los sentidos... el afecto disminuyó y no eres capaz de aguantar esa rutina. Efectivamente algo está pasando, en mi caso al que se le acabó el amor fue a él y creo que la que se hartó fui yo y a lo mejor todavía tengo la sensación de que no supe ser una pareja...yo me separé amándolo mucho, efectivamente el no pudo con esa rutina con esa mamá aprehensiva, vaya, las broncas comenzaron cuando

me conoció en el rol de mamá. A lo mejor yo me puse como, muy al 100% al bebé, es mi tesoro y a lo mejor ya no pudo con esa rutina”.

Consideran que el meterse tanto en los roles esperados de esposa y madre va terminando con la relación, porque ellas intentan ser buenas amas de casa, buenas madres y dar lo mejor de sí, pero pierden el cuidado de su persona, descuidan aspectos de pareja y se desgastan y agotan:

“Cuando llegas a pedirles un extra más, yo creo que no lo pueden alcanzar y nosotros damos el extra sobre el extra y el plus y no sé qué. Te acabas porque te acabas, porque físicamente es cuando te dejas de arreglar, mira yo decía primero la ropa de mi hija, que la de él estuviera planchada, lavada, todas las atenciones para ellos dinero, si se necesitaba era primero para ellos en quienes pensaba”

“Pensaba cómo puedo pararme a descansar cuando ellos necesitan y das, das y te acabas, te acabas y ellos llegan a la rutina y terminan por no buscar en la pareja porque no tenemos el mismo arreglo, no tienes el mismo físico que antes de los bebés y me llama la atención no sé si cambia la visión porque te ven como madre, no como esposa, a veces yo tengo esa idea de que ya no te ven como mujer atractiva, como alguien deseable sino como la madre de sus hijos”

Otro tema que surge y asumen es el “instinto materno” al cual consideran muy importante para la crianza de los hijos y que no les permite separarse de éstos:

“Tu instinto maternal no te permite dejar a esa persona que está bajo tu cuidado”

“El instinto materno es biológico, pero también depende de tus valores y creencias”

También se aborda el tema de si existe un instinto paterno y ellas reflexionan que debe existir, pero se enfoca más a la provisión:

“Creo que sí, pero son contados, creo que a ellos se les educa para cubrir gastos, poner disciplina creo que va más por el cuidado”.

“Se espera mucho de ellos sobre todo en el aspecto de protección y de ser proveedor “.

Se reflexiona porque los hombres no piden ayuda lo que se les pide a ellos. Así llegan a la conclusión de que también se les presiona, pero sobretodo se les pide que sean protectores y que sean como superhéroes:

“Yo veía al papá de mi hijo, yo lo creía como de otro planeta..decía de donde será ese hombre, yo lo veía como un superhéroe, pero de que fue mi superhéroe fue mi superhéroe, yo veía en él protección era un hombre inteligente, porque leía mucho..yo le preguntaba algo y todo sabía, era para mí un ídolo, me gustaba platicar con él... al momento de la separación dije (riendo) mi “superman” se me fue, sigo pensando que quizá nadie lo va a igualar, mucho menos a superar”.

Se observa la idealización de la pareja y se le ve como superior, esperan de ellos que sean fuertes y los salvadores de las situaciones complicadas. Se les pregunta si creen que a ellas también los hombres las vean como superhéroes:

“No, yo creo que la generalidad busca si es afectuosa, si cocina bien, es limpia, buscan a una mamá, probablemente una imagen de mamá con una de sirvienta y hasta sexoservidora (riéndose) y de las buenas”.

“No buscan tanto como si fuéramos menos”.

Ponen de manifiesto que los hombres no piden que ellas sean exitosas profesionalmente, que se conforman con que hagan el trabajo doméstico los cuiden y cumplan sus deseos eróticos, mencionan que no quieren una mujer que sea más exitosa que ellos porque les causa conflictos.

“Un amigo me decía cómo es que Laura gana más que yo y ese es su problema marital, que la mujer se va a cursos nacionales e internacionales y él está estancado...su mentalidad es que a ellos no les gusta, porque a lo que vamos es que ellos nos protegen nos dan,

nos proveen de lo que necesitamos ó sea cómo una mujer va a ganar más que ellos, eso no les gusta”

“Buscan a alguien que no los supere, no para poder estar bien eso les permite inclusive no perder el control, a mí se me hace manipulación, pero al final no piden demasiado porque no pueden con demasiado”.

Como madres solteras piensan que el éxito que pudieron tener o las características de autosuficiencia, el poder tomar decisiones solas no les gustaba a sus parejas y esto pudo influir en la separación.

“Causa problemas, el papá de mis hijos decía es que tú eres autosuficiente y me decía que yo era la que tomaba decisiones sola, cuando yo iba a comprar carro no le dije, porque yo lo iba a pagar y esa fue la discusión, me decía es que tú tomas decisiones y no me gusta porque eres autosuficiente”.

“Si nosotras fuéramos practicas, les diéramos buena comida, buen sexo, buena compañía y una casa limpia para ellos sería suficiente, nosotras somos las que nos exigimos más, eso lo veo en lo que yo pienso que debería ser, no me lo exigía porque si yo me hubiera quedado en la casa él hubiera sido feliz y yo si he sentido eso, yo quería ser una buena madre, muy buena en la casa y para él, eso ya es exigencia de nosotras, ellos no quieren una supermujer”

Analizan que los hombres no desean una supermujer son ellas las que desean superarse y esto en ocasiones causa conflictos con la pareja ya que prefieren que realicen actividades de roles tradicionales.

En esta sesión se abordan varios roles entre ellos el maternal, el de esposa, de mujer y de profesionista, se discuten principalmente los estereotipos atribuidos a la mujer, que debe ser sensible, preocuparse por otros y satisfacer a los demás antes que a sí mismas, que fueron características que esperaban de ellas, además de las estereotípicas para cumplir el rol de esposas en las que se encuentran el ser abnegada, comprensiva, cariñosa, fiel y seductora con la pareja y resaltan que sus esposos deseaban una mujer que se dedicara al

trabajo doméstico, a los hijos y a complacerlos a ellos en aspectos emocionales y sexuales.

Por otro lado se ahonda en la fidelidad que es atribuida como característica femenina debido a que se les ve como mujeres con poco deseo de la sexualidad y más enfocadas en los afectos en comparación a los hombres que se les ve como sexualmente activos e infieles.

En cuanto al rol maternal discuten que este no fue compatible con el de esposa y esa fue una de las razones para la separación ya que por comportarse demasiado maternales y poco seductoras dejaron de ser atractivas para sus esposos.

También se aborda el rol maternal como algo inherente a la mujer y que el hombre queda periférico como proveedor pero que no se integra totalmente a la familia.

Se habla del rol como profesionistas y los conflictos que piensan implican para las mujeres exitosas ya que se ve como una amenaza para el hombre que una mujer sea autosuficiente, porque pueden sentirse intimidados en su rol de provisión y protección.

## **Sesión 5**

A ella asiste Elena y se integra Carmina que se enteró del grupo y desea entrar, ella es una chica de 24 años con dos hijas actualmente vive con su pareja y sus dos hijas están con la madre de ésta por decisión de ella para que sus niñas no vean manifestaciones de violencia con su pareja cabe mencionar que este hombre no es padre de las menores, sin embargo le proporciona dinero para su manutención. Los principales temas abordados son las dificultades en la crianza y la familia de origen.

Surge la preocupación de dejar solos a los hijos, pero también la responsabilidad de ser el sostén principal de la casa y tener que trabajar para cubrir las necesidades económicas, a lo cual surge también el apoyo de una de ellas que ya se ha enfrentado a esa situación y no lo ve tan difícil

“Me preocupa el dejar solas a mis hijas, pero pienso ¡Chin! si dejo de trabajar me corren, me bloqueo y no sé qué hacer con mis hijas, si me quedo con ellas me da miedo de qué hago, a quién busco”.

“Cuando tienes que hacerlo sola aprendes, si se enferman tienes que buscar la manera y a veces aunque tienes una pareja estás sola”

Se observa reclamo hacia la madre por no enseñarles o no comportarse según el modelo tradicional, se culpan por repetir patrones que no les gustaban en el cómo las criaron.

“Mi mamá se ha apegado al molde de pareja, se supone que debe ser primero los hijos y después la pareja pero en este caso fue al revés”

“Choqué en muchos aspectos con mi madre y me di cuenta que comenzaba a repetir patrones parecidos a los de mi mamá con mi hijo y pensé, si mi hijo es lo que más amo porque estoy haciendo con él lo que a mí me dolió”

“Yo sí quería tener una familia y me preguntaba qué he hecho mal que no me enseñaron y vuelvo a culpar a mi madre”.

En Elena se observa un cierto reproche por no poder entender que Carmina se haya alejado de sus hijos ya que para ella es algo inconcebible, sin embargo también funciona en varios momentos de la sesión como un sostén y guía, intenta dar consejos que puedan ayudar a Carmina a tomar el rol de madre

“Te fue más fácil dejar a tus hijas que a tu pareja”.

“Por naturaleza los niños le dicen mamá a las personas que nos ayudan no te lo tomes a pecho los niños le dicen mamá pero tu aclárales quien es la mamá”.

Un tema en común que surgió fue el sentir que separarse de la pareja fue o es en ese momento un fracaso, a pesar de saber que las condiciones de convivencia no eran las óptimas

“Me da miedo volver a juntarme y separarme, digo fracasar y a esta edad”.

“No me he separado nuevamente porque tengo la idea de que si lo hago nuevamente mi familia va a decir es que fracasaste”.

“Porque vengo de dos fracasos y en mi familia me tacharían de fracasada”.

La opinión de la familia y la sociedad resulta como un estigma para ellas.

En esta sesión Elena funcionó, quizá por la diferencia de edades, como una madre que busca dar el mensaje de que aunque se separe lo puede hacer sola, se mostró como ejemplo, aun así ve que Carmina no está preparada para dicha acción y no se explica cómo puede tomar la decisión de alejarse de sus hijas aun para evitar que observen violencia o sean víctimas de ella, esto pudo causar en Carmina cierto juicio o culpa que pudo tener un efecto en no desear regresar o sentirse presionada para actuar y no estar preparada.

En esta sesión se aborda principalmente el rol maternal en relación a las dificultades que pueden presentar con los hijos/as, tanto en crianza como en afectos y la amenaza que han sentido con otras mujeres de su familia por la crianza de los hijos/as y el atribuir como desafío el que otra mujer quiera apropiarse del cariño de sus niños/as por ser llamadas madres también.

## **Sesión 6**

A ella asisten Elena y Atenas, se habla sobre actividades estereotípicas de hombres y mujeres y se habla sobre los roles y estereotipos con los que se han identificado a través de programas y cuentos que les gustaban en su niñez.

Se habla sobre actividades que no pueden realizar o les son difíciles por ser consideradas típicamente como masculinas.

“No digo que necesitemos a los hombres, pero si te ayudan y te facilitan las cosas”.

“Un ejemplo dos tornillos que le faltan al carro y no sé como ponérselos y no es que tenga que hacerlo un hombre, pero es algo que yo desconozco y me siento bien cuando me ayuda y cuando se va me da furia, me enferma no entender por qué tiene que irse”.

Ambas coinciden en que les es difícil pedir ayuda a otros debido a que esto las colocaría como débiles o poco preparadas, por lo que tienen que realizar solas las cosas exigiéndose a sí mismas

“Siento que pedirle ayuda a un tercero es como decir ésta no puede, es inútil, entonces evito hacerlo”.

“Si me decían algo, en automático yo me exigía para hacerlo bien”

Ambas reconocen que les gustaría que sus ex parejas les ayudaran en la crianza de sus hijos y así ellas tendrían menor carga de trabajo, pero no reciben esta ayuda y se sienten tristes y frustradas

“Mi hermana me dijo verdad que sí les hace falta su papá, y yo le contesto, claro que les hace falta su papá, que no lo hago evidente es otra cosa”.

“Cuando me depositó yo dije no era lo que yo quería, yo quería llegar a un acuerdo, no quiero nada, lo que quiero es que esté con el niño eso es lo que me causa tristeza y enojo”

Comentan que sienten que les hace falta una pareja, pero más un padre que les ayude en la crianza

“Él no quiere un compromiso, a él y a mí nos hace falta su papá y lo necesito no como pareja sino como padre de Eduardo”

“Sí, extrañas un beso, un abrazo, pero lo que más extrañas es al padre de nuestros hijos porque para ellos es la única referencia que tienen de padre”.

Nuevamente en esta sesión sale el tema de ver la separación de pareja como un fracaso, que da vergüenza contar y tener miedo de volver a iniciar una relación estable por no querer repetir lo mismo

“Cuando te separas es algo que yo no quiero contar a mis conocidos porque yo lo vivo como un fracaso, que si yo me casé, que si la boda y los que fueron, ¡wow! que ya lo hiciste, nos venden el felices para siempre y al no suceder dices ¿en que la regué? ahí es donde veo el fracaso”

“Ya la regué una vez y la sufrí mucho, por eso con la pareja con la que estoy no me quiero involucrar tanto porque no quiero fracasar nuevamente, no quiero volver a sufrir y al final que me digan, efectivamente no fueron felices para siempre, entonces mejor no me arriesgo”

Ambas relacionan que les vendieron la idea de que el matrimonio maravilloso que encontrabas a tu príncipe y vivías feliz para siempre, pero al convertirse en madres solteras se dan cuenta de que las historias no tenían ese final de felicidad a través del otro.

En esta sesión se les pregunta por el cuento o programa de televisión que más les gustaba en la infancia y qué personaje era con el que se identificaban, esta actividad fundamentada en la teoría de Fina Sanz (2008) en la que establece que las historias con las que nos identificamos de niños tienen una incidencia en nuestra vida adulta y en los guiones de vida que nos creamos y al comprenderlos podemos realizar cambios que nos beneficien.

“Sí, es muy trágico, Candy Candy, me enganché con el personaje no me identificaba en lo físico, pero me gustaba su forma de ser porque era una niña ruda, machorra, fuerte, pero a pesar de su personalidad siempre sufría porque le daba a otros lo que necesitaba y nunca estuvo con la pareja que quería porque uno se murió y otras circunstancias y con el que estuvo fue el chavo rudo, yo creo que eso sí me pasó no, sé si me quedé con la idea o me la compré pero me identificaría con esa historia”.

Atenas se identifica con un personaje rudo y fuerte como también refiere ser ella, pero a la vez también ser una persona entregada que da a los demás aunque lo necesitara, cuestión que también menciona sobre su ex esposo y su

hija, pues se esforzaba por darles lo mejor, colocaba primero a su hija y esposo antes que sus necesidades, lo cual dice también desgastó la relación.

“Yo recuerdo que mientras mi mamá planchaba ajeno a nosotros nos ponía a ver El chavo del 8, yo no fui de princesas ni cuentos y empecé a trabajar muy chica...para mí el ver El chavo del 8 era uno de mis momentos de ser niña de reírme, en la secundaria igual me gustaba Candy y viví enamorada de Terry muchos años”.

Elena menciona que no se identificaba con un personaje debido a que por situación económica debía trabajar para ayudar a su madre, refiere que el programa que más veía era El chavo del 8 aunque no se identifica con él, sin embargo relata una situación de carencia económica la cual también es presentada por el personaje del programa.

Ambas refieren haber estado enamoradas del personaje de Terry de Candy Candy, personaje que es rebelde, rudo, a veces grosero y cuestiona la autoridad y que no terminan juntos debido a que él tiene que casarse con otra persona, ambas admiraban a sus ex parejas pero se separaron de ellas por diversas circunstancias.

“Fui exigente al exigir a mis novios y ahora pienso que me creí el cuento del príncipe azul, me encontré un chavo muy guapo y anduvimos ocho días porque ¡qué horror! al quinto día ya me quería pegar el baboso porque yo si creí que encontraría al príncipe azul y muy tarde (riéndose) ayer me enteré que no era cierto que tampoco existen las princesas”.

“En las historias de princesas vales en función del príncipe mientras tanto ni vales nada, el caso de Cenicienta no era hasta el baile hasta estaba escondida, todo empieza cuando aparece el príncipe”.

Narran haber pensado en encontrar un príncipe, pero darse cuenta que no era real, además de cuestionar el porqué sólo se valdría a través de un hombre.

Vuelve a salir el tema de que descuidar a la pareja por cuidar a los hijos influye en la separación, sin embargo ponen de manifiesto que fue una decisión consciente porque en ese momento eran ellos quienes lo necesitaban

“Cuando me pasó esto, una tía me dijo ¡pobrecita!... yo creo que descuidaste a tu esposo y ese fue el problema, por darle tanto cariño a tu hija, estuvo mal, y yo así y ¡¿quién quería que cuidara a la niña?!, ni modo que la niña con 40 de temperatura y yo de, qué quieres papacito”

Hablan de su concepción de madre soltera antes de serlo, en lo cual difieren un poco pues para Elena era motivo de orgullo y admiración y para Atenas era una situación dolorosa y penosa a la que no deseaba enfrentarse

“La hija era mamá soltera y yo la tenía hasta acá, o sea era mi máximo, ella hacia todo, tenía su coche, su casa, cambiaba el foco hacia todo...un día se me ocurre decirle a mi hermana, a la más grande cuando yo crezca voy a ser madre soltera y ella me pregunta por qué y yo le respondo que esta persona lo puede todo y no necesita de un hombre a su lado”.

“Cuando yo estaba con él y llegaba a ver madres solteras pensaba, pobrecitas están solas, cómo le van a hacer. Era como un pesar y yo decía Dios me libre ya que pasó me dolió y me acordaba y decía ¡hijos! yo las veía como menos como pobrecitas no tienen quién las ayude con la carriola y yo me vi haciéndolo todo...y cambió mi concepto, ahora digo mis respetos ya no digo pobrecita por la circunstancia que sea, pero son fuertes”.

Resaltan que las madres solteras lo pueden todo son fuertes e independientes. También manifiestan sus deseos de ser madres aunque las circunstancias fueran difíciles, lo ven como lo más importante de su vida y lo que las hace felices

“Soy feliz porque tengo un hijo y desde pequeña desee tener uno y lloré mucho cuando no podía hasta que lo logré, yo no veo mi vida sin mi hijo”.

“Yo no me hallaría sin ser madre, a mí me llena más el hecho de ser madre que el de tener una pareja, que me hace falta, sí, pero me llena más el ser madre”

El embarazo y la crianza lo ven como una prueba de Dios que están muy felices de afrontar

“Creo que Dios me mandó una prueba, una prueba y es difícil a veces pienso que no puedo, pero pienso que quería ser mamá y aquí está mi prueba, y sí soy feliz, la parte de mujer la veré en otro lado, pero ahora lo que veo es con mi hijo”.

“Yo deseaba tanto embarazarme, le dije a Dios, si me vas a mandar un hijo que sea ya pero si no, no me lo mandes, algo que yo dije en esos momentos fue no me importa lo que venga yo lo que quiero es tener un hijo con él, ya al poco tiempo me entero que estaba embarazada, ahí vienen las palabras curiosas no me importa lo que venga yo asumo las consecuencias”.

Lo ven como algo que debía pasar porque lo deseaban demasiado y no les importa pasar circunstancias difíciles porque es una experiencia que llena sus vidas.

“No tenemos conocimiento real de lo que es ser madre, cuando lo deseamos sólo tienes un deseo muy fuerte y deseas tenerlo...Quizá es un escalón que primero tienes novio, luego te casas y tienes un hijo, y quizá cuando te estancas en no tenerlo lo deseas y además hay presión de cuando los hijos y yo realmente quería y no una relación de sólo dos quería un niño y no me arrepiento de ser madre”.

Se aborda el rol de madre como destino de la mujer que vera satisfechos todos sus deseos en este rol, hablan de su anhelo por tener un hijo/a y cumplir su sueño al ser esposas, pero percibir como un fracaso la separación, ya que no “cumplieron” con lo que se esperaba socialmente de ellas, esto les causa culpa consigo mismas y con sus hijos/as debido a

catalogarlo como una falla en sus roles como pareja al no ser suficientemente atractivas para ellos y como madres por elegir mal a una pareja.

## **Sesión 7**

En esta sesión se realizó el análisis de manera sencilla de su genograma en donde se buscó encontrar puntos en común dentro de la familia que hubieran influido en su condición actual, como el haber varias madres solteras ya que según lo muestra la literatura, muchas de ellas provienen de un hogar desintegrado o también tuvieron madres que se separaron o no se casaron.

Las similitudes encontradas en ambas pacientes fueron, que se identificaron con la figura fuerte de autoridad, en una de ellas la madre y la otra el padre, desean ser aceptadas por esa figura y la cuestionan al mostrarse rebeldes.

Ambas sintieron que en comparación con sus hermanos a ellas se les exigía más o se les diferenciaba en el trato, lo cual colocaba más expectativas sobre ellas, sin embargo les quedaba la sensación de no llegar a cumplirlas o “no ser lo suficientemente buenas en cubrirlas” teniendo que esforzarse al doble o en el caso particular de Atenas hacer actividades típicamente masculinas para agradar a su padre.

“Mi papá si era de hacerle más caso a los hombres y a las mujeres no, entonces yo dije, para que me haga caso debo de cargar pesado, ser muy fregona en eso y ser machorra y hasta el momento lo soy, si dicen quién hace esto, yo”.

Ambas son independientes y autosuficientes, lo cual en algunas ocasiones causó problemas con las parejas por sentirse amenazados ante una mujer fuerte y capaz, que podía valerse por sí misma sin necesitarlos, además de presentar deseos de desarrollarse profesionalmente y no sólo dedicarse al hogar, lo que provocaba que se auto exigieran demasiado en ser buenas en sus diferentes roles, pero subrayando que esto se lo exigían ellas y no su familia o pareja.

Debido al tiempo que se tuvo entre las sesiones no se les dio indicaciones muy específicas para realizar el genograma, pero algo que llamó la atención en ambos casos fue que no colocaron a sus ex parejas, al revelar este punto dijeron que no se les ocurrió ponerlo

“Bueno es que en primera no somos familia y es un familiograma y ya no es mi pareja ni papá de Eduardo”.

Atenas tampoco colocó a su hija en el esquema y al mencionarlo narra la situación en la que lo hizo y la razón por la que no incluye ni a su ex pareja ni a su hija, refiere que no se había dado cuenta que no había puesto a la niña y que eso le causaba mucha tristeza.

“Cuando lo estaba haciendo la traía montada en la espalda, ya la traía encima y hasta el padre de mi hija dijo qué haces, y le dije, y me preguntó ¿me pusiste a mí? y yo le dije no porque tú no tienes mis apellidos... definitivamente aunque hubiera puesto a Angélica no lo hubiera puesto a él”.

Lo anterior nos puede hablar de que aunque conservan una esperanza de volver a tener una familia pero asumen que actualmente su ex pareja no es parte de la familia, aunque probablemente también puede esconder enojo y duelos no resueltos.

Con respecto a identificarse con casos de madres solteras dentro de la familia se observó que en la familia de una de ellas no hubo casos anteriores sin embargo sí una identificación e idealización de una madre soltera con la que convivió muchos años y que consideró como una segunda familia.

En el otro caso sí se observaron varios casos de madres solteras debido a separación o muerte, así asumieron la responsabilidad de los hijos, la mayoría de las veces de la separación era porque él hombre era irresponsable.

“El hombre que le tocó fue un patán y se quedó mi tía como madre soltera... mi abuelo tenía hijos en otros lados y era medio patán...mi hermana conoció un patán y pues se separó”

Al mencionarle que la palabra patán aparece en distintos momentos y en muchas de las ocasiones se relaciona con la separación de la pareja ella contesta que:

“La palabra patán es una que tengo muy marcada y busqué a alguien parecido...no me gustan las maneras de actuar de los hombres de mi familia porque veo muchas historias en las que veo en las mujeres cierta resignación”.

Ella se da cuenta de que en su familia existen estereotipos marcados y aspectos machistas, sin embargo no está de acuerdo con ellos y los cuestiona y se opone ante ellos y se preocupa porque su hija no los repita.

En esta sesión las participantes tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre su rol como hijas y como su crianza influyó en las decisiones que tomaron en los diferentes roles que asumieron en su vida adulta, ven como los estereotipos y expectativas familiares sobre el cómo ser mujeres afectó en la manera en que ven su vida actualmente y cómo evalúan sus logros y equivocaciones en estos aspectos.

## **Sesión 8**

Esta sesión fue de cierre asisten Elena y Atenas

Se vuelve a cuestionar la paternidad y se compara que las mujeres son más comprometidas y capaces de hacerse cargo de la crianza porque es algo “natural” y en los hombres es muy fácil despegarse y negar la ayuda económica y emocional a un hijo.

“A mí se me hace muy curioso, conozco muchos casos de mis amigas que al hombre se le hace tan pero tan simple no cumplir con lo económico, o sea yo no podría, supongo que porque las mujeres somos diferentes en eso de la maternidad... yo no podría dejar a mis hijos sin los recursos y alimentos. Hay casos en los que los hombres hasta esconden los recursos, se dan de baja, eso es algo que me

está causando aversión a los hombres, bueno, no todos son iguales, ¿verdad? pero veo que uno y luego otro y otro que hace lo mismo”.

“Me da pena decirlo, pero veo que cada vez más el género masculino esta poco...poco comprometido y es poco atractivo eso, porque no le dan la importancia a lo que la tiene y eso a mí me hace pensar en tener una relación muy libre”.

“Alguien me dijo...creo mi mamá, que cuando el hombre deja de querer a la mujer deja de querer a sus hijos”

Después de la separación comienzan a desconfiar de los hombres y a catalogarlos como poco comprometidos, característica que no les es atractiva ya que ellas buscan alguien responsable y capaz de asumir obligaciones como padre.

También se aborda el tema de la diferencia entre hombres y mujeres en la exigencia social de belleza, dando por sentado que a un hombre no se le demanda un parámetro de belleza mientras que a la mujer sí.

“...A los hombres no les interesa ni siquiera su imagen”.

“Si te das cuenta en la calle es más probable que los hombres gorditos tengan novia que una mujer gordita tenga novio”.

Se habla de prejuicios y diferencias de la percepción social en cuanto a la libertad sexual en hombres y mujeres

“La parte social pesa mucho, tengo una prima que a cada rato sube a “face”, con tal, (hombre) feliz noche, bueno, cosas muy privadas y yo misma la veo y la juzgo porque es mujer y luego me entra la consciencia y digo no está mal lo que está haciendo...a mí lo que no me gustó es que lo publique porque es uno y luego otro y yo digo ¡Ah chihuahua! pues ya cuantos lleva, pero si está en mí el decir está mal, se está pasando de la raya, digo, bueno no, ok cuántos de ellos así lo hacen, lo que le está fallando es publicarlo pero es difícil hacerlo o aceptarlo de otras”.

Subrayando que para los hombres es más esperado y para las mujeres es difícil aceptar tanto en sí mismas como en otras el poder ejercer su libertad sexual.

Otro tema abordado es la idealización del matrimonio, colocan en él expectativas muy altas y ven su auto realización en este hecho.

“Esa es la imagen que teníamos del matrimonio... de chica yo me imaginaba que antes de los 30 yo tendría una vida feliz ya con hijos y realizada por ser madre”

“Cuando empezamos a tener broncas, él me dijo, bueno, quién te dijo que el matrimonio era todo felicidad, el matrimonio es lo que estamos viviendo y yo dije ¡Oh por Dios! ¡¿No era así?!”

Por último se analiza lo que aprendieron del grupo.

“A mí se me hizo bueno, que lastima que no pudieron estar todas porque de cada caso se aprende algo”.

“Compartir, identificarnos y aunque suene rarito, pero es alentador el saber que no eres la única y que habemos más de una que nos tropezamos”.

Analizan qué dificultades hubo para realizar el grupo según lo que observaron en otras y qué dificultades tuvieron ellas para poder asistir a las sesiones.

“Más de una tuvo miedo de enfrentarse a, porque sí las vi muy, por ejemplo: a Sara la vi muy afectada, a otra, yo creo que fueron tiempos porque...estamos sujetas a tiempos, casa, hijos, trabajo, pero yo digo que querer es poder y tarde o corriendo, pero aquí estamos”.

“Ya no somos dueñas de nuestros tiempos”.

“Circunstancias, tráfico, distancias, una de ellas estaba muy cerrada, es que yo ya tengo esto aclarado y entonces qué haces aquí, más bien es cerrarse y no querer avanzar”.

“La única sesión que yo vi a la mayoría, a todas nos conmueve el dolor de las demás nos dan ganas de llorar, nos duele o recordamos momentos nuestros, pienso que era un momento de apertura hacia las demás y estar en lo más sensible de las demás y si agregamos eso pues nos fuimos quedando menos”.

Argumentan que la principal razón es tiempo porque no les es fácil organizarlo ya que tienen muchas actividades relacionadas a su rol de madres y sostén de familia, en resumen, el tiempo ya no es suyo sino de los demás y el tener miedo a enfrentarse a las propias emociones, ya que les duele la situación en la que viven y el verse reflejadas en otras las confronta y quizá algunas de ellas no se sintieron preparadas para realizarlo.

Cabe mencionar que hablan de las razones que ellas creen que influyeron para que las demás integrantes no pudieran continuar con el tratamiento, pero no mencionan a que dificultades se enfrentaron ellas ni identifican que resistencias llegaron a experimentar dentro del proceso.

En el anterior análisis se puede observar que aunque por diversas complicaciones y razones adversas no se pudieron llevar a cabo en el grupo reflexivo-vivencial las actividades planeadas, las sesiones fueron muy enriquecedoras y se llegó a una reflexión adecuada de los temas que fueron el eje de este trabajo (rol de género, crianza de los hijos y duelo por la separación de pareja), se puede concluir que el grupo pudo ayudar a las integrantes a escuchar otros puntos de vista y pensar de diferente manera las situaciones en las que se encuentran, además de identificarse con mujeres en la misma condición, dándole otra perspectiva al ser madre soltera.

Se puede concluir que los temas abordados fueron de gran importancia y análisis para cada una de ellas. Particularmente en este grupo se observó que aunque la separación de pareja fue mayor a un periodo de dos años, aun se encuentran en el duelo por la pérdida no sólo de la persona amada sino de las expectativas que pusieron en esa persona y en la relación de pareja, por lo cual quizá fue el tema más abordado durante las sesiones, manifestando coraje por el “abandono “o infidelidad y por otro lado idealización de la pareja.

En cuanto al rol de género que fue eje principal de este trabajo se puede decir que este grupo en particular, las participantes fueron criadas en familias en donde se les enseñó a través de roles tradicionales de género y aun conservan estos roles, sin embargo se han atrevido a desafiarlos convirtiéndose en el principal sostén económico, además de encargarse de la crianza, asumiendo ambos roles y siendo autosuficientes. El tema de la crianza fue el menos abordado en cuanto a su rol como madres, ya que se habló más sobre la paternidad irresponsable.

Los aspectos vivenciales no se retomaron como se tenía planeado, sin embargo la actividad de análisis de cuentos o historias preferidas de la infancia y el genograma ayudaron al proceso grupal y a la reflexión a nivel individual.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el presente trabajo se pudieron observar diversas problemáticas en torno a la conformación, integración y mantenimiento del grupo, esto es concordante con lo expresado por Martínez y Valenzuela (1996) que sugieren que existen resistencias en las personas ante el hecho de conformar un grupo reflexivo, pues se pueden llegar a sentir expuestos o poco adaptados a este tipo de trabajo. También se encontraron dificultades para la asistencia al grupo relacionadas a la condición de madres solteras, ya que refieren les es difícil organizar su tiempo para poder asistir a un trabajo personal, ya que están sobrecargadas de actividades para los otros como son el trabajar para obtener recursos económicos, asumir la crianza de los hijos fuera y dentro de casa, asistir a juntas escolares y citas de salud de los niños y atender las necesidades familiares ya que son el sostén principal (Jiménez, 2003; Escamilla et al., 2013). Tal como lo refieren las participantes durante la reflexión “ya no son dueñas de su tiempo” y tienen que estar corriendo para poder cumplir con todas sus obligaciones “ya que ante todo son madres y no tienen tiempo para ellas mismas” porque prefieren darlo todo a sus hijos y cuando estaban casadas a sus parejas, aun descuidándose a sí mismas para que ellos estuvieran bien, lo cual es coincidente con lo establecido por las estudiosas de género, a la mujer se le socializa para vivir para el otro y verse autorealizadas a través del cuidado de los demás ( Lagarde 1999; Sanz 2008; Burín 2008;Lamas, 1986; Flores 1989).

En cuanto a su no permanencia en el grupo, se puede mencionar el miedo a sentirse vulnerables, a afrontar decisiones para las que aún no se sienten capaces, como es el caso de algunas de ellas como el no firmar el divorcio aunque tengan ya varios años de vivir sólo con su hijo y no tener contacto con la pareja. Como lo refieren las participantes, el grupo implicaba identificarse y recordar sucesos de su proceso de separación y dificultades en sus vidas para las cuales aún no se sentían preparadas. Otro punto a resaltar es que era un grupo de madres solteras, situación que según lo refieren algunos autores (Videla, 1986; Martin, K., Schervier-Legewie, 2009; Lagarde, 1999) causa rechazo social y muchas de ellas pueden llegar a experimentar vergüenza de que otros se enteren ya que no serían bien vistas.

A pesar de que en la actualidad la mujer puede acceder a su desarrollo profesional, laboral y personal aún están presentes de manera marcada los roles, estereotipos de género y la división tradicional de tareas. En este grupo se observó que las asistentes ejercían su rol como madres, cumpliendo con la crianza y cuidado de sus hijos/as, además de cumplir con su rol de profesionistas que trabajan para satisfacer no sólo sus necesidades económicas sino también de auto realización al ejercer la carrera universitaria o técnica que estudiaron (en el caso de Elena, Atenas, Dalia y Sara).

La transición por la que está pasando la sociedad en la cual se está cambiando de un modelo tradicional a uno de ruptura influye en la conformación de las familias, que en muchos más casos la mujer sea la que tenga que asumir la responsabilidad de la crianza y cuidado de los hijos, porque ambos integrantes de la pareja no logran empatar las ideas y costumbres en las que crecieron, las exigencias de la sociedad globalizada que les demanda mayor índice de productividad y consumismo hace que las mujeres deseen y quieran trabajar, romper con el esquema tradicional de ser solamente amas de casa y dedicarse completamente a los hijos, tal como lo dicen (Martin & Schervier-Legewie, 2009), que sostienen que los proyectos emancipatorios de las mujeres jóvenes colisionan con los modelos tradicionales de familia y repercuten en la ruptura de la pareja en el momento de convertirse en padres.

En este grupo específicamente se presenta en el caso de Elena y Atenas que decidieron tener una carrera y desarrollarse exitosamente en lo laboral paralelamente a la maternidad, y que en ocasiones les hizo experimentar frustración con sus parejas y tener conflictos ya que el ser autosuficientes parecía hacer sentir amenazados a sus parejas y que estos minimizaran el éxito profesional experimentado por ellas, tal como lo menciona Atenas “ellos no nos lo exigían, nosotros éramos las que queríamos tener éxito y ser buenas en todo”, “un amigo...se siente amenazado por su esposa debido a que gana más y constantemente se está preparando”.

Por otro lado también concuerda con lo expresado por Mabel Burin (2008), cuando plantea que la globalización exige que tanto hombres como mujeres tengan que trabajar y que esas oportunidades de trabajo a veces son

centralizadas, es decir, que no en todo los lugares se puede acceder a ellas sino sólo en las ciudades o en el extranjero, esto hace que muchas mujeres casadas y con hijos entren en una disyuntiva y se vean obligadas a decidir entre quedarse con sus familias y renunciar a esa oportunidad laboral o tener un crecimiento profesional, a veces separarse de su familia o tener conflictos, este hecho es uno de los que conforma el techo de cristal por el cual las mujeres no pueden seguir avanzando en sus carreras profesionales.

Algunos de los factores mencionados anteriormente desencadenan la separación o el divorcio, y por tanto la decisión de asumir el rol de madres solteras, sin embargo también existen las madres solteras por elección que son mujeres que decidieron tener un hijo sin paternidad, muchos de estos casos están relacionados a que eligieron desarrollarse primero como profesionistas y luego como madres. Encontraron dificultades como el no encontrar una pareja adecuada o críticas sociales debido a su edad y por no ser madres, situación que las obliga a acudir a distintos métodos para acceder a la maternidad (Monco et al., 2011).

En el grupo reflexivo llevado a cabo coincidió que la mayoría de las participantes tenían escolaridad alta (licenciatura y preparatoria) y todas ellas trabajaban, esto las ayudó por un lado a poder llevar la maternidad en solitario sin muchas complicaciones. Sin embargo, también estaba presente en el hecho de no poder expresar sus emociones de manera muy abierta, pues mencionaban no tener tiempo para la depresión ni para enfermarse porque son responsables de sus hijos, esto es coincidente con lo que expresa Samuels-Denis (2007) quien plantea que muchas madres solteras pueden presentar depresión, sin embargo el tener un empleo funciona como factor protector para controlar la sintomatología depresiva.

Uno de los puntos que más sobresalió en el grupo reflexivo fue el de las diferencias entre la visión de maternidad y de paternidad, la mujer es maternal por instinto y esto provoca que no puedan separarse de sus hijos, como lo sostiene Puyana y Mosqueda, (2005) y De Dios-Vallejo, (2014). Se cree que esto es algo totalmente biológico e inherente a las mujeres difundido, en la idea de que es algo natural y el hecho de que la madre debe desarrollar la

capacidad de sacrificio tolerancia y cuidado, a veces anteponiendo estas características ante las necesidades propias.

Aunado a esto, se cree que el amor materno debe surgir de manera natural causando culpa en las madres que han experimentado algún tipo de rechazo hacia el hijo o que de principio no deseaban tenerlo, esto particularmente en las madres solteras ya que muchas de ellas no querían convertirse en madres y al tenerlos sienten rechazo, aunque con el tiempo y la convivencia surge este amor (Femat, 2005). En el caso de las madres solteras que se divorciaron, ellas expresaron culpa ante el hecho de haber sentido rechazo consciente o inconsciente al transferir emociones que sienten hacia la ex pareja al hijo, por tener este ciertas características parecidas al padre, o por el hecho de que el hijo sea varón y no haya una identificación con su sexo biológico como en lo planteado por Olhaberry (2011).

Otro punto que relacionan las diferencias entre la maternidad y paternidad es la manera en que se educa y socializa a niños y niñas, atribuyen que para una mujer es impensable el hecho de no querer ser madre porque se le ve como algo “antinatural” ya que se piensa que a través de la maternidad se auto realiza y debe sentirse orgullosa de poder tener hijos, como su único destino (De Dios-Vallejo, 2014; Lagarde, 1999). Por tal razón las madres deben dar todo por el hijo, en cambio a los hombres, como lo refieren las participantes del grupo, se les hace muy fácil abandonar o descuidar a los niños, a veces les quitan los recursos económicos y su presencia. Esto puede ser explicado por lo que dice Sanz (2008), que a las mujeres se les educa para la fusión, es decir se les enseña a cuidar y proteger a los otros, y a los hombres se les educa para la separación, lo que significa el ser más individuales, independientes y dedicarse en algunos casos sólo a proveer en la parte económica.

Muchas de las participantes concuerdan en que actualmente muchos de los padres no quieren responsabilizarse de dar los recursos económicos debido a que argumentan que la mujer es autosuficiente y tiene un trabajo para poder solventar los gastos familiares, esto nos habla de que la emancipación de la mujer ha traído muchos beneficios, sin embargo algunos padres que no desean ejercer la paternidad lo utilizan como justificación para evitar la responsabilidad.

Llevándonos a la interrogante qué plantean Diaz-loving et al., (2001) sobre si se puede hablar sobre una verdadera “liberación femenina” o sólo de una doble responsabilidad para la mujer debido a que debe procurar el bienestar afectivo y proporcionar protección y provisión. Asumen así, no sólo los roles y tareas tradicionales que supuestamente les corresponde, sino también realizan las de los hombres, lo que lleva a repensar en cómo podrían ajustarse estos cambios de manera equitativa.

Por otro lado las participantes sólo ven el punto de vista del abandono de las funciones de padre, pero no comprenden las causas internas que provocaron esta separación y culpan de irresponsables a sus ex parejas, sin embargo como lo menciona Ramos (2001) la cultura latinoamericana enseña a los hombres a reprimir sus afectos y se crían en un ambiente en donde sus propios padres no les enseñaron la responsabilidad y la ternura para ser padres, manifestando la carencia al ejercer su rol y viendo una solución en la declinación de la paternidad ya que no saben cómo realizar esta función adecuadamente, perdiendo la oportunidad de experimentar una nueva experiencia de afectos y ternura con sus hijos.

Dentro del grupo reflexivo también se habló de los estereotipos de belleza de mujeres y hombres coincidiendo en que a las mujeres se les exige siempre ser bellas, delgadas y delicadas, como nos lo marca Lloret, (2011), en cuanto a que el imaginario social moldea los cuerpos a imagen de ideales inalcanzables esto hace que las mujeres hagan lo imposible por ser delgadas ya que es parte de lo que se espera de ellas, mientras que los hombres no se preocupan tanto por su arreglo personal. Lo anterior influye en las madres que se separaron de sus parejas pues refieren que uno de los factores que consideran fue importante en la separación, fue que por dedicarse a ser madres y esposas perdieron un poco el interés en el arreglo personal y en su físico y que esto pudo provocar que sus esposos se fijaran en otra mujer “más joven o más bonita”.

En cuanto a su sexualidad refieren que como madres solteras son vistas como “disponibles” y deseosas de tener una pareja sexual sin compromiso, esto coincide con lo planteado por Videla, (1986); Sova, (1990); Ruiz (2006). Tal como lo refieren en el grupo, prefieren no decir que se separaron porque “los

hombres se les pegan” en especial los divorciados, viudos o casados. Expresaron que ellas no están interesadas en formar una relación muy pronto después de la separación y que no aceptarían andar con una persona casada debido a que no pueden mantener relaciones sexuales sin involucrar sentimientos, además de que les es difícil aceptar la libertad sexual femenina porque socialmente no es del todo aceptable. En cuanto a establecer una relación de pareja dicen que sí lo harían, sin embargo no les gustaría volverse a casar y esas nuevas parejas tendrían que querer y aceptar a sus hijos.

Ante la condición de madre soltera, en el grupo se asumen como responsables de varios aspectos que llevaron a la separación relacionando principalmente el que al tener un hijo se volcaron sobre él, y dejaron de cuidar a sus parejas, como lo menciona una de ellas “ya no te ven como mujer atractiva, como alguien deseable sino como la madre de sus hijos”, dando a entender que fueron demasiado maternales en sus roles y sobre protectoras con sus hijos, lo que no le gustó a sus esposos. Esto llega a ser contradictorio pues refieren que un hombre busca a una mujer que se dedique más al hogar, que no sea autosuficiente y que sea maternal tanto con sus hijos como con sus parejas pero también refieren que al ser tan maternales causan distancia entre la pareja, causándoles confusión y culpa. Esto es coincidente con lo que establece Burin (2008) en cuanto a que el enfermar de las mujeres está relacionado con la maternalización de sus diferentes roles.

En el grupo la separación o divorcio se vive como un fracaso tanto como mujeres y como esposas ya que atribuyen que la rutina, el hartazgo y el no cumplir con las expectativas del otro causaron la separación, además de que socialmente el divorcio es visto como un fracaso de la mujer y un atentado contra su destino porque se considera para toda la vida, como lo expone Marcela Lagarde (1999).

Se puede concluir que a pesar de las dificultades que se tuvieron para realizar el grupo, para las participantes éste funcionó como un espacio en el que pudieron reflexionar sobre temas que no habían podido hablar en otro momento e identificarse con otras mujeres en su misma condición haciéndolas

sentir comprendidas y comenzar a plantearse nuevas formas de ver su condición como madres solteras y los diferentes roles que juegan.

### **LIMITACIONES Y SUGERENCIAS**

El presente estudio se vio limitado en cuanto a circunstancias en la conformación del grupo, debido a razones de tiempo e incompatibilidad de horarios de las participantes, además de resistencia a ser expuestas ante un grupo, ya que socialmente la condición de madre soltera no es vista de manera positiva y es evaluada como un abandono y en ocasiones colocando la culpa sobre ellas mismas.

Debido a las circunstancias antes mencionadas otra limitante encontrada fue la carencia de un método de valoración cuantitativo o cualitativo que permitiera arrojar datos estadísticamente significativos.

Se considera pertinente para siguientes investigaciones con este tipo de población realizarlas en diferentes instituciones de salud, asistencia social, recreativas entre otras, en las que el grupo reflexivo pueda ser o formar parte de las actividades realizadas por estas mujeres.

Realizar las sesiones de manera esporádica, estas pueden ser cada quince días con el mismo grupo o que exista la posibilidad de que sea un grupo abierto en el que puedan integrarse más participantes y no tenga una estructura lineal que dificulte el avance sin la presencia de la mayoría de las asistentes. Se considera relevante también que los horarios sean vespertinos o en fin de semana ya que esto aumenta la probabilidad de asistencia.

Por otro lado, se cree conveniente realizar este tipo de grupos reflexivos vivenciales en coterapia, lo cual agiliza y enriquece el trabajo.

Por último también se recomienda que los grupos vivenciales de madres solteras se lleven de manera paralela a un trabajo grupal con sus hijos u otras actividades de los niños dentro de la institución.

## REFERENCIAS

- Bonino, L. (2002). Las nuevas paternidades. *Cuadernos de trabajo social*. 17 171-182.
- Burin, M (1987). La maternidad: el otro trabajo invisible. En Burin, M (Ed.) *Estudios sobre la subjetividad femenina: Mujeres y salud mental* (124-133). Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Burin, M. (Febrero, 2008). Las fronteras de cristal en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. *Anuario de psicología* 1(39),75-86.
- Burin, M. (2010) *Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina*. Recuperado en [http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1529/Burin\\_2010\\_Preprint.pdf?sequence=1](http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1529/Burin_2010_Preprint.pdf?sequence=1)
- Bracamonte, L., (Febrero, 2014) Catolicismo y condición femenina: representaciones de género sobre la maternidad y la domesticidad en la prensa del suroeste bonaerense argentino a principios del siglo XX. *Secuencia* 88 88-108.
- Bustos, R. O. (1993). Género generación y clase en los modos de ver las telenovelas mexicanas. En Bedolla, M. P., Bustos, R. O., Delgado, B. B., & Parada, A. L [comp]. *Estudios de género y feminismo II*. 377-398. México: Fontamara 139.
- Carreño, J. (2002) *Rol de género, asertividad y autoestima en mujeres estériles con distintos niveles de depresión y ansiedad*. (Tesis de Maestría, Facultad de Psicología UNAM, México). Recuperada de <http://132.248.9.195/pdtestdf/0309382/Index.html>
- Casanova, M. P., López M. R., Ortega, L. G., & Vázquez, M. L. (1989). *Ser mujer la formación de la identidad femenina*. México D.F. Colección modular Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco.
- Castanedo, C. (2003). *Grupos de encuentro en terapia Gestalt: de la silla vacía al círculo gestáltico*. España: Herder
- Castro, S. (2000) *Estereotipos y roles de género en la publicidad televisiva*. (Tesis de licenciatura. Facultad de psicología UNAM. México). Recuperada de <http://132.248.9.195/pd2000/283513/Index.html>
- Ceballos, H, F. (Enero- Junio 2011) El último aliento: una fenomenología sobre el ser madre soltera. *Enseñanza e investigación en psicología* 1(16)165-173.

Climent, G, I. (Julio, 2009). Entre la represión y los derechos sexuales y reproductivos: Socialización de género y enfoques de educación sexual en adolescentes que se embarazaron. *La ventana* 29 236-275.

CONAPO (Mayo, 2013) 10 de mayo día de las madres. Recuperado en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/10 de mayo Dia de las Madres 2013](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/10_de_mayo_Dia_de_las_Madres_2013)

Conway, J, K., Bourque, S, C., & Scott, J, W., (1996) El concepto de género. En Lamas, M., [comp.] *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual* (21-33). México D.F. PUAEG.

Coria, C (1991). *En el sexo oculto: del dinero formas de la dependencia femenina.* (139-163). México D.F: Paidós Mexicana.

Dejean S, L. (2012) *Attitudes toward never-married single mothers and fathers: Does gender matter?* [Actitudes hacia las madres y padres solteros que nunca se casaron el género importa?] *Journal of Feminist Family Therapy* Doi:10.1080/08952833.2012.648121

De la Paz Trueba, Y., ( Julio-Diciembre, 2009) Ser madres y esposas de ciudadanos. una mirada desde la prensa. El centro y sur bonaerense a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. *Signos Históricas* 22, 44-75

Dellarossa, A. (1979). *Grupos de reflexión: Entrenamiento institucional de coordinadores y terapeutas de grupos.* Buenos Aires: Paidós

Díaz-Loving, R., Rivera, A. S., & Sánchez, A. R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos) normativos, (típicos e ideales) en México. *Revista latinoamericana de Psicología* 2(33)131-139 recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533202>

Díaz Portillo, I. (2000) *Bases de la terapia de grupo.* México D.F: Pax.

Dios-Vallejo, D. S., (Abril, 2014). Equidad de género y embarazo. *Revista de ética y humanismo en perinatología* 2(28)71-78.

Escamilla, R. D., Parra, C. Y., Sepúlveda, C. M., & Vásquez, M. V. (2013). Familias monoparentales, madres solteras jefas de familia. *Investigación cualitativa I.* 2(15)1-17

Fermat, G. M., (2005). Las madres solteras. *Anuario de investigación 2006, UAM-X.* 528-547

Fernández, M. C. & Martínez, M. J. (2013). *Grupo de reflexión para padres que solicitan atención psicológica para sus hijos en un Centro Comunitario de Atención Psicológica.* (Tesis de licenciatura. Facultad de

Psicología, UNAM. México). Recuperada de <http://132.248.9.195/ptd2013/marzo/304277885/Index.html>

Flores, R, F., (1989) El devenir de la subjetividad femenina: un paradigma entre lo individual y lo colectivo. En Bedolla, M, P., Bustos, R, O, L., Flores, P, F., García y García, B, E., [comp.] *Estudios de Genero y feminismo I.*(85-113) México D.F: Fontamara106.

Flores. S. R. (2006). *Deshilando lo obvio mediante el grupo de reflexión: las trampas de la subjetividad femenina.* (Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM, México). Recuperada de <http://132.248.9.195/pd2007/0611609/Index.html>

Ganguli, I., Hausmann, R., & Viarengo, M. (Junio, 2014). La brecha educativa de Género ¿Hacia una mayor participación laboral de madres, esposas y mujeres en general?. *Revista Internacional del Trabajo* 2(133)1997-233.

García, C. C. (1993). Imagen femenina y vida cotidiana (el caso de las revistas femeninas y la publicidad en México). En Bedolla, M. P., Bustos, R. O., Delgado, B. B., & Parada, A. L [comp]. *Estudios de género y feminismo II.* 377-398. México: Fontamara 139.

Ger, G. E., Trullen, T. E., & Claros, F. E. (Mayo, 2014). Psicoterapia en grupo (paralelo) para padres. *Fundación Orienta.* Recuperado de <http://www.fundacioorienta.com/pdf/Trabajo%20Grupos%20I.%202014.5.14.%20Maquetaci%C3%B3.pdf>

González, N. J. (1999). *Psicoterapia de grupos.* México, D.F. Manual Moderno.

Gómez, A. A. (Enero-Junio, 2006). Los padres en la psicoterapia de los niños. *Pensamiento psicológico* 6(2)103-113.

Herbst, A. (2013). The legitimacy of single mothers in Israel examined through five circles of discourse. [Legitimidad de la madre soltera en Israel: Examen de cinco círculos de discusión] *Israel Studies Review* 2(28)229-246.

Hernández, C. M., (2005). *El significado psicológico de mamá en mojas, madres solteras, madres casadas y madres adolescentes.* (Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM).

Jiménez, I. (2003). Ser madre sin pareja: circunstancias y vivencias de la maternidad en solitario. *Portularia* 3,161-178.

Jociles, M, I., Rivas, A, M., Moncó, B., & Villamil, F., (Mayo-Agosto, 2010) Madres solteras por elección: entre el engaño y la solidaridad. *Revista de antropología iberoamericana.* 2(5) 256-299. Recuperado en [www.aibr.org](http://www.aibr.org)

Jurado, G. R & Ruiz, S. S. (2013) *Identidades alternas y desarrollo psicosocial, en un grupo de mujeres que atraviesan la por la mediana edad*. (Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM: México). Recuperada de <http://132.248.9.195/ptd2013/febrero/098300871/Index.html>

Klein R. (1996) *Terapia breve de grupo en Kaplan, H. & Sardock, B. (1996) Terapia de grupo*. Medica Panamericana.

Lagarde, M. (1999). *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas, y locas*. Siglo Veintiuno.

Lamas, M., (1996) La antropología Feminista ya la categoría de "género". En *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual* (21-33). México D.F: PUAEG.

Leciñana, B. M., (Diciembre, 2013).Darré, Silvana. 2013. Maternidad y tecnologías de género. *Revista latinoamericana* 15,178-181.

Lloret I Ayeter, I. (2011) *Grupos de autoconsciencia con mujeres en Roca, C, N. & Masip, S, J [Eds.] (2011). Intervención grupal en violencia sexista experiencia, investigación y evaluación*. España: Hender.

Martin, K., Schervier-Legewie, B., (2009). *Madres separadas, cómo superan las madres con hijos la separación*. Alemania: Desclée De Brouwer.

Martínez, M. I, & Valenzuela M, A (1996) Aportaciones de los grupos de reflexión focalizada al análisis de los conceptos placer y placer en la pareja. En Corres, A, P., Bedolla, M, P. & Martínez, T, I. (eds.), *Los significados del placer en mujeres y hombres* 111-190. México, D.F: Fontamara.

Moncó, B., Jociles, M, I.,& Rivas, A, M. (2011). Madres solteras por elección: representaciones sociales y modelos de legitimación. *Nueva antropología* 74(24).Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-06362011000100004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000100004&lng=es&nrm=iso)

Montes de oca, F. (s/f) *El grupo de encuentro como estrategia de tutoría*. Facultad de Pedagogía. Universidad de Colima Recuperado de <http://148.213.1.36/documentos/encuentro/PDF/117.Pdf>

Murrieta, S. B. (2004) *Estudio comparativo en madres solteras y casadas: con respecto al apego, los estilos de enfrentamiento, masculinidad feminidad y bienestar subjetivo*. (Tesis de licenciatura. Facultad de psicología UNAM México) Recuperada de <http://132.248.9.195/ppt2004/0327861/Index.html>

Notimex (2008) *México tiene 4.5 millones de madre solteras revela un estudio*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/361458.html>

Olhaberry, M., (Junio 2011) Interacciones tempranas y género infantil en familias monoparentales chilenas. *Revista latinoamericana de psicología* 2(44)75-86.

Ortega, M. N., (2015) *Comparación de la maduración del sistema nervioso central en mujeres adolescentes primíparas y nuligestas*. Tesis de licenciatura. Facultad de ciencias UAEM, Toluca, México.

Pérez-Portabella, P, M (2011) Grupo de atención psicosocial para mujeres en proceso de ruptura de pareja en Roca, C, N. & Masip, S, J [Eds.] (2011). *Intervención grupal en violencia sexista experiencia, investigación y evaluación*. España: Hender.

Pichon-Rivière, Bleger, J., Liberman, D., & Rolla, E., (1960). Técnica de los grupos operativos. En Pichon-Rivière (1983) *El proceso grupal del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Argentina. Ediciones Nueva Visión.

Pinto, V. (Abril, 2007) Madres e hijos en los 90: las representaciones sociales de la maternidad en la revista *Para Ti Opción* 53, 22-37 ISSN 1012-1587.

Plaza y Roche (2011) Grupo de tratamiento a madres, hijas e hijos de la violencia de género en proceso de ruptura de pareja en Roca, C, N. & Masip, S, J [Eds.] (2011). *Intervención grupal en violencia sexista experiencia, investigación y evaluación*. España: Hender.

Puget, J. Bernard, M., Games Chaves, G. & Romano, E. (1991). Una concepción de grupo. En Puget, J. Bernard, M., Games Chaves,, G. & Romano, E.(1991) *El grupo y sus configuraciones*, Terapia psicoanalítica. (17-29). Buenos Aires. Lugar editorial.

Puyana, V, Y.,& Mosquera, R C.,( Junio, 2005) *Traer "hijos o hijas al mundo significados culturales de la paternidad y la maternidad*. Recuperado en <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n2/v3n2a05.pdf>

Ramírez, M. M. & Juárez, O. V. (2001) *Grupos terapéuticos de reflexión: Una alternativa psicoanalítica en la institución escolar*. (Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM. Tlalnepantla Edo.de México). Recuperada en <http://132.248.9.195/pd2001/290804/Index.html>

Ramos, P. M.( Junio, 2001) La paternidad y el mundo de los afectos. Recuperado en <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/081015.pdf>

Riquelme, V. A., Rivera, A. S., & Díaz-Loving, R. (Enero, 2014). *La instrumentalidad y expresividad en la percepción de la mujer con éxito*. *Acta de investigación psicológica* 4(1),1430-1445.

Roasbal, C. M., (2013) Aspectos socio-culturales y del desarrollo del paternaje en el conflicto intraparental postdivorcio: pautas para la comprensión de la experiencia de los niños y niñas y las figuras no residentes. *Actualidades en psicología* 27 (114) 87-111.

Roca, C, N. (2011) Intervención grupal y violencia sexista: marco conceptual en Roca, C, N. & Masip, S, J [Eds.] (2011). *Intervención grupal en violencia sexista experiencia, investigación y evaluación*. España: Hender.

Rocha, T.E (2004) *Socialización, cultura e identidad de género: el impacto entre la diferenciación entre los sexos*. (Tesis doctoral. Facultad de psicología UNAM, México). Recuperada de <http://132.248.9.195/ptd2010/anteriores/0333106/Index.html>

Rodriguez, A., Assmar, E. Jablonski., (2002) Prejuicios, estereotipos y discriminación en *Psicología social*. México D.F.

Rodríguez, T. T. (2013). *Madres solteras, mujeres sin etiquetas*. (Tesina de licenciatura. Facultad de ciencias políticas y sociales. UNAM. México. D.F.) Recuperada de <http://132.248.9.195/ptd2013/marzo/099270737/Index.html>

Rojo, L. V. & Taffoya, G. M. (Junio, 2004) Los grupos de reflexión de mujeres: una alternativa metodológica para el proceso de ciudadanía. *Otras miradas* 1(4) 50-59.

Ruiz, M. K., (2006) *Sexualidad de las madres solteras: Experiencias, significados y expectativas*. (Tesis de Licenciatura. Facultad de estudios superiores Iztacala. Tlalnepantla Edo.de México). Recuperada de <http://132.248.9.195/pd2007/0612236/Index.html>

Sakruka, M., (2014). La madre soltera ante el matrimonio. *Psicología*.

Samuels-Dennis, J., (2007). Employment status, Depressive symptoms, and the mediating/moderating effects of single mothers coping repertoire. [Situación laboral, síntomas depresivos y estilos de afrontamiento en madres solteras] *Public Health Nursing* 6(24)491-502.

Santillán, M., (Agosto, 2010) El discurso tradicionalista sobre la maternidad: Excelsior y las madres prolíficas durante el avilacamachismo. *Secuencia* 77 91-110. Recuperado en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-03482010000200004&lang=pt](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482010000200004&lang=pt)

Sanz, F. (2008) *Los vínculos amorosos: amar desde la identidad en la terapia de reencuentro*. España: Kairos

Sanz, F. (2014) Introducción: del mal trato al buen trato en Ruiz-Jarabo, Q. C. & Blanco, P. P.[Comp.] (2014) *La violencia contra las mujeres prevención*

*y detección Como promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas solidarias y gozosas.* Díaz de santos: España.

Sepúlveda, V, C., (Octubre-Diciembre, 2009). Formando “niñas” una mirada a la educación femenina, a sus maestras y alumnas. Santiago de Chile 1894-1912. *Revista Mexicana de Investigación Educativa.* 43(14) 1249-1268.

Sova, D, B., (1990) *El sexo y la madre soltera.* México: Diana

Trujano, P., & Limón G., (2006) Reflexiones sobre la violencia, el género y la posibilidad de escuchar nuevas voces en psicoterapia. En Limón, G., (eds.), *Terapias postmodernas: aportaciones construccionistas* (69-81) México: Pax.

Valladares, B., (Septiembre, 1994). Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad. *Ciencias sociales* 65, 67-74.

Videla M. (1986) *Mujer, madre y divorciada.* Argentina: Besana

Wolfinger, N., (Agosto, 2015). What is a Single mother? The term encompasses several groups whose plights are different. [Que es una madre solteras: El termino abarca varios grupos cuyas apremiantes necesidades son diferentes] *National Review.* 24, 17-19.